



Universidad Central
"Marta Abreu" de Las Villas

FACULTAD DE HUMANIDADES
ESPECIALIDAD PERIODISMO



Título: Ideología en *The New York Times* y *El Nuevo Herald*:
Análisis Ideológico del discurso periodístico sobre el tema
Relaciones Cuba-Estados Unidos

Autora: Regla de la Caridad Abreu Gainza

Tutor: Lic. Yadán Crecencio Galañena León

Consultante: Dra. Olga Rosa González Martín

El secreto de la existencia no consiste solamente en
vivir, sino en saber para qué se vive.

Fiodor Dostoievski



DEDICATORIA

A mi mamá y a mi abuela, por ser mis ángeles de la guarda.

AGRADECIMIENTOS



A Dios, por el refugio y la complicidad siempre.
A mi mamá y mi abuela, por la entrega, el amor y todas las demás cosas que no caben en estas líneas. A mamá Mercedes, porque creo en el cielo y sé que me cuidas desde allá.
A mis tíos René y Alexis, por ocupar el sitio del padre que me faltó.
A Yadán, por cada uno de los comentarios y la perfección, por contrarrestar mi pasividad con exigencia, por confiar en mí.
A Madeleyne, por las revisiones acertadas.
A la profesora Olga Rosa, por los contactos en La Habana y por recibirme en el CEHSEU.
A la familia que el destino me regaló: Echaviano, Karol, Alicia, Luna, Ani, Yannia y Jenny, porque a quien Dios no le da hermanas, les regala ángeles como ustedes.
A Jorge Félix y Galindo, por ser mis hermanos varones, por aguantar mis antojos y mis arranques. Por las reflexiones y los consejos compartidos, a veces desde el otro lado del mundo.
A Kenia, Madrinita y todas mis tías postizas, por enseñarme que donde manda el corazón los lazos consanguíneos son intrascendentes.
A Yasel, por los inicios, los rompehielos y el naufragio.

Al Conjunto Danzario *5 de Diciembre*, por aguantarme durante estos años: A los que ya no están, por el tiempo compartido y el talento. A Daimé, por los cables de red, la exigencia y la sensibilidad que no aparentas; a Geysi, por las consultas psicológicas; a Layra, por la perfección; a Daily, porque extrañaré tu Regla-dependencia; a Arianna, por el arte a flor de piel; a Marianni, por acogerme en los inicios; a Youry, por ser dos en uno, por el talento, la ternura y el espíritu; a Karel, por esa mezcla rara e infalible entre seriedad y carisma; a Alejandro y Julio, por los yaquis y el witich; a Ángel, por las reflexiones sobre la vida, por la amistad desde el principio; a Mondejita y Jasser, por la transparencia, las traducciones y por ser una de las parejas más chéveres que conozco; a Rafa, porque las diferencias generacionales no impidieron el sentimiento; a los nuevos también, por los *selfies*, la pasión, el estilo propio, porque serán los próximos GPN. Esto es lo que más voy a extrañar de la UCLV, porque bailar con ustedes ha sido lo más divertido y apasionante que he hecho en mi vida. Nos vemos el 1.º de septiembre de 2020 (espérenme si llego tarde, *por fis*).

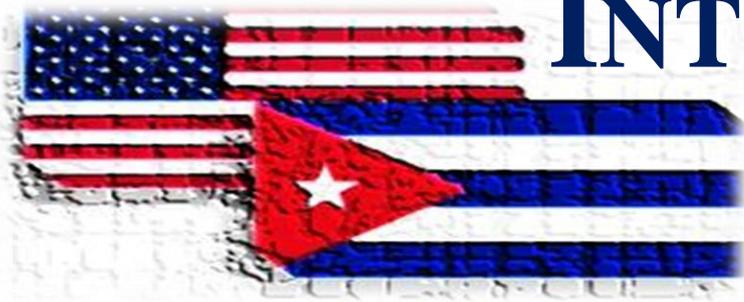
A la gente del aula por el estrés, la alegría y el tiempo compartido: A Ailén, por ser mi secuaz en la beca, las fiestas y cualquier otro invento, porque no te hizo falta ser trigueña, alta y flaca, para convertirte en una gran amiga; a Merly, por las MM, las pasiones compartidas por la danza y el cine, por las comidas y las fiestas en tu casa que ya es mía; a Elizabeth, también por las MM, por adoptarme indefinidamente en tu familia y por este lazo de amistad que irremediablemente me une a ti; a Yasper, por las risas y el humor inteligente, por el tiempo compartido en el 401B, por los cafés, *Aida* y la incondicionalidad; a Dayenis, por el realismo mágico fomentense y por confiar en mí; a Laurisha, porque, a pesar de llegar después, tal parece que nunca faltaste; a Enri, por la integridad, la inteligencia y las reflexiones sobre política internacional; a Leyo, por desmentir la leyenda de las sagüeras; a Mónica y Yisel, porque aún se siente la ausencia; a Carlos, Ana, Lisvel y Raúl, por la diversidad estilística y los contrastes, porque me permitieron ser partes de sus vidas. A las nuevas niñas del 401B, Aliena, Lizeta, Yohandra, Arletty, porque llegaron para alegrarme mis últimos meses universitarios; a Mónica y a Dayana, también por las contribuciones y el talento; a Daine, por los perros de tres patas y el cariño.
A Ileana, por las oportunidades, la amistad y la cinefilia.
A todos los que preguntaron: ¿Cómo te va la tesis? ¿Te falta mucho? Gracias por la preocupación.

Resumen

La presente investigación caracteriza la ideología expresada en el discurso periodístico de las versiones digitales de *The New York Times* (en español) y *El Nuevo Herald*, sobre la temática relaciones Cuba-Estados Unidos desde diciembre de 2014 hasta julio de 2015. Se cuenta con una muestra de 12 trabajos publicados en las semanas correspondientes al inicio del proceso de normalización de relaciones diplomáticas entre ambos países, a las primeras rondas de conversaciones y al restablecimiento oficial de relaciones diplomáticas entre Cuba y Estados Unidos. Para ello, se tiene en cuenta la implementación del cuadrado ideológico en ambos medios. La investigación se realiza desde una perspectiva cualitativa y deviene un estudio de mensaje. La aplicación de la metodología del análisis ideológico del discurso, propuesta por Teun van Dijk, aporta información sobre las estructuras ideológicas, su valor en un contexto determinado y sobre las estructuras discursivas con significado ideológico. Como resultados finales, se señala que las ediciones de *El Nuevo Herald* y de *The New York Times* enfatizan las acciones positivas del *ingroup* (los periodistas de ambos diarios y el Gobierno de Barack Obama), y mitigan sus errores o dificultades. En tanto, las descripciones del *outgroup* (el gobierno cubano y sus líderes) resultan negativas y desalentadoras. Los trabajos publicados tienen como premisa fundamental desacreditar al gobierno cubano por su carácter pasivo ante el proceso de normalización de las relaciones bilaterales y por las medidas represivas tomadas contra la sociedad civil. De igual forma, se enfatiza el rol de Estados Unidos como benefactor de Cuba.

Índice

INTRODUCCIÓN	1
CAPÍTULO I: LA IDEOLOGÍA Y EL DISCURSO PERIODÍSTICO DESDE EL ANÁLISIS IDEOLÓGICO DEL DISCURSO	6
1.1 Ideología: teorías y definiciones	6
1.2 De las estructuras ideológicas a la implementación del cuadrado ideológico.....	10
1.3 Discurso periodístico e ideología en estructuras discursivas	12
1.4 Propuesta para el análisis ideológico del discurso	17
CAPÍTULO II: RELACIONES CUBA-ESTADOS UNIDOS EN LA PRENSA NORTEAMERICANA: <i>THE NEW YORK TIMES</i> Y <i>EL NUEVO HERALD</i>	21
2.1 <i>The New York Times</i> : Cuba según la élite norteamericana	22
2.2 Cuba en la prensa de Miami: <i>El Nuevo Herald</i>	24
2.3 Relaciones Cuba-Estados Unidos: historia de un conflicto.....	26
CAPÍTULO III: METODOLOGÍA PARA EL ANÁLISIS IDEOLÓGICO DEL DISCURSO PERIODÍSTICO.....	31
3.1 Clasificación de la investigación.....	31
3.2 Definición conceptual y operacional de las categorías y subcategorías analísticas	31
3.3 Métodos y Técnicas.....	33
3.4 Universo y selección muestral.....	35
CAPÍTULO IV: EXPRESIÓN DE LA IDEOLOGÍA EN <i>THE NEW YORK TIMES</i> Y <i>EL NUEVO HERALD</i> SOBRE EL TEMA RELACIONES CUBA-ESTADOS UNIDOS	37
4.1 Implicatura ideológica del sintagma “relaciones Cuba-EEUU”: una introducción a una práctica discursiva.....	37
4.2 Estructuras discursivas del nivel semántico	47
4.2.1 Implementación de las subcategorías analíticas en el discurso periodístico de <i>The New York Times</i> y <i>El Nuevo Herald</i>	50
4.3 Estructuras retóricas: implicaturas ideológicas en <i>The New York Times</i> y <i>El Nuevo Herald</i>	60
CONCLUSIONES	68
RECOMENDACIONES.....	70
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	71
ANEXOS.....	74



INTRODUCCIÓN

INTRODUCCIÓN

El 17 de diciembre de 2014, en locución simultánea, los presidentes Raúl Castro Ruz y Barack Obama anunciaron el restablecimiento de las relaciones diplomáticas entre Cuba y Estados Unidos de América. El presidente norteamericano anunció un grupo de acciones (a concretar por su administración) para aliviar el bloqueo contra la Isla. Por su parte, el gobierno de Cuba comunicó la intención de adoptar medidas mutuas para mejorar el clima bilateral y avanzar hacia la normalización de los vínculos entre ambos países, basados en los principios del Derecho Internacional y la Carta de las Naciones Unidas. Así se empezaba a dar solución a un conflicto con más de dos siglos de historia.

Durante este tiempo y hasta hoy, Cuba ha ocupado un lugar especial en el imaginario norteamericano, en la medida que devino laboratorio para sus prácticas de comunicación y producción de sentidos. Precisamente los medios de comunicación resultaron la principal herramienta de dominación política e ideológica empleada para transmitir, al mundo, sus intereses estratégicos.

Durante la Conferencia Tripartita sobre la Crisis de Octubre “El mundo al borde de la Guerra Nuclear”, celebrada a principios de la segunda mitad del siglo XX, el político estadounidense Robert McNamara (2013) contrastaba los pensamientos desde ambas perspectivas y demostraba la importancia de la polarización al contar una historia:

Los estadounidenses se consideran idealistas y desinteresados por no haberse anexo a Cuba a raíz de la Guerra Hispano-Norteamericana; los cubanos, en cambio, piensan que los Estados Unidos han tratado de valerse de todas las oportunidades para dominar su nación (p. 7).

En los procesos de construcción social de la realidad, hay mediaciones que, en el caso de la historia compartida entre Cuba y los Estados Unidos, no solo atraviesan la raíz histórica. Elementos geopolíticos, ideológicos y culturales condicionan las relaciones entre ambos países. De ahí la importancia de prestarle atención a la manera en que los medios explican al mundo la relevancia del 17 de diciembre de 2014, en especial los medios estadounidenses.

Cuando se estudia lo publicado sobre el proceso de restablecimiento de relaciones diplomáticas entre los Estados Unidos y Cuba, y el futuro y complejo proceso de normalización de relaciones que le sigue, se advierte que lo dicho por McNamara hace décadas, adquiere ahora una relevancia especial.

Atendiendo a la convulsión mediática que causa este proceso de cambio entre las relaciones de ambos países, y a las distintas posiciones asumidas por los medios estadounidenses, se proyecta la presente investigación.

A partir de las alocuciones de diciembre de 2014, el tema Cuba recibió mayor cobertura por los medios estadounidenses. Los diarios seleccionados son publicaciones insignes dentro de la prensa norteamericana y mundial. *The New York Times*, uno de los más antiguos y prestigiosos con declarado carácter demócrata, es famoso por el dominio de la opinión pública internacional y la amplia cobertura de eventos de primer nivel.

Por su parte, *El Nuevo Herald* es una de las publicaciones más importantes del estado de la Florida; igualmente se convirtió y es hasta hoy una plataforma mediática para el discurso de la comunidad cubana en Estados Unidos. El diario ofrece una amplia cobertura sobre el tema Cuba debido a la existencia, en Miami, de una gran comunidad de cubano-americanos.

Aunque norteamericanos, ambos diarios se diferencian en disímiles aspectos. La política editorial, el nivel de influencia nacional e internacional y el público meta son solo aspectos que median el tratamiento del tema relaciones Cuba- Estados Unidos en sus páginas.

Para encausar el estudio, se propone la siguiente **pregunta de investigación**: ¿Cómo se expresa la ideología en el discurso periodístico de la versiones digitales de *The New York Times* (en español) y *El Nuevo Herald*, sobre la temática relaciones Cuba-Estados Unidos en las semanas del 17 de diciembre de 2014, 22 de enero de 2015, 27 de febrero de 2015, 22 de mayo de 2015 y 20 de julio de 2015¹?

Se seleccionan estos períodos pues, según los investigadores del Centro de Estudios Hemisféricos y sobre Estados Unidos (CEHSEU), Dra. Olga Rosa González (Comunicación personal, 25 de febrero de 2015), Dr. Ernesto Domínguez (Comunicación personal, 24 de febrero de 2015) y Dr. Karell Acosta (Comunicación personal, 24 de febrero de 2015), las fechas más significativas en el tratamiento de la normalización de relaciones entre Cuba y Estados Unidos resultan la semana del 17 de diciembre de 2014 (por el anuncio del proceso de normalización de las relaciones), las del 22 de enero, 27 de febrero y 22 de mayo de 2015 (por corresponder a las tres rondas de negociaciones), y

¹ Se tomará la fecha señalada como inicio de la semana, o sea, se estudian las publicaciones de los siete días siguientes.

la del 20 de julio de 2015 (porque en esa semana se restablecen oficialmente relaciones diplomáticas entre los dos países y se reabre la embajada cubana en Washington).

Con el fin de dar respuesta a la interrogante planteada, se establecen los siguientes objetivos:

Objetivo general:

- Caracterizar la ideología expresada en el discurso periodístico de las versiones digitales de *The New York Times* (en español) y *El Nuevo Herald*, sobre la temática relaciones Cuba-Estados Unidos en las semanas del 17 de diciembre de 2014, 22 de enero, 27 de febrero, 22 de mayo y 20 de julio de 2015.

Objetivos específicos:

1. Describir las estructuras ideológicas presentes en el discurso periodístico de las versiones digitales de *The New York Times* (en español) y *El Nuevo Herald* sobre el tema relaciones Cuba-Estados Unidos en las semanas del 17 de diciembre de 2014, 22 de enero, 27 de febrero, 22 de mayo y 20 de julio de 2015.
2. Caracterizar el funcionamiento del cuadrado ideológico empleado en las versiones digitales de *The New York Times* (en español) y *El Nuevo Herald* sobre el tema relaciones Cuba-Estados Unidos en las semanas del 17 de diciembre de 2014, 22 de enero, 27 de febrero, 22 de mayo y 20 de julio de 2015.
3. Caracterizar el uso de estructuras discursivas con significado ideológico en los niveles semántico y retórico, presentes en el discurso periodístico de las versiones digitales de *The New York Times* (en español) y *El Nuevo Herald* sobre el tema relaciones Cuba-Estados Unidos en las semanas del 17 de diciembre de 2014, 22 de enero, 27 de febrero, 22 de mayo y 20 de julio de 2015.

La perspectiva del Análisis Ideológico del Discurso (AID) de Teun van Dijk ofrece el enfoque teórico–metodológico ideal para la investigación. Desde la trilogía discurso, cognición y sociedad, permite una profunda comprensión del fenómeno, a la vez que descubre el sistema de creencias y opiniones en los textos periodísticos de ambos diarios estadounidenses.

Se emplean también el método bibliográfico documental, con su técnica la revisión bibliográfica documental, y la entrevista semiestructurada a especialistas en política internacional y relaciones Cuba-EEUU, y a periodistas que se desempeñan como analistas políticos del tema Cuba-EEUU; el empleo de esta técnica proporcionó información referente al contexto social y comunicativo de *The New York Times* y *El Nuevo Herald*,

a la vez que permitió comprender las lógicas de producción de sentido de los redactores de estos periódicos.

Para el desarrollo de la investigación, se cuenta con todos los medios impresos y digitales necesarios para sustentar el estudio; además, existe interés por parte del Centro de Estudios Hemisféricos y sobre Estados Unidos de La Habana (CEHSEU) por estudiar el tratamiento discursivo de un tema tan reciente en diarios estadounidenses. Igualmente, la investigación responde al interés de los grupos de investigación del Departamento de Periodismo de la Universidad Central “Mara Abreu” de Las Villas.

Para ello, se accede a todos los trabajos publicados en la versión *online* de los periódicos *The New York Times* (en español) y *El Nuevo Herald*. Además, se cuenta con bibliografía sobre el Análisis Ideológico del Discurso, imprescindible para la construcción de los capítulos teórico y metodológico.

La investigación queda estructurada de la siguiente manera. El primer capítulo, **IDEOLOGÍA Y DISCURSO PERIODÍSTICO: PRESUPUESTOS TEÓRICOS**, sistematiza los principales enfoques sobre ideología, discurso periodístico y análisis del discurso; así como los presupuestos teóricos-metodológicos del modelo de Teun van Dijk para el análisis ideológico del discurso.

El segundo capítulo, **RELACIONES CUBA-ESTADOS UNIDOS EN LA PRENSA NORTEAMERICANA: THE NEW YORK TIMES Y EL NUEVO HERALD**, sistematiza las características de ambos medios y sus proyecciones hacia Cuba. También se explican los principales antecedentes históricos y el contexto actual de las relaciones bilaterales.

La metodología de la investigación queda establecida en el tercer capítulo, **METODOLOGÍA PARA EL ANÁLISIS IDEOLÓGICO DEL DISCURSO PERIODÍSTICO**. En este apartado se definen y operacionalizan las categorías y subcategorías analíticas de la investigación, se describen los métodos y técnicas empleados, y se explican los criterios de selección muestral de la investigación.

El capítulo cuatro, **EXPRESIÓN DE LA IDEOLOGÍA EN THE NEW YORK TIMES Y EL NUEVO HERALD SOBRE EL TEMA RELACIONES CUBA-ESTADOS UNIDOS**, muestra la posición ideológica de los diarios seleccionados sobre el tema relaciones Cuba-Estados Unidos. Igualmente evidencia sus modos de expresión en el discurso y la estrategia de desacreditación al gobierno cubano y de edulcoración de la administración de Barack Obama.

Se incluyen en las referencias bibliográficas, los textos que contribuyen a la comprensión del fenómeno político, así como las obras de especialistas en Análisis del Discurso, que

contribuyeron a la realización de los capítulos teórico y metodológico de la investigación. La estructura capitular del presente informe cuenta, además, con conclusiones, recomendaciones y anexos.

CAPÍTULO I



CAPÍTULO I: LA IDEOLOGÍA Y EL DISCURSO PERIODÍSTICO DESDE EL ANÁLISIS IDEOLÓGICO DEL DISCURSO

1.1 Ideología: teorías y definiciones

Al emplear el término ideología en el discurso social y político, se acude a un concepto con más de dos siglos de historia. Producto de su antigua historia, actualmente existe ambigüedad al utilizar el término y no por falta de definiciones.

Carlos Marx y Federico Engels (1982), en el siglo XIX, sustituyeron las nociones idealistas, propias de las primeras teorizaciones sobre ideología, al incorporar la relación determinante producción-pensamiento. La teoría marxista identifica la ideología como una de las formas de la superestructura, determinada siempre por las condiciones materiales a que corresponde. “Las ideas de las clases dominantes son las ideas dominantes, o dicho, en otros términos, la clase que ejerce el poder material dominante en la sociedad es, al mismo tiempo, su poder espiritual dominante” (Marx y Engels, 1982, p. 35).

Existe la idea errónea de creer que, para Marx y Engels (1982), la ideología es solo y rotundamente falsa conciencia. “En estos casos solo se tiene en cuenta la definición marxista de ideología política y no de ideología como totalidad” (Díaz, 2001, p. 41). El carácter de falsa conciencia otorgado por Marx y Engels (1982) al término desde la perspectiva política está dado, precisamente, por la forma en que la relatividad de las posiciones de las clases sociales resulta falseada en función de los intereses de aquellas que ostentan el poder.

Durante el siglo XX, ocurrieron nuevos desarrollos teóricos y se impulsaron estudios dedicados a las relaciones entre ideología y poder. Resulta notable el caso de Louis Althusser (1970), quien introduce la tesis sobre los Aparatos Ideológicos del Estado, que ejercen la dominación ideológica. Estos aparatos son las instituciones religiosas, escolares, políticas, sindicales y los medios de comunicación masiva.

Althusser (1970) enriqueció el concepto marxista, asumiendo la ideología no como “falsa conciencia” o como distorsión de la realidad, sino como marco de acción de las clases dominantes. Así, para Althusser (1970), la ideología no es “el sistema de relaciones reales que gobierna la existencia de los hombres, sino la relación imaginaria de aquellos individuos con las relaciones reales en que viven” (p. 16). Sobre esta base, la ideología no se desliga del ser humano, pues “no hay práctica sino por y bajo una ideología y no hay ideología sino por el sujeto y para los sujetos” (Althusser, 1970, p. 21).

A pesar de los aportes de Althusser, no es hasta la aparición de los *Cuadernos de la Cárcel* de Antonio Gramsci, que el concepto de ideología se extiende a la praxis social. Gramsci (1975, p. 1328) concibe el término como “el terreno de una lucha incesante entre dos principios hegemónicos”, como “un campo de batalla” donde las clases principales luchan por apropiarse de los elementos ideológicos fundamentales de su sociedad para articularlos a su discurso cultural hegemónico.

Pero, lo más interesante de la teoría gramsciana es la introducción del concepto de hegemonía, la cual actúa por medio de la ideología. Existe hegemonía donde las clases dominantes, a través de la persuasión y el consentimiento de las clases dominadas, logren alcanzar y mantener su poder.

Durante los años ´60 del pasado siglo, resulta significativa la labor del antropólogo estadounidense Clifford Geertz (1994), quien define la ideología como un mecanismo gestor de conciencia colectiva que actúa en dos planos: discurso y práctica.

Producciones teóricas más actuales dentro de los estudios de la ideología en el campo del discurso son las de John B. Thompson (1993) y Teun van Dijk (1998), quienes estudian la ideología como un ente –implícito y/o explícito– del discurso, y como una herramienta que interviene en las relaciones de producción entre el discurso y la sociedad. Ambos autores parten de que las ideologías, por definición, pertenecen a grupos sociales.

A su vez, fundamentan las actitudes y creencias de las personas, lo cual incluye el conocimiento social común, entendido como una forma de representación social; entonces, el conocimiento también está mediado ideológicamente. Un análisis ideológico del discurso estudia, por tanto, los textos y sus proposiciones, al presentarse como conocimiento.

Según John B. Thompson (1993), el término propuesto por los marxistas no resulta claro en cuanto a su utilización, por lo que en sus obras pueden reconocerse tres concepciones de ideología: polémica, epifenoménica y latente. En la primera se representan las ideas como autónomas e independientes de las condiciones reales de existencia del hombre.

La segunda concepción referida por Thompson destaca la dependencia de la ideología de las condiciones económicas y su relación con las clases sociales. “Con la transición a la concepción epifenoménica de Marx, cambian los criterios de negatividad: las ideas que constituyen la ideología son todavía ilusorias, pero se consideran también como ideas que expresan los intereses de la clase dominante” (2008, pp. 76-77).

Mientras que la noción latente define la ideología como el sistema de representaciones que intenta mantener las relaciones de dominación apoyándose en imágenes del pasado y ocultando las verdaderas relaciones de clase (Thompson, 1993).

Thompson (1993) define la ideología sin salir de la línea inicial del concepto. Concluyó que el contenido del discurso puede contribuir a la fabricación de ideologías, o a predisponer a los receptores de modo negativo o positivo respecto a determinado asunto. El interés de Thompson radica en distinguir las formas de legitimación del poder ideológico de un grupo social determinado mediante el discurso; por eso su análisis va directamente del contexto al discurso (concebido solo formalmente), y ahí explora las formas simbólicas y de significado. La interpretación, o “interpretación de la ideología”, se emplea con el objetivo de descubrir el significado al servicio del poder. Su principal limitación radica en determinar el análisis de lo formal a lo ideológico.

Por su parte, Teun van Dijk (1998) se enmarca en la corriente de aquellos teóricos que no atribuyen connotación peyorativa al concepto de ideología, sino que la clasifica en dependencia de los intereses que promueva y defienda.

Hay ideologías de oposición o resistencia, o ideologías de competencias entre grupos igualmente poderosos, o ideologías que solo promueven la cohesión interna de un grupo, o ideologías sobre la supervivencia de la humanidad. Esto implica que (...) como tales no son inherentemente negativas ni se limitan a estructuras sociales de la sociedad (Van Dijk, 1998, pp. 24-25).

Toda vez que esta investigación se adhiere a los postulados de Teun van Dijk, por considerarlos más pertinentes para la solución del problema de investigación, resulta necesario explicar cómo desarrolla este teórico tanto el término ideología como la inserción de este en el Análisis del Discurso.

La definición de ideología de Van Dijk (1998) establece como base algunos puntos esenciales. Se trata sobre todo de un sistema de ideas (también llamado sistema de creencias) básicas, fundamentales y compartidas por un grupo. Pueden implicar categorías abstractas de grupo, como relaciones de grupo o identidades; pero también objetivos colectivos, normas o valores. Por esta razón, a menudo definen lo que es bueno o malo, correcto o incorrecto, y controlan también las creencias que tienen las personas sobre el mundo.

El eje articulador de la teoría de Van Dijk (1998) sobre ideología constituye, por tanto, su noción de grupo. En su constitución debe existir determinado problema compartido,

destino o intereses comunes, organización, dependencia mutua. Lo más importante es la identificación del grupo como tal y la defensa de esa posición.

También enfoca el concepto desde el ámbito cognitivo, como “una representación mental, almacenada (a largo plazo) en la memoria” (Van Dijk, 1980, p. 37). Dicha representación puede ser usada para actividades como la comprensión, la producción de acciones entre los individuos y la interpretación de acontecimientos.

Dentro de la concepción multidisciplinar de ideología que nos ofrece Van Dijk (1996a), aparece el cuestionamiento de por qué las personas desarrollan y utilizan las ideologías, lo cual expresa la intención de indagar en su funcionamiento social. De esta forma la coordinación de las prácticas sociales de los miembros del grupo, sería la principal función social de las ideologías, con vista a la salvaguarda de los intereses grupales.

Para este autor, la ideología también condiciona las actitudes y estados de opinión de los grupos ante diversos temas como el racial, ético, ecológico, entre otros.

Las creencias, los conocimientos y las opiniones pueden organizarse en algunos sistemas más complejos llamados actitudes. Las actitudes están organizadas alrededor de un núcleo conceptual, generalmente representando un tema socialmente relevante, cosa, persona, grupo o evento, tales como «libertad de aborto», «energía nuclear», «negros», o «fascismo» (Van Dijk, 1980, p. 41).

Como autores precedentes (Althusser, 1970; Thompson, 1993), Van Dijk (2006) considera que la ideología no es un hecho aislado, sino un fenómeno social que engloba a grupos de individuos. Un hombre aislado es incapaz de producir ideología, ya que esta requiere de un contexto social para producirse y reproducirse. A su vez, critica el carácter reduccionista de la tesis sobre ideologías dominantes, aunque no deja de reconocer su validez para el mantenimiento de las relaciones de poder.

Según su teoría, es posible que exista una clase o grupo dominante y que la ideología de sus miembros se considere como la ideología dominante (o de élite). Ahora bien, si estas ideologías logran dominar o si los grupos dominados aceptan la ideología, depende de si las élites controlan los medios de reproducción ideológica encargados de inculcar la ideología de las élites.

Entre estos medios de reproducción ideológica se encuentran los de comunicación masiva. El efecto ideológico de la prensa se refleja en la medida en que alcanzan el consenso ambos grupos (dominante y dominados). En este sentido, adquiere una especial importancia el discurso, en los procesos de formulación y reproducción de ideales. Disímiles características del texto permiten la expresión, implícita o explícita, de las

creencias del emisor, por lo que se utilizan fundamentalmente para aprender y transmitir las ideologías.

Los periodistas también poseen una ideología de grupo, forjada en su relación con grupos de poder y de élite. Construyen los discursos públicos representativos de esas ideologías, procurando atenuar sus partes menos sólidas y exaltar las más atractivas.

Teniendo en cuenta, entonces, los criterios de Teun van Dijk (1996a; 2005; 2006), en la presente investigación se asume la ideología como el sistema de las creencias (fundamentales) compartidas socialmente por los miembros de un grupo, que determinan su identidad social, intereses y objetivos, así como las formas de actuar y pensar, y se expresan a través de sus prácticas sociales.

Por tanto, este estudio adopta la metodología del Análisis Ideológico del Discurso planteada por Van Dijk, pues propone un estudio con una lógica de análisis más profunda y sistémica de las estructuras ideológicas utilizadas en el discurso, las estrategias de polarización discursiva (cuadrado ideológico) y la utilización de las estructuras discursivas de los niveles semántico y retórico.

1.2 De las estructuras ideológicas a la implementación del cuadrado ideológico

Al considerar que las ideologías constituyen las creencias fundamentales de un grupo, se entiende que estas suministran la información fundamental con que se identifican sus miembros, y, a la vez, una negación de aquella información con la cual se identifican los no miembros, representantes de ideologías contrarias. Su estrecha relación, o incluso dependencia, con el concepto de grupo, determina la propuesta de Van Dijk (1996b) al representarlas como esquemas grupales.

Para Van Dijk (1996b), las estructuras ideológicas constituyen diferentes constructos que de una forma u otra ofrecen la información básica de aquella ideología propia de un grupo y que niegan o detractan la(s) ideología(s) contraria(s) a este.

En tal sentido, establece una serie de categorías fijas a través de las cuales se organizan las ideologías: pertenencia (identidad/membresía), actividades, metas, normas y valores, posición social y recursos. En los significados de los discursos bajo la influencia de la ideología se pueden encontrar, por tanto, las respuestas a algunas de las siguientes preguntas, que constituyen descripciones relativas a seis aspectos fundamentales.

En primer lugar, Van Dijk (1996b) sitúa los criterios de pertenencia a partir de las interrogantes: ¿Quiénes somos? ¿Qué aspecto tenemos? ¿Quién pertenece a nuestro grupo? ¿Quién puede convertirse en un miembro de nuestro grupo? Las descripciones de

identidad definen las características del grupo en cuestión (identidad, historia, atributos, criterios de admisión) y, por tanto, la perspectiva desde la que se observa la situación.

Las descripciones de las actividades: ¿Qué hacemos? ¿Qué se espera de nosotros? ¿Por qué estamos aquí?, reflejan de forma positiva lo que hacen los miembros del grupo. Asimismo, el discurso ideológico destaca los objetivos del grupo: ¿Por qué hacemos esto? ¿Qué queremos realizar? Las actividades obtienen su sentido ideológico al estar respaldadas por los “buenos” propósitos del grupo, por lo que su discurso enfocará el carácter positivo de sus intenciones.

Las descripciones de propósitos reflejan la forma en que los miembros del grupo quieren ser vistos. Por otro lado, se descubren los valores/normas con las respuestas a las siguientes preguntas: ¿Cuáles son nuestros valores más importantes? ¿Cómo nos evaluamos a nosotros mismos y a los otros? ¿Qué debería (o no debería) hacerse? Las descripciones de normas y valores contienen una fuerte implicación ideológica, pues “son cruciales los significados que involucran normas y valores acerca de lo que nosotros consideramos como bueno o malo, correcto o erróneo, y lo que en nuestras acciones y propósitos tratamos de respetar o de alcanzar” (Van Dijk, 1996b, p. 30).

Mediante la categoría posición y relaciones de grupo, se prevé el énfasis diferenciado que se pondrá en la polarización y las relaciones grupales, mediante preguntas como ¿Cuál es nuestra posición social? ¿Quiénes son nuestros enemigos, nuestros oponentes? ¿Quiénes son como nosotros y quiénes son diferentes?

Mientras que, para conocer los recursos, las interrogantes son: ¿Cuáles son los recursos sociales esenciales que nuestro grupo tiene o necesita tener? “En este punto se pueden encontrar estrategias semánticas elaboradas que pretenden defender (o atacar) el acceso privilegiado (el ‘derecho’) a los recursos y que ponen de relieve un control ‘natural’ de tales recursos” (Van Dijk, 1996b, p. 31).

Evidentemente, el pertenecer al grupo depende de la manera en que sus miembros se distinguen de los demás a partir de su identidad, actividades, objetivos, cánones, posiciones y recursos propios, el discurso fija claramente la oposición de los miembros del grupo (Nosotros o ingroup) respecto a los no miembros (Ellos u outgroup).

Para Van Dijk, la importancia de esta polarización radica en que “cuando las ideologías son proyectadas por el discurso, se expresan típicamente en términos de sus propias ideologías subyacentes, tales como la polarización entre la descripción positiva del grupo endógeno y la descripción negativa del grupo exógeno” (2005, p. 34).

De aquí que Van Dijk (1996b, 2003) trace cuatro líneas fundamentales para expresar la polarización Nosotros\Ellos. Esta estrategia forma el cuadrado ideológico, aplicable a todas las estructuras del discurso. “1. Expresar/enfatizar información positiva sobre Nosotros; 2. Expresar/enfatizar información negativa sobre Ellos; 3. Suprimir/des-enfatizar información positiva sobre Ellos; 4. Suprimir/des-enfatizar información negativa sobre Nosotros” (Van Dijk, 2006, p. 333).

Aunque tiene su génesis en el Análisis Crítico del Discurso, la estrategia de polarización ideológica o cuadrado ideológico constituye el eje central del análisis ideológico, por lo que atraviesa los niveles léxico, sintáctico, semántico y la dimensión retórica de las estructuras discursivas; los dos últimos, objetivos de la presente investigación. Al desarticular los distintos niveles discursivos y descubrir en ellos la aplicación del cuadrado ideológico, se desglosa el sistema de creencias que determinan las prácticas sociales.

1.3 Discurso periodístico e ideología en estructuras discursivas

La imposibilidad de restringir el concepto de discurso a un solo campo de acción, influye en la diversidad de definiciones y perspectivas de estudio relacionadas con el término. Norman Fairclough y Ruth Wodak (2000) lo definen como un proceso de interacción que incluye, además del texto, el proceso de producción (del cual el texto es un producto) y el proceso de interpretación (del cual el texto es un recurso).

Van Dijk (2005) plantea que el discurso deviene un acontecimiento comunicativo que sucede en una situación social, presenta un escenario, tiene participantes que desempeñan distintos roles y determina unas acciones.

Para Susana González (1999), el discurso periodístico está formado por un conjunto de discursos que tienen estructuras lógicas y gramaticales distintas. Sin embargo, todas estas formas del discurso implican, por parte del periodista, el conocimiento de que los individuos que las reciben son personas concretas, que interactúan en un contexto específico y poseen creencias determinadas y se comportan con apego a esas creencias.

Según Miquel Rodrigo Alsina (1993), resulta vital tener en cuenta que, cuando se hace referencia al discurso periodístico, se alude a un discurso social y, como tal, inserto en un sistema productivo. En principio, se puede afirmar que la efectividad del discurso periodístico no está en la persuasión o en la manipulación, sino en hacer saber, en su propio hacer comunicativo. La construcción del discurso periodístico resulta un proceso compuesto de tres fases que están interrelacionadas: la producción, la circulación y el consumo o reconocimiento.

Rodrigo Alsina (1993) y Van Dijk (1996b) comparten criterios sobre el discurso periodístico, no como un espejo-reflejo de la realidad, sino como un marco a través del cual se construye rutinariamente el mundo social. En esa construcción se reproducen las relaciones que existen en la sociedad, y el sujeto emisor plasma su subjetividad.

No obstante, y a pesar de la multiplicidad de definiciones, la presente investigación se adhieren a la conceptualización dada por Teun van Dijk (1990), por considerarla clara y abarcadora de las especificidades del discurso periodístico; se entiende el discurso periodístico como “la práctica social que utiliza el lenguaje y las estructuras y técnicas noticiosas, como elementos básicos para proveer de información a uno o varios públicos a través de un medio, y cuyo objetivo central es entablar una comunicación afectiva” (p. 47). Esta definición se comprende, en la presente investigación, a partir de las estructuras semánticas y retóricas.

Cuando en el Análisis del Discurso se mencionan las estructuras semánticas que pueden constituir un texto, se hace referencia a aquellas estructuras que operan en el plano del sentido o del significado. Según Russell S. Tomlin, Linda Forrest, Ming Ming Pu y Myung Hee Kim (2003), al unirse varios vocablos, el significado individual de cada uno de ellos puede variar en función de lo que quiere decir el emisor del discurso.

El lenguaje se considera, en cierto sentido, como un instrumento de precisión que se utiliza para producir un significado preciso y totalmente incorporado en el texto. Este último se vuelve el objetivo del análisis y la fuente de información explicativa acerca de su estructura y significado (p. 109).

Para el caso del AID, resulta el plano semántico con sus diversas estructuras, el que determina la perspectiva desde la cual se puede interpretar o comprender determinado discurso. A estas estructuras les compete la selección de los temas y de la información que conformará el texto, así como su organización. En este sentido, para poder declarar los tópicos más recurrentes, resulta imprescindible analizar su macroestructura semántica, definida por Van Dijk (1990) como “formas esquemáticas totalizadoras que se llenan con los significados macroestructurales o temas de un discurso y permiten describir los significados de párrafos, apartados o capítulos completos del discurso escrito” (Van Dijk, 1990, p. 55).

Dentro del nivel semántico, lo primero que debe tenerse en cuenta es que el discurso funciona como un todo y como tal debe ser analizado; por ello, hay que ver las palabras como parte del texto y del contexto al que pertenecen. De ahí que el significado del discurso no pueda resumirse al de palabras aisladas o frases incompletas.

Según Van Dijk (2003), el texto cuenta con significados de carácter global, comprendidos como “temas”, que representan la información más importante de un discurso y explican su contenido. El tema de un texto consiste en una proposición que puede dar sentido a lo que el discurso quiere decir. Si se observa la relación de la proposición general con cada una de las cláusulas que conforman el discurso, puede ser que no exista coherencia ninguna; puesto que para que cobre sentido, deben unirse las oraciones. El tema es la síntesis de todas las cláusulas con sus significados.

En el caso de los discursos periodísticos, el titular debe funcionar como tema o resumen del texto completo. Para llevar a cabo un análisis en profundidad de cualquier discurso resulta necesario partir, entonces, de estos significados globales para luego poder particularizar en párrafos, apartados y capítulos.

Otro de los conceptos comunes a la hora de indagar en las estructuras semánticas de cualquier discurso es el de proposiciones o “los constructos de significados más pequeños e independientes del lenguaje y el pensamiento (...) se expresan mediante oraciones o cláusulas unitarias” (Van Dijk, 1990, p. 54). Las proposiciones conforman las macroestructuras y se organizan bajo el término macroproposiciones. Cuando se habla de macroproposiciones se hace referencia al “conjunto de proposiciones que son parte de la macroestructura de un discurso y como tales definen el tema o el asunto” (Van Dijk, 2001, p. 46). De ahí que, en la presente investigación, se entienda las macroproposiciones como las proposiciones que engloban la idea general del texto.

El teórico explica también que, al interior del texto, la información se organiza jerárquicamente según el emisor o redactor. Las macroestructuras ubican primero las proposiciones más globales y luego las específicas. Como consecuencia hay una información que cobra mayor valor en detrimento de otra a la hora de reconstruir un hecho.

Todo esto se pone en función de la polarización ideológica; pues el orden jerárquico que se establezca en el discurso, depende de aquellos valores e ideas que se quieran potenciar de nuestro grupo. En tal medida, la información positiva de nuestros enemigos o de las personas que no comparten nuestra ideología será discriminada.

Se coincide con Van Dijk (1996b) en entender que la estrategia de presentación positiva de nosotros y presentación negativa de los otros también se puede encontrar en el nivel local de las oraciones; por tanto, el estudio de los distintos giros semánticos en cada cláusula o conjunto de cláusulas, adquiere valor adicional a la hora de analizar semánticamente cada discurso. “Como en las macroestructuras se distinguen varias

dimensiones de desplazamientos que traducen las estrategias ideológicas globales en las estructuras semánticas, resulta necesario tener en cuenta estas subcategorías analíticas” (pp. 29-30).

Primeramente, Van Dijk (1996b) plantea que el volumen de información encontrado en un texto, depende directamente de lo que el hablante o redactor decida enfatizar. El nivel de detalle y especificación de la información, responde a las características contextuales del periodista que enfatiza las cuestiones relacionadas con su tendencia ideológica. Dicha diferenciación puede verse restringida por la implementación del cuadrado ideológico de una manera obvia: enfatizar en extremo de lo positivo de nuestro grupo y lo negativo de otros, decir poco de nuestras cosas malas y sus cosas buenas.

Los modelos de información se construyen jerárquicamente, por lo que el criterio de relevancia influye a la hora de construir los textos. “Los hechos se componen por encima de proposiciones globales (macroestructuras), y de proposiciones más específicas debajo” (Van Dijk, 1996b, p. 29); por la misma razón, alguna información adquiere más importancia y otra resulta menos significativa en la representación global de un acontecimiento. La ubicación de estas proposiciones globales responde a la importancia dada por el reportero, a una información o aun detalle específico, por encima de otro.

El criterio de relevancia mantiene una estrecha relación con el de pertinencia. Lo más importante para el hablante o redactor coincide con la utilidad que pueda tener para los usuarios del lenguaje, la información brindada. Esta pertinencia está controlada por los modelos de contexto y refleja una función ideológica; por tanto, al decir del teórico holandés (1996b), hay mayor probabilidad de que los discursos expresen informaciones y opiniones muy oportunas para nosotros y de poca importancia para ellos (y viceversa). La omisión o exaltación de datos en la construcción de los mensajes constituye también una herramienta de polarización ideológica, materializada en los diversos grados de implícitud/explicitud de la información.

La presencia o ausencia de información procedente de un modelo puede construirse semánticamente como su calidad explícita o implícita. Aquí es obvia la influencia del estratégico cuadrado ideológico: hace explícitas la información y las opiniones buenas para nosotros y malas para ellos, y viceversa (Van Dijk, 1996b, p. 30).

Cuando en la construcción de su discurso, los periodistas aluden a la responsabilidad y/o culpabilidad de determinado grupo, esta distinción está permeada de una orientación ideológica. En este marco, la subcategoría atribución de responsabilidad cobra singular relevancia. Explica Van Dijk (1996b) que las buenas acciones serán atribuidas a los

miembros del grupo o a los que coincidan con su ideología, y las acciones negativas serán imputadas a los del exterior o a sus aliados, a estos grupos se les asigna una total responsabilidad sobre sus actos.

La perspectiva desde la cual el periodista emite su valoración de los acontecimientos, revela su posición ideológica dentro de la sociedad y, por tanto, el grupo al que pertenece. El uso de pronombres como “nosotros” posee la clara expresión de la tendencia a la que responde el redactor. Van Dijk (1996b) aclara que esta representación puede ser de carácter situacional, sociopolítico y cultural.

En este sentido resulta de vital importancia el estudio de la retórica como una de las disciplinas de la cual se nutre el Análisis del Discurso. Convencer resulta su fin último, vista también como un tipo de discurso instrumental, consiste en la utilización de los mejores argumentos en aras de persuadir o demostrar determinada idea.

Aun cuando el discurso periodístico se compone generalmente de actos de habla aseverativos, las estructuras retóricas advierten figuras retóricas que tienen funciones persuasivas específicas en varios niveles estructurales del discurso (símil, hipérbole, lítote, refranes, aliteraciones, metáforas, la ironía, sobre y subestimación, entre otras).

En este sentido, los redactores formulan las proposiciones en función del contenido persuasivo. Estos aspectos formales contribuyen “a representar la información textual en la memoria; a organizar mejor esa información; a ampliar las posibilidades para su rescate y uso; y finalmente, a influir en los cambios de creencia y opinión” (Van Dijk, 1990, p. 125).

Las estrategias para persuadir a los receptores sobre lo que publica la prensa pueden aplicarse a todos los niveles de su texto, y Van Dijk (1990) identifica, en primer lugar, el subrayado de la naturaleza factual de los acontecimientos mediante descripciones directas de los sucesos, informes con testigos oculares, fuentes fiables, cifras y citas directas de los implicados. Reconoce también la construcción de una estructura relacional sólida para los acontecimientos a través de antecedentes y posibles consecuencias, la inserción de hechos, argumentos y conceptos en modelos situacionales. Por último, opta por la inclusión de informaciones que se extienden a lo actitudinal y emocional, o sea, hechos que contengan o provoquen emociones fuertes, o con declaraciones ideológicamente apropiadas de las fuentes.

Las maniobras referenciadas también atraen la atención sobre todos los niveles discursivos mediante el empleo de las figuras retóricas. Van Dijk (1990) señala las metáforas, que destacan las cualidades negativas de los que pertenecen al grupo; las

comparaciones para mitigar las actividades o actitudes negativas de los que no comparten la ideología del grupo, y la ironía para desafiar los modelos negativos de nuestros oponentes. Van Dijk (1990) expone, además, otras estructuras de este tipo que expresan ideología: sobre y subestimación, eufemismos, litotes, repetición, aliteración, rima, hipérbolos, uso destacable de las cifras, argumentaciones específicas y la referencia o apelación a las emociones.

El estudio de las estructuras discursivas implica comprender los significados que se orientan a mantener el orden y la coherencia de opiniones de los miembros de un grupo en el seno de la sociedad. Cuando se estudian los niveles discursivos de las dimensiones semántica y retórica, se va más allá de una lectura superficial, se decodifica todo un sistema de creencias que determinan las prácticas sociales.

1.4 Propuesta para el análisis ideológico del discurso

Analizar los discursos que circulan en la sociedad constituye un objetivo importante y una clara tendencia de las Ciencias Sociales y Humanísticas. Ello tiene mucho que ver con la valoración cognoscitiva del lenguaje y la importancia teórico-metodológica, e incluso política, que han adquirido los estudios del discurso.

Con una designación amplia, el Análisis del Discurso (AD) puede entenderse como el conjunto de disciplinas que asumen como objeto de estudio el uso lingüístico de modo contextualizado. De modo general, Gillian Brown y George Yule (1993), lo catalogan como el examen (atendiendo a su finalidad) de la lengua en uso; una perspectiva que exige, al analista del discurso, investigar también la intencionalidad del emisor y los contextos en los que fue transmitido el mensaje.

Para Tanius Karam (2005), constituye una metodología independientemente de los diversos campos con los que está vinculado. De ahí que este tipo de análisis constituya una vía diferente de acercarnos al contexto social circundante; formalmente incluye una serie de procedimientos sobre un texto previamente delimitado sobre el cual se aplican las herramientas de interpretación y prácticas conceptuales.

Influenciadas por Van Dijk, Carmen Gálvez y María Pinto (1996) conciben esta metodología no solo como “un análisis sintáctico del texto, ni tampoco otro centrado exclusivamente en aspectos relativos a su significado” (p. 15), pues evalúa también qué condiciones sociales e implicaciones definen el continuo acto comunicativo.

Pedro Santander (2011) plantea, como requisito fundamental para el AD, que el problema de investigación sea de naturaleza discursiva y tenga, por tanto, una representación sígnica. A pesar de parecer ingenua esta acotación, es importante señalar que, si el

problema de investigación no tiene representación discursiva, pierde pertinencia el propio análisis.

Desde la visión regional latinoamericana, Rodrigo Browne Sartori y Pamela Romero Lizama (2010) asumen la relevancia del AD como crítica a los medios, responsables de la construcción de mensajes ideológicos segregadores como parte del aparato ideológico dominante.

La respuesta social a este aparato ideológico se puede traducir en prejuicios, estereotipos, etnocentrismo, etc., en desmedro de grupos minoritarios o culturas determinadas que quedan en el afuera a partir de la soberbia construcción de un Estado-nación centralista, interno y —más que autocrítico— autorreferente (Browne y Romero, 2010, párr. 7).

Existen varias propuestas metodológicas para estudiar la categoría ideología insertada al discurso de los medios de comunicación. John B. Thompson (1993) propone examinar los medios como un fenómeno cultural; es decir, “estudiar la comunicación en términos de formas y procesos históricamente específicos y socialmente estructurados en los que, y por medio de los cuales, se producen, estructuran y reciben las formas simbólicas” (p. 12).

Thompson (1993) traza tres fases para dicho estudio. En primer lugar, el análisis socio-histórico identifica la ideología en el punto de convergencia entre significado y poder, o sea, donde dicho significado contribuye al sostenimiento de las relaciones de dominación. La segunda fase es el análisis formal o discursivo, para explicar los rasgos estructurales y las relaciones de los objetos y los enunciados significativos.

Por último, propone la interpretación, donde se recopilan los resultados de las etapas anteriores para llegar a conclusiones constructivas. El estudio de la ideología modifica las tres fases mencionadas en función de describir, primero, las relaciones de dominación que caracterizan al contexto en cuestión y, después, la forma en que el significado contribuye a su sostenimiento.

Según Thompson (1993), existen varias maneras de expresar la ideología en el discurso mediático que contribuyen a mantener relaciones dominantes en contextos específicos. Destaca como primera la legitimación, mediante la cual se apoya al sistema dominante y se justifica como tal.

Igualmente, Thompson (1993) agrega que otro modo de operar es a través de la disimulación, cuando las relaciones de dominación priorizan rasgos de los hechos en detrimento de otros y, por tanto, quedan ocultas verdades socialmente relevantes. Otra tipología de actividad ideológica resulta la fragmentación; esta tiene su base en la

oposición tanto de grupos como individuos, con el fin de mantener las relaciones de dominación. Por último, señala la reificación, como forma de ideología que representa un estado de cosas histórico y temporal como permanente y natural.

Por su parte, Darío L. Machado (2004) propone descomponer en partes el mensaje a analizar y luego integrarlo para conocer su esencia ideológica. Igualmente explica que en el devenir ideológico de una sociedad aparecen diversos subsistemas, a veces representantes de luchas antagónicas, en este caso juega un rol decisivo la intencionalidad.

Cuando observamos los mensajes de la actividad ideológica contraria a la revolución socialista, predominan los textos cargados de estereotipos, mentiras, medias verdades, apelaciones a lo emocional, antivalores, en los que es muy evidente la intencionalidad; sin embargo, hay también mensajes más elaborados, cargados de sutilezas y trampas psicológicas, en los que la intencionalidad ideológica aparece más disfrazada de neutralidad y buen juicio. Es ahí donde el análisis de contenido ideológico juega un papel fundamental (Machado, 2004, p. 8).

Precisamente en consonancia con Machado, se entiende el análisis ideológico del discurso de los medios de comunicación masiva como una perspectiva enfocada en la ideología al servicio de diversas posiciones sociales. Esta posición es coherente con el Análisis Crítico del discurso (ACD) que también estudia las manifestaciones discursivas de la ideología; aunque difiere del tradicional Análisis del Discurso en la postura concreta que asume a la hora de esclarecer la relación que se establece entre las estructuras discursivas y las implicaciones ideológicas de los mensajes.

Para el ACD, la ideología representa un importante aspecto del establecimiento y la conservación de unas relaciones desiguales de poder (...) el ACD destaca la necesidad del trabajo interdisciplinar con el fin de obtener una adecuada comprensión del modo en que opera el lenguaje en la constitución y la transmisión de conocimiento, en la organización de las instituciones sociales o en el ejercicio del poder (Wodak, 2003; citado en Molina, 2012, p. 13).

En la producción y reproducción de las relaciones de poder y de dominación, el discurso juega un papel fundamental; a través de este se legitiman ideologías y sistemas, por ello, analizarlo desde una perspectiva crítica exige que el emisor asuma una actitud de denuncia.

En este sentido, Van Dijk (1996b) incluye el estudio de la ideología en el discurso como una de las tareas del Análisis Crítico del Discurso (ACD). Siguiendo su teoría, se entiende

que todo ACD precisa, entre sus métodos, del Análisis Ideológico del Discurso (AID). Esta resulta una postura ampliamente ejercida por investigadores de las ciencias sociales y humanísticas. Este análisis (AID) supone que es posible poner al descubierto las ideologías presentes en el discurso a través de un análisis metódico, siempre y cuando se expresen explícita o implícitamente en el discurso.

Insiste en señalar que el propósito del AID no es simplemente descubrir las ideologías subyacentes, sino articular las estructuras discursivas con las ideologías y, por consiguiente, con los contextos y estructuras sociales. Por lo tanto, lo considera también un tipo específico de Análisis del Discurso sociopolítico.

Para Van Dijk (1996a), el control de las ideologías sobre los actores sociales, únicamente puede ser explicado con una teoría sociocognitiva. Por tanto, la relación entre cognición (creencias), discurso (representación) y contexto (prácticas sociales) permite determinar, desde su punto de vista, cómo funcionan las ideologías subyacentes en el discurso.

Van Dijk (1996b) propone, para ejecutar el AID, que primero debe estudiarse el contexto histórico que rodea al discurso, así como los factores económicos, políticos y sociales que lo circundan. Un segundo y tercer paso sería cómo actúa el sujeto responsable del discurso. Se necesita investigar el contexto vinculado con el acto comunicativo del autor, el medio por el que llega a las masas y las características de los grupos a quienes van dirigidos.

Para analizar la forma en que se expresa las ideologías ligadas al discurso, debe tenerse en cuenta que los modelos de contexto controlan muchos aspectos del proceso discursivo y aseguran que este sea socialmente apropiado. Al igual que los modelos mentales subjetivos, los modelos de contexto pueden ser ideológicamente prejuiciados como resultado de actitudes subyacentes que son necesariamente ideológicas, junto con las variaciones formales del texto y el habla.

La investigación coincide con los teóricos citados, en que estudiar la simbiosis entre ideología y discurso periodístico resulta requisito esencial para entender y explicar el devenir y la influencia de los discursos en la sociedad.

CAPÍTULO II



CAPÍTULO II: RELACIONES CUBA-ESTADOS UNIDOS EN LA PRENSA NORTEAMERICANA: *THE NEW YORK TIMES Y EL NUEVO HERALD*

Más de trescientos años posee la prensa norteamericana, que inició su tradición en 1690, cuando el periódico *Publick Occurrences: Both Foreign and Domestick* (Sucesos públicos: extranjeros y nacionales) vio la luz por primera y única vez, antes de ser suprimido por las autoridades coloniales británicas.

Según Ernesto Domínguez (Comunicación personal, 24 de febrero de 2016), sus días de gloria comenzaron a inicios del siglo XIX, cuando la prensa se convirtió en un fenómeno de masas y estableció su carácter de aparato ideológico al servicio de las clases dominantes. Desde entonces, el modelo de prensa norteamericano y su indiscutible eficacia han constituido un referente obligado para quienes intentan medir el impacto de los medios, o para los que desde las altas esferas políticas han pretendido conservar su influencia sobre los soportes de la comunicación.

El reconocimiento, por parte de las altas esferas sociales y políticas, de la necesidad de gobernar a través de la opinión pública y el consenso, indujo a que estas élites recurrieran a los medios de comunicación, como una vía para difundir sus mensajes de forma masiva, para imponer su visión del mundo, bajo formas que aseguraran el sometimiento y la reproducción de las relaciones de producción sin ejercer violencia física.

A ello se debe el extraordinario avance de los medios, los fuertes vínculos de este con el mercado, las alianzas a los intereses corporativos y políticos y la concentración del poder en manos de unos pocos; aunque es preciso acotar que existen en la actualidad formas alternativas de comunicación. Los blogs y las redes ciudadanas, por ejemplo, intentan romper esas asimetrías estimulando el debate público y la generación de acciones de transformación social.

Según el Doctor en Ciencias Políticas, Ernesto Domínguez (Comunicación personal, 24 de febrero de 2016), los medios en EE. UU solamente van a asumir una posición independiente, un rol activo en el debate público, y van a influir en la política del gobierno cuando haya disenso de la élite e incertidumbre política; mientras tanto, la prensa fija los límites dentro de los cuales tiene lugar la controversia pública.

Sin embargo, según Stephen Hess (1984), existen medios de prensa norteamericanos que no logran influir en la política del gobierno, ni siquiera, durante el disenso de la élite y la incertidumbre, como sí lo hacen las instituciones informativas más cercanas al poder.

Y esos son precisamente, los medios que se encuentran en el anillo exterior del sistema solar, descrito por Hess (1984) cuando analiza las conexiones entre la prensa y el poder:

“el sistema solar de organizaciones noticiosas en la política Washington exhibe tres anillos en órbita alrededor del gobierno central esto es, la Casa Blanca, los departamentos ejecutivos, y el Congreso” (p. 99).

El anillo del centro del sistema solar, descrito por Hess está constituido solo por 11 organizaciones que están muy cercanas al gobierno e interactúan con el poder directamente; entre ellas aparecen los periódicos *The Washington Post*, *The New York Times* y *The Wall Street Journal*. En el anillo intermedio se incluyen importantes periódicos independientes como el *Chicago Tribune* y cadenas respetables como la *Gannet*, y, en el anillo exterior, se encuentran aquellos que se dedican a noticias de corte regional o local y que poseen escaso presupuesto como *La Raza* (Chicago) y *El Nuevo Herald* (Miami).

2.1 *The New York Times*: Cuba según la élite norteamericana

The New York Times es uno de los periódicos más importantes e influyentes de los Estados Unidos. Entre sus lectores cada mañana están el Presidente de la Nación, el Congreso, setenta embajadores en Washington y más de la mitad de los directivos de los colegios universitarios. Según Olga Rosa González (Comunicación personal, 25 de febrero de 2016), se venden dos mil de sus ejemplares como mínimo todos los días en Harvard, más de mil en Yale, alrededor de setecientos en Chicago, cerca de trescientos cincuenta en Berkeley, lo que ha hecho que se le considere entre lo más respetable de la prensa norteamericana y paradigma para el 80% de los estadounidenses.

El periódico disfrutó de respeto desde su fundación en 1851 por Henry J. Raymond y hasta el año 1891, en que ya se sentía el efecto del nuevo periodismo que desarrollaban publicaciones rivales, con armas como el sensacionalismo y los cómics. Adolph S. Ochs, considerado un talento en la dirección de negocios periodísticos, vino en 1896 a impedir la bancarrota del periódico, a rescatar “la gloria que había disfrutado el diario en la época de Henry J. Raymond y [a trazar] para la publicación un camino que la convertiría en la publicación más importante de los Estados Unidos” (Acosta, 2014, p. 52).

En el aspecto político-ideológico, según Ernesto Domínguez (Comunicación personal, 24 de febrero de 2016), *The New York Times* ha sido históricamente considerado uno de los medios más cercanos a los grupos liberales.

Dentro del espectro político estadounidense, liberal se considera aquello que está a la izquierda de los conservadores, es una versión de lo que en Europa se llama social-democracia. Por tanto, el pensamiento que ellos han mostrado es crítico de las posturas

más conservadoras, tanto a nivel de política interna como a nivel de política exterior (Comunicación personal, 24 de febrero de 2016).

Alfredo Prieto (2004), editor jefe de la revista *Temas*, define la prensa norteamericana como una abstracción convencional, que designa a las instituciones que conforman la llamada prensa del *mainstream*, caracterización dada por su cercanía al poder y grado de acceso a las fuentes de mayor importancia. Según Prieto (2004), esta relación convencional se articula en función de la clase política y de los sectores sociales de mayor ingreso, “su propósito último es contribuir, en la medida de su alcance, a la reproducción ideocultural del sistema que lo hace posible, así como a la construcción de la hegemonía” (Prieto, 2004, p. 58).

El *mainstream* se corresponde con la ideología de la clase dominante, que se apoya en los medios y su capacidad de influencia social, para reproducir sus ideas como si fueran las únicas sobre temas tan universales como la justicia y la democracia, los cuales se mantienen dentro de márgenes editoriales preestablecidos. Jorge Legaña (Comunicación personal, 22 de febrero de 2016) señala que, dentro del *mainstream*, el *Times* se dirige (aunque no exclusivamente, porque es y desempeña las funciones de un periódico local, y por tanto es leído por un público muy diferente) a grupos de élite política, cultural y económica. Resulta uno de los diarios escogidos por esa élite que, precisamente, define los valores del *mainstream*.

Según Sergio Alejandro Gómez (Comunicación personal, 26 de febrero de 2016), Jefe de la página Internacional del diario *Granma*, *The New York Times* influye realmente en la opinión pública internacional, no solo por la cantidad de lectores que lo siguen, sino por la repercusión en medios de gran alcance como *The Guardian*, *BBC*, y otros muy influyentes en sus escenarios.

Lo más importante en *The New York Times*, afectuosamente apodado *la dama gris*, es cómo marcan pauta en la producción de discursos de distintos temas que después son fundamentales en la crítica y conformación de consensos en la sociedad norteamericana dependiendo de las circunstancias específicas, incluso de quién esté en el gobierno (Comunicación personal, 26 de febrero de 2016).

Los entrevistados coinciden en que han ocurrido cambios en la manera de tratar los temas Cuba y relaciones Cuba- Estados Unidos; transformaciones discursivas marcadas por la evolución de la dinámica interna de la Isla y el devenir propio de las relaciones. La Dra. Olga Rosa González (Comunicación personal, 25 de febrero de 2016) afirma que desde principios de 1990 hay un cambio notable en lo que tiene que ver con la normalización

de las relaciones entre ambos países. Añade que, en el proceso de construcción de la realidad cubana, pasaría por la tríada mercado-pluripartidismo-elecciones libres, términos que empiezan a definir estas relaciones, muy a tono con el discurso político hacia Cuba. Plantea el Dr. Karell Acosta (Comunicación personal, 25 de febrero de 2016) que, apoyado en un sustrato fundamentalmente crítico, *The New York Times* muestra mayor flexibilidad que otros diarios norteamericanos, así como mayor capacidad de diálogo intertextual, a la hora de referirse al gobierno cubano. Refiere el profesor que, si históricamente se habló de *régimen castrista*, por ejemplo, ahora se hace alusión al *gobierno de Raúl Castro* o se utilizan términos menos peyorativos.

The New York Times, como uno de los principales representantes del *establishment* u orden establecido de Estados Unidos, ha variado su tratamiento discursivo hacia Cuba en los últimos años, sobre todo a raíz de los anuncios del 17 de diciembre de 2014, consecuentemente con las transformaciones en los órdenes político, económico y social de Estados Unidos con Cuba. Sin embargo, no ocurre lo mismo con todos los periódicos norteamericanos.

2.2 Cuba en la prensa de Miami: *El Nuevo Herald*

Mientras crecía la comunidad cubana en La Florida, los propietarios de grandes cadenas de medios de comunicación aprovecharon el mercado y comenzaron a crear la infraestructura para la producción y distribución de nuevos diarios. En consonancia con las posiciones ideológicas de los primeros inmigrantes cubanos, estos periódicos pretendían ser aceptados por la comunidad y ejercer influencia política. Igualmente, tenían como objetivo glorificar la vida de los cubanos en la nueva sociedad, y demostrar la decadencia del sistema dejado atrás.

En el 2006 *El Nuevo Herald* pasó a manos de una de las tres compañías más grandes de periódicos de los EE. UU.: la McClatchy Company, dueña de 30 diarios; lo que le confirió reconocimiento e influencia. El diario ofrece una alta cobertura sobre Cuba debido a la existencia de una numerosa comunidad cubano-miamense. Según Ernesto Domínguez, este tratamiento presenta un discurso político, unilateral y dogmático.

Está mediado por un conjunto de eslabones como la ideología anticomunista, la política, el convencimiento típico de la cultura dominante y la confluencia de actores que imponen al conjunto social una peculiar perspectiva de la proyección externa e interna del gobierno cubano (Comunicación personal, 24 de febrero de 2016).

Por lo tanto, la cobertura de Cuba está permeada de estereotipos; se advierte un enfoque predeterminado, a la hora de abordar el tema Cuba orientado a demostrar la falta de legitimidad, de liderazgo revolucionario y el fracaso del proyecto social cubano.

En cuanto a la influencia del diario en la opinión pública, Olga Rosa González expone que *El Nuevo Herald* tiene un impacto significativo en una porción de la comunidad latina en Miami, pero no nacional ni internacionalmente.

El Nuevo Herald no es un diario que impone agenda en Los Estados Unidos. Tiene a nivel nacional un alcance mucho menor, el impacto está fundamentalmente en una parte de la comunidad cubana y en pequeños grupos de latinos. Por tanto, puede contribuir a formar opinión específicamente en Miami, en la comunidad cubana-miamense y en otros sectores latinos, no sale de esos límites (Comunicación personal, 25 de febrero de 2016).

Por su parte, Jorge Legañoa afirma que el periódico no está muy a favor del proceso de normalización de las relaciones entre Cuba y Estados Unidos. Expone que, tras los anuncios del 17 de diciembre de 2014, quienes primero salieron a hablar en contra fueron los líderes del movimiento anticubano en Miami y Estados Unidos, coincidentemente, varios son accionistas de *El Nuevo Herald*.

Entonces, este diario, que tiene como política no hablar bien de Cuba, tampoco hablará bien del proceso de normalización de las relaciones ya que Estados Unidos está reconociendo a Cuba como Estado y a Raúl Castro como gobernante, algo que desde su discurso es intolerante (Comunicación personal, 22 de febrero de 2016) .

Históricamente, por el contexto en el que se inserta el discurso de *El Nuevo Herald*, la influencia de la ultraderecha y el convencimiento de muchos periodistas que se identifican con esas concepciones de democracia, según Legañoa (Comunicación personal, 22 de febrero de 2016), Cuba ha sido presentada como “un estado totalitario”, con “un historial de derechos humanos pobres”; el gobierno “comete numerosos y serios abusos” y el “castrismo es una tiranía”, por lo que resulta necesario “acelerar el cambio” en Cuba, llevar la “democracia”.

De esta forma, puede apreciarse que *El Nuevo Herald* forma parte, promueve y participa en la atmósfera de intolerancia hacia el pensamiento alternativo y que existe una coincidencia esencial entre este medio de difusión y la política activa por sobre la naturaleza y el carácter de orden político vigente en la Isla.

2.3 Relaciones Cuba-Estados Unidos: historia de un conflicto

Al hablar del tema relaciones Cuba-Estados Unidos no se hace referencia solo a un tema bilateral. Para entender esta relación hay que atender tanto el nivel de desarrollo de ambos países y como las relaciones de influencia entre las dos sociedades.

Por otro lado, las relaciones Cuba-Estados Unidos hay que analizarlas como parte integrante de un sistema internacional que va mucho más allá de la relación bilateral, tiene que ver con la proyección exterior de los Estados Unidos, con el interés de múltiples potencias con respecto a Cuba, condicionado por la posición geográfica y el valor estratégico de la Isla dentro de cualquier proyecto político de potencias globales que pretendan consolidarse en Las Américas.

Durante la República Neocolonial, la injerencia diplomática, las intervenciones militares y los gobiernos títeres de turno, mediaron la relación. Sin embargo, Karell Acosta (Comunicación personal, 25 de febrero de 2016) plantea que una de las etapas más importantes del conflicto fue la iniciada el 1ro de enero de 1959. Con el Triunfo de la Revolución, el nuevo gobierno inició el desmantelamiento del sistema político neocolonial.

En respuesta a las reformas revolucionarias el gobierno de los Estados Unidos adoptó una resolución para suspender la ayuda extranjera a todo país que confiscara propiedades norteamericanas. En 1960, el 17 de marzo, el presidente Eisenhower aprueba el programa de acción encubierta contra Cuba, con el claro objetivo de destruir la Revolución (Comunicación personal, 25 de febrero de 2016).

En julio de 1960, en respuesta a las nacionalizaciones de la nueva revolución, EEUU redujo la cuota de azúcar cubano. Al mismo tiempo la URSS accedió a comprar el resto del azúcar en su lugar, mientras el gobierno revolucionario continuaba con las expropiaciones. Según Hortensia Pichardo (1976), el presidente Dwight D. Eisenhower impuso el 19 de octubre de 1960 un embargo parcial y rompió las relaciones diplomáticas el 3 de enero de 1961. En abril de 1961 Kennedy aprobó la invasión militar de Cuba en Playa Girón, en 72 horas el ejército y las milicias cubanas derrotaron a los mercenarios norteamericanos.

En respuesta a este alineamiento de Cuba con el bando soviético en la Guerra Fría, el presidente John F. Kennedy estableció un programa para terminar con la revolución en Cuba que creaba la Alianza para el Progreso, el Banco Interamericano para el Desarrollo y los Cuerpos de Paz, además amplió las medidas tomadas por Eisenhower mediante una

orden ejecutiva, ampliando las restricciones comerciales el 7 de febrero y de nuevo el 23 de marzo de 1962.

Olga Rosa González (Comunicación personal, 25 de febrero de 2016) recuerda que, durante la posterior Crisis de los misiles, Kennedy implantó restricciones en los viajes a Cuba el 8 de febrero de 1963, y se emitió las Regulaciones para el Control de los Recursos Cubanos el 8 de julio de ese mismo año, bajo el Ley de Comercio con el Enemigo como respuesta al hospedaje de misiles en Cuba. Bajo esas medidas, los activos cubanos en Estados Unidos fueron congelados e inclusive el pago del arrendamiento de EEUU a Cuba por la base militar de Guantánamo ha sido embargado y permanece en "custodia" de un juez de EEUU que ha dispuesto de esos fondos como si fueran propiedad norteamericana. Las acciones ejercidas contra Cuba por el Gobierno de los Estados Unidos, a pesar de ser llamadas embargo, no se enmarcan dentro de esta definición. Ernesto Domínguez explica que las medidas contra Cuba, trascienden el embargo y tipifican un bloqueo al perseguir el aislamiento, la asfixia, la inmovilidad de Cuba.

Con el avieso propósito de ahogar a su pueblo y llevarlo a claudicar de su decisión de ser soberano e independiente; todo ello constituye precisamente elementos cardinales en el concepto de "Bloqueo", que significa cortar, cerrar, incomunicar con el exterior para lograr la rendición del sitiado por la fuerza o por el hambre (Comunicación personal, 24 de febrero de 2016).

El 17 de diciembre de 2014 Estados Unidos y Cuba luego de un diálogo entre los representantes de ambas naciones, Barack Obama de Estados Unidos y Raúl Castro de Cuba, anunciaron que comenzarían conversaciones para restablecer las relaciones diplomáticas, interrumpidas durante más de medio siglo. La declaración contiene 13 puntos sobre el establecimiento de relaciones diplomáticas: temas económicos, viajes, comunicaciones, frontera marítima y derechos humanos.

Tanto Barack Obama como Raúl Castro agradecieron al Papa Francisco por haber intermediado: el pontífice les escribió a ambos para que terminaran con las relaciones frías y fomentaran el diálogo. Ernesto Domínguez (Comunicación personal, 24 de febrero de 2016) explica que la carta de Francisco dio inicio a negociaciones secretas en Canadá, en las que el Estado del Vaticano fue el único mediador. Según el profesor, esas conversaciones fructificaron en octubre con un principio de acuerdo suscrito en la Ciudad del Vaticano, luego de reuniones en las que intervino directamente el secretario de Estado, cardenal Pietro Parolin, y el propio Papa que recibió en privado a las delegaciones.

Ambos países intercambiaron prisioneros. Cuba liberó al subcontratista estadounidense Alan Gross acusado de espionaje y Estados Unidos puso en libertad a Gerardo Hernández Nordelo, Antonio Guerrero Rodríguez y Ramón Labañino Salazar, cubanos integrantes de la Red Avispa, igualmente acusados de espionaje desde 1998.

El 21 de enero de 2015 comenzó la primera ronda de conversaciones entre las dos naciones. La parte cubana estuvo representada por la directora general de Estados Unidos del Ministerio de Relaciones Exteriores de Cuba, Josefina Vidal Ferreiro, mientras que la delegación norteamericana estuvo presidida por el subsecretario asistente del Buró para Asuntos del Hemisferio Occidental del Departamento de Estado, Edward Alex Lee, quien asistió a la primera reunión del 21 de enero de 2015 donde fue abordado el tema migratorio, y la secretaria asistente de Estado para los Asuntos del Hemisferio Occidental, Roberta Jacobson, quien asistió a la reunión del día 22 de enero donde fue abordado el tema del restablecimiento de relaciones y temas bilaterales.

Según Sergio Alejandro Gómez (Comunicación personal, 26 de febrero de 2016), las partes se concentraron en abordar el cumplimiento de los acuerdos migratorios, el restablecimiento de las relaciones diplomáticas y la apertura de las embajadas.

“Se abordaron los principios sobre los cuales se sostendrán los nexos, y la delegación cubana enfatizó en que el restablecimiento de las relaciones diplomáticas y la apertura de embajadas en ambas capitales se basarán en los principios del derecho internacional refrendados en la Carta de las Naciones Unidas y en las Convenciones de Viena sobre Relaciones Diplomáticas y Relaciones Consulares”.

Los entrevistados coinciden en explicar que el acatamiento de esos documentos, de los que ambos países son signatarios, significa el respeto recíproco al sistema político y económico de cada uno de los países y evitar cualquier tipo de injerencia en los asuntos internos de ambas naciones.

La segunda ronda de conversaciones sobre el restablecimiento de las relaciones diplomáticas tuvo lugar el 27 de febrero de 2015 en Washington. Jorge Legañoa (Comunicación personal, 22 de febrero de 2016) plantea que se reiteraron las condicionantes de Cuba para restablecer relaciones, entre ellas la exclusión de la Isla de la lista de estados patrocinadores del terrorismo internacional. Igualmente, temas como la reapertura de las embajadas en ambas capitales y se hizo énfasis en el cumplimiento de las normas referidas a las funciones de las misiones diplomáticas, al comportamiento de su personal, al respeto de las leyes nacionales y a la no intervención en los asuntos internos de los Estados. “Se precisaron detalles sobre las visitas y encuentros técnicos

bilaterales que tendrían lugar en Cuba sobre temas como aviación civil, trata de personas, telecomunicaciones, prevención al fraude migratorio y cambios en las regulaciones que modifican la implementación del bloqueo” (Comunicación personal, 22 de febrero de 2016).

La tercera ronda de conversaciones (sobre el proceso de restablecimiento de las relaciones diplomáticas y la apertura de embajadas) tuvo lugar los días 21 y 22 de mayo de 2015 en Washington. Las delegaciones estuvieron presididas, como las anteriores, por Josefina Vidal Ferreiro, directora general de asuntos de Estados Unidos del MINREX, y Roberta Jacobson, Secretaria de Estado Adjunta para Asuntos del Hemisferio Occidental. Sergio Alejandro Gómez (Comunicación personal, 26 de febrero de 2016) resume que los resultados principales del tercer encuentro consistieron en que la representación cubana reconoció la decisión del presidente Obama de excluir a Cuba de la lista de Estados patrocinadores del terrorismo.

Las conversaciones se desarrollaron después de que el gobierno de EE.UU., en cumplimiento de sus obligaciones jurídicas internacionales, recogidas en la Convención de Viena sobre Relaciones Diplomáticas, concedió una licencia a un banco para reanudar los servicios bancarios a la Sección de Intereses de Cuba en Washington, en las condiciones del bloqueo financiero en vigor (Comunicación personal, 26 de febrero del 2016).

Ambas delegaciones acordaron continuar los intercambios sobre aspectos relativos al funcionamiento de las misiones diplomáticas. En este sentido, el 20 de julio de 2015 quedaron oficial y formalmente restablecidas las relaciones entre ambos países y la Sección de Intereses de Cuba en Washington (SICW) se convirtió en Embajada. La delegación nacional que asistió al evento estuvo encabezada por el ministro de Relaciones Exteriores y miembro del Buró Político del Partido, Bruno Rodríguez Parrilla, el primer canciller cubano que realiza una visita oficial a Estados Unidos en más de medio siglo, quien pronunció el discurso en la ceremonia de reapertura de la Embajada.

Poco menos de un mes después, el 14 de agosto de 2015, el Secretario de Estado de los Estados Unidos, John Kerry viajó a La Habana para izar la bandera norteamericana y dejar oficialmente inaugurada la sede diplomática de su país en Cuba. Kerry viajó a la Isla acompañado por 20 personalidades de la política y el gobierno de su país, además de un grupo de empresarios y representantes de la comunidad cubano-estadounidense.

De esta forma quedaron reabiertas las embajadas en ambas capitales, después de más de medio siglo de ruptura de relaciones.

A pesar del restablecimiento formal de las relaciones diplomáticas, la normalización deviene un proceso más largo; porque depende, no solo de la apertura de las embajadas, sino de la concientización del nuevo contexto político que recién empieza a trazarse. Precisamente, los diarios analizados demuestran que permanecen estereotipos y marcas ideológicas en la construcción de sus discursos.

CAPÍTULO III



CAPÍTULO III: METODOLOGÍA PARA EL ANÁLISIS IDEOLÓGICO DEL DISCURSO PERIODÍSTICO

3.1 Clasificación de la investigación

El presente Análisis Ideológico del Discurso periodístico del tratamiento del tema relaciones Cuba-Estados Unidos se desarrolla desde una perspectiva metodológica cualitativa. Este tipo de estudio se caracteriza por su flexibilidad y carácter abierto, los criterios de selección resultan más analíticos y de pertinencia, que de representatividad estadística.

Desde el punto de vista comunicológico, la investigación responde a un estudio de mensajes, que determina los métodos y técnicas empleados. Adopta el tipo de diseño descriptivo y no experimental, ya que se propone caracterizar el discurso periodístico en los contextos de *The New York Times* y *El Nuevo Herald*; se inscribe, además, dentro del paradigma interpretativo. El presente trabajo asume la metodología del Análisis Ideológico del Discurso, a partir de los principios teóricos y metodológicos propuestos por Teun van Dijk (1980, 1990, 1996a, 1996b, 1998, 2003, 2005, 2006).

Conforme al problema de investigación, las categorías analíticas a conceptualizar son Ideología y Discurso periodístico.

3.2 Definición conceptual y operacional de las categorías y subcategorías analíticas

1. Ideología: Para la presente investigación se tuvieron en cuenta los criterios de Teun van Dijk (1996, 2005, 2006). Se entiende ideología como el sistema de las creencias (fundamentales) compartidas socialmente por los miembros de un grupo, que determinan su identidad social, intereses y objetivos, así como sus formas de actuar y pensar, y se expresan a través de sus prácticas sociales.

Para analizar esta categoría se atenderá su reproducción discursiva a través de:

1.1 Estructuras Ideológicas:

Según Van Dijk (1996b), constituyen diferentes constructos que de una forma u otra ofrecen la información básica de aquella ideología propia de un grupo y que niegan o detractan la(s) ideología(s) contraria(s) a este. Pueden representarse a manera de esquema de grupo atendiendo a las siguientes categorías y a las respuestas de las siguientes interrogantes:

1.1.1 Pertenencia: ¿Quiénes somos? ¿Qué aspecto tenemos? ¿Quién pertenece a nuestro grupo? ¿Quién puede convertirse en un miembro de nuestro grupo?

1.1.2 Actividades: ¿Qué hacemos? ¿Qué se espera de nosotros? ¿Por qué estamos aquí?

1.1.3 Objetivos: ¿Por qué hacemos esto? ¿Qué queremos realizar?

1.1.4 Valores/Normas: ¿Cuáles son nuestros valores más importantes? ¿Cómo nos evaluamos a nosotros mismos y a los otros? ¿Qué debería (o no debería) hacerse?

1.1.5 Posición y relaciones de grupo: ¿Cuál es nuestra posición social? ¿Quiénes son nuestros enemigos, nuestros oponentes? ¿Quiénes son como nosotros y quiénes son diferentes?

1.1.6 Recursos: ¿Cuáles son los recursos sociales esenciales que nuestro grupo tiene o necesita tener?

1.2 Cuadrado ideológico: Para Van Dijk (2006), resulta una de las características fundamentales de la expresión de la ideología a través del discurso, que consiste en la autopresentación positiva de Nosotros (ingroup) y la presentación negativa de Ellos (outgroup), y puede resumirse en la siguiente estrategia:

- Expresar/enfatizar información positiva sobre Nosotros.
- Expresar/enfatizar información negativa sobre Ellos.
- Suprimir/mitigar información positiva sobre Ellos.
- Suprimir/mitigar información negativa sobre Nosotros.

2. Discurso periodístico: Práctica social que utiliza el lenguaje y las estructuras técnicas noticiosas, como elementos básicos para proveer de información a uno o varios públicos a través de un medio, y cuyo objetivo central es entablar una comunicación afectiva.

2.1 Estructuras discursivas del nivel semántico: Comprende la selección de los temas y de la información que conformará el texto, así como su organización y tratamiento. Su disposición ideotemática se manifiesta a través de:

2.1.1 Macroestructuras semánticas: “Formas esquemáticas totalizadoras que se llenan con los significados macroestructurales o temas de un discurso y permiten describir los significados de párrafos, apartados o capítulos completos del discurso escrito” (Van Dijk, 1990, p. 55).

2.1.2 Macroproposiciones: “Conjunto de proposiciones que son parte de la macroestructura de un discurso y como tales definen el tema o el asunto” (Van Dijk, 2001, p. 46); es decir, proposiciones que engloban la idea general del texto.

2.1.3 Propositiones: “Los constructos de significados más pequeños e independientes del lenguaje y el pensamiento” (Van Dijk, 1990, p. 54).

Resulta necesario conceptualizar, además, varias subcategorías analíticas:

2.1.3.1 Volumen de información: “Se manifiesta cuando el emisor escoge entre ofrecer una descripción pormenorizada de los hechos u obviar detalles y proporcionar solo una visión general” (Van Dijk, 1990, p. 54).

2.1.3.2 Importancia: “Organización jerárquica del contenido en los textos según la importancia conferida por el periodista” (Van Dijk, 1990, p. 55).

2.1.3.3 Pertinencia: “Selección de los temas o tópicos, en función de lo que se considera pertinente de acuerdo al medio de prensa para el cual trabaja el periodista” (Van Dijk, 1990, p. 55).

2.1.3.4 Implicitud/Explicitud: “Presencia o ausencia de determinada información en los textos” (Van Dijk, 1990, p. 55).

2.1.3.5 Atribución de responsabilidad: “Las buenas acciones serán atribuidas a los miembros del grupo o a los que coincidan con su ideología, y las acciones negativas serán imputadas a los del exterior o a sus aliados” (Van Dijk, 1990, p. 56).

2.1.3.6 Perspectiva: “El periodista asume una posición ideológica al expresar su punto de vista personal o hablar en nombre de un grupo social” (Van Dijk, 1990, p. 56).

2.2 Estructuras discursivas del nivel retórico: “Advierten las figuras retóricas que tienen funciones persuasivas específicas en varios niveles estructurales del discurso (símil, hipérbole, lýtote, refranes, aliteraciones, metáforas, la ironía, sobre y subestimación, entre otras)”. También se manifiestan en:

2.2.1 Subrayado de la naturaleza factual de los acontecimientos: “Mediante descripciones directas de los sucesos, informes con testigos oculares, fuentes fiables, cifras y citas directas de los implicados” (Van Dijk, 1990, p. 126).

2.2.2 Construcción de una estructura relacional sólida para los acontecimientos: “Contienen antecedentes y posibles consecuencias, se insertan hechos, argumentos y conceptos en modelos situacionales y estructuras bien conocidos” (Van Dijk, 1990, p. 127).

2.2.3 Inclusión de informaciones que se extienden a lo actitudinal y emocional: “Hechos que contengan o provoquen emociones fuertes, o con declaraciones ideológicamente apropiadas de las fuentes” (Van Dijk, 1990, p. 127).

3.3 Métodos y Técnicas

Teniendo en cuenta las características de esta investigación y su estrecha relación con la lingüística, conviene aplicar, además de los métodos y técnicas característicos de las ciencias sociales, otra metodología propia del estudio lingüístico e ideológico de los textos.

Análisis Ideológico del Discurso: Esta propuesta metodológica de Teun van Dijk es la guía principal de la investigación, pues da cumplimiento a los objetivos propuestos

(generales y específicos); es decir, permite determinar la ideología que se expresa, implícita o explícitamente, en los diferentes niveles y dimensiones del discurso.

No existe una única forma de realizar el análisis crítico del discurso o el análisis ideológico, en este caso se asume la propuesta descrita por Van Dijk (1996b), según la cual el AID se puede resumir en: (a) investigar el contexto del discurso, (b) analizar qué grupos, qué relaciones de poder y qué conflictos están implicados, (c) buscar opiniones positivas y negativas acerca de Nosotros y de Ellos, (d) explicar detalladamente lo presupuesto y lo implicado, y (e) estudiar todas las estructuras formales que añaden o quitan énfasis a las opiniones de grupos polarizados.

Método bibliográfico-documental: Este método, cuya técnica es la revisión bibliográfica-documental, permitió sistematizar los datos necesarios para respaldar la investigación. De esta forma se consultaron diferentes fuentes de información documentales como libros, artículos de revistas especializadas y tesis anteriores, que proporcionaron al investigador conocimientos relacionados con la metodología a aplicar y el objeto de estudio. También se emplearon otras fuentes de carácter secundario como diccionarios y glosarios.

Entrevista semiestructurada² (técnica): se les aplica a especialistas en el tema relaciones Cuba-Estados Unidos, para, con sus opiniones y criterios, conocer datos referentes a las prácticas discursivas y al contexto social y comunicativo de los medios a estudiar, y contribuir así a la triangulación de los resultados. Los entrevistados son:

Ernesto Domínguez: Doctor en Ciencias Políticas, especialista del Centro de Estudios Hemisféricos y sobre Estados Unidos (CEHSEU), ha realizado estudios discursivos en Estados Unidos sobre la prensa norteamericana.

Dra. Olga Rosa González Martín: Investigadora del CEHSEU, especialista en análisis de contenido de la prensa estadounidense. Ha realizado investigaciones en Estados Unidos referentes a los medios de comunicación en ese país.

Karell Acosta: Doctor en lingüística. Especialista en Análisis del Discurso de la prensa norteamericana del CEHSEU. Ha analizado medios impresos norteamericanos en Estados Unidos.

²Los reporteros de *The New York Times* y de *El Nuevo Herald* se negaron a contribuir con la presente investigación. Por ello, se utilizan los criterios de expertos y especialistas que no solo se han acercado al tema relaciones Cuba-EEUU como investigadores, sino también en calidad de observadores empíricos, por lo que han tenido la oportunidad de dialogar y compartir experiencias con los reporteros de los medios de prensa en cuestión. La relación de las entrevistas se recoge en el anexo 1.

Lic. Jorge Legaña: Analista de temas Internacionales. Periodista encargado de cubrir el tema relaciones Cuba-Estados Unidos por la Agencia Cubana de Noticias (ACN). Ha participado en intercambios con periodistas de *El Nuevo Herald* y *The New York Times* tanto en Cuba como en Estados Unidos.

Lic. Sergio Alejandro Gómez: Analista de temas Internacionales. Periodista encargado de cubrir el tema relaciones Cuba- Estados Unidos por el diario *Granma*. Ha participado en intercambios con periodistas de *El Nuevo Herald* y *The New York Times* tanto en Cuba como en Estados Unidos.

La presente investigación queda triangulada metodológicamente a partir de la conjugación del método bibliográfico-documental, la propuesta metodológica de Teun van Dijk para el análisis ideológico del discurso, y el empleo de la revisión bibliográfico-documental y de la entrevista como técnicas para acceder al conocimiento teórico y a la experiencia de los entrevistados respecto el tema.

3.4 Universo y selección muestral

La realización de un análisis ideológico del discurso implica un estudio exhaustivo de los ejemplares periodísticos, así como una decodificación de las dimensiones retórica y semántica en función de la ideológica que cada autor profesa.

Con el fin de dar cumplimiento a los objetivos generales de la investigación, se seleccionan todos los trabajos que tratan la temática relaciones Cuba-Estados Unidos en las semanas del 17 de diciembre de 2014, 22 de enero, 27 de febrero, 22 de mayo y 20 de julio de 2015. Se entenderán las semanas como los siete días siguientes a la fecha mencionada.

Se escogen estas semanas por ser las del inicio del proceso de normalización de relaciones diplomáticas (17 de diciembre de 2014) entre ambos países, las de las tres primeras rondas de conversaciones (22 de enero, 27 de febrero y 22 de mayo de 2015) y la del restablecimiento oficial de relaciones diplomáticas entre Cuba y Estados Unidos (20 de julio de 2015).

El universo de la investigación lo constituyen los 38 trabajos publicados durante las semanas seleccionadas. A este total se le aplicó un muestreo no probabilístico intencional por criterio del investigador partir de los siguientes requisitos:

- Alusión al tema normalización de relaciones Cuba-Estados Unidos.
- Revelación implícita o explícita de una posición ideológica en relación con las problemáticas económicas, políticas y sociales de la Isla.

A partir de los criterios de selección y de los rasgos recurrentes y de interés para el estudio (previo análisis de todos los textos publicados en los períodos seleccionados), se seleccionan 6 trabajos de un medio y 6 del otro, para un total de 12 trabajos.

CAPÍTULO IV



CAPÍTULO IV: EXPRESIÓN DE LA IDEOLOGÍA EN *THE NEW YORK TIMES* Y *EL NUEVO HERALD* SOBRE EL TEMA RELACIONES CUBA-ESTADOS UNIDOS

4.1 Implicatura ideológica del sintagma “relaciones Cuba-EEUU”: una introducción a una práctica discursiva

Las ideologías organizan las actividades y pensamientos de los individuos, a la vez que afectan los aspectos socio-económicos e intereses de la vida social. De ahí que, al constituir sistemas generales, compartidos por grupos, los usuarios del lenguaje escriben o hablan desde una posición ideológica y socialmente determinada.

Un análisis ideológico del discurso periodístico (sobre el tema relaciones Cuba-Estados Unidos) pone al descubierto aquellos valores que caracterizan la posición ideológica asumida por los reporteros, ya sea de manera explícita o implícita. El estudio de los discursos no solo propicia el descubrimiento de ideologías, sino que también articula las estructuras del discurso con las estructuras ideológicas.

El análisis del tema no solo supone una decodificación ideológica de los diarios examinados, también implica el estudio semántico del sintagma “relaciones Cuba-Estados Unidos” para las publicaciones seleccionadas. “No se trata de relaciones bilaterales, desinteresadas y solidarias, sino de una posición de poder, donde el vigoroso y desinteresado EEUU es quien único puede ayudar a la desvalida y pequeña Cuba en crisis” (O.R. González, comunicación personal, 25 de febrero de 2016). En este sentido, ambas publicaciones proyectan sus criterios y polarizan su universo ideológico.

Karell Acosta (Comunicación personal, 25 de febrero de 2016) explica que es común en estos diarios la exposición de ambas partes con juicios categóricos, si dejar margen a la problematización. La manifestación de ideas propias como verdades contundentes sin respaldo argumentativo, deviene un mecanismo común para las dos publicaciones

Este discurso aprovecha, en ocasiones, prejuicios o ideas estereotipadas que se han forjado históricamente en la subjetividad social de los receptores, a menudo, en torno a adversarios ideológicos que han sido estigmatizados o santificados. Es el caso de la idea de Cuba como débil y necesitada y Estados Unidos como el salvador; es por ello que, con frecuencia, se articulan generalizaciones, las presuposiciones o el empleo de un léxico convenientemente seleccionado para valorar a los *otros* (Comunicación personal, 25 de febrero de 2016).

En este sentido, el cuadrado ideológico³ deviene la principal estrategia discursiva para, desde la polarización, establecer los criterios de identidad-diferenciación. Según Olga Rosa González (Comunicación personal, 25 de febrero de 2016), en la prensa norteamericana, especialmente en *The New York Times*, los procesos de construcción social de la realidad están continuamente mediados por condicionantes sociopolíticas referidas fundamentalmente a la necesidad de fortalecer la imagen internacional de los Estados Unidos como potencia mundial, defensor de los derechos humanos y protector de la soberanía de las naciones.

Estas cualidades, contrapuestas a las actitudes negativas de los miembros del *outgroup*, pretenden demostrar la incapacidad del gobierno cubano para solucionar las necesidades del pueblo, el carácter pasivo de sus líderes ante el proceso de normalización de las relaciones bilaterales y las medidas represivas tomadas contra la sociedad civil (término para referirse a la disidencia en Cuba).

En el caso de *El Nuevo Herald*, los trabajos publicados prestan atención al tema de la violación de Derechos Humanos en Cuba, las bases del restablecimiento de las relaciones bilaterales y el papel de la disidencia en el proceso de normalización de las relaciones (Anexos 8, 9, 12, 13)⁴.

The New York Times aborda los tópicos con más practicidad. A pesar de la postura crítica de los trabajos, la aparente objetividad al afrontar los temas está dada, en primer lugar, por las fuentes que utiliza para desarrollar y apoyar las informaciones: Raúl Castro, Barack Obama, personal diplomático de ambas naciones y extranjeros, ciudadanos cubanos. Según Karell Acosta (Comunicación personal, 24 de febrero de 2016), las proposiciones tienden a legitimar al gobierno norteamericano, pero sin recurrir a los clásicos estereotipos para referirse a los dirigentes y al gobierno cubano. Se desarrollan tópicos como el inicio del proceso de normalización de las relaciones, la conectividad a internet en la Isla y las desigualdades al interior de la sociedad cubana. (Anexos 2, 5 y 6)⁵.

³ El establecimiento del cuadrado ideológico, en tanto estrategia de polarización ideológica, se analiza a lo largo de todo el capítulo, puesto que resulta una subcategoría transversal que articula el significado ideológico de las restantes categorías y subcategorías analíticas de la investigación.

⁴ Contienen las macroproposiciones y macroestructuras semánticas de textos analizados de *El Nuevo Herald* donde se demuestra la exposición de estos temas.

⁵ Contienen las macroproposiciones y macroestructuras semánticas de textos analizados de *The New York Times* donde se demuestra la exposición de estos temas.

Ernesto Domínguez (Comunicación personal, 24 de febrero de 2015), explica estas diferencias temáticas:

Hay una distinción en términos ideológicos bastante clara. ENH está un poco más allá del *mainstream* que TNYT, por eso tienen una posición más radicalmente conservadora que la que pueda tener TNYT, en cuanto a parcialidad de las fuentes que utilice y objetividad del lenguaje; pero los dos forman parte del mismo sistema de medios (Comunicación personal 24 de febrero de 2015).

Ambos diarios presentan puntos en común en cuanto a los criterios de pertenencia: reconocen a la administración de Barack Obama como iniciadora y líder del proceso de normalización de las relaciones bilaterales, y mitigan los logros del gobierno cubano). ENH enfatiza la importancia de los exiliados cubanos que abogan por un cambio en la Isla y la disidencia en Cuba; los legitima como grupos de presión convertidos en factores decisivos en la normalización de las relaciones, precisamente en respuesta al público que va dirigido: la comunidad cubanoamericana y el exilio en La Florida.

En este sentido, los criterios de pertenencia a uno u otro grupo aparecen mayormente tácitos o semánticamente sugeridos. Es decir, no se refiere explícitamente a los miembros del *ingroup* o el *outgroup* a través de conjugaciones en primera y tercera persona, respectivamente. “La dilucidación de la pertenencia al *ingroup* o el *outgroup* se realiza a través del criterio de fuentes oficiales y de la interpretación de las proposiciones contenidas en el discurso” (K. Acosta, comunicación personal, 25 de febrero de 2016). En el caso de ENH, *Nosotros (ingroup)* abarca un grupo que trasciende las esferas estadounidenses; pues, además de los periodistas del diario y los cubanos en el exilio que no apoyan el sistema socialista, incluye a la disidencia en la Isla.

“Una de las cosas más importantes de esta visita, y de las próximas, fue asegurarnos que estos activistas y otros que no pudimos ver, entiendan que nada en esta política cambia nuestro deseo de trabajar con ellos y mantener nuestro apoyo”, aseguró Roberta Jacobson (Gámez Torres, *Jacobson reafirma que EEUU no ‘abandonará’ a la oposición cubana*)⁶.

En este ejemplo, la referencia a *grupos que no pudimos ver* implica que aún hay sectores de la disidencia que el gobierno cubano no ha permitido que se acerquen a los

⁶ En los ejemplos se citarán entre paréntesis los apellidos de los periodistas y el título, en cursiva, del trabajo periodístico que se analiza. En los anexos del 2 al 13 se recogen los títulos y autores de los trabajos, así como las macroproposiciones y macroestructuras de los textos analizados.

representantes norteamericanos en las conversaciones. Este sector, claramente marginado por el gobierno cubano según ENH, también se incluye en el *ingroup*.

El lunes, el gobierno estadounidense expresó su preocupación por la detención de los disidentes durante varias horas el domingo pasado (Editorial, *Cuba: los verdaderos culpables*).

“Desde el punto de vista ideológico, el *outgroup* lo constituye el sistema socialista, mientras que el enemigo social de los cubanos y de la salud de las relaciones aparece personificado en la figura de Raúl Castro y las autoridades cubanas en general” (O. R. González, comunicación personal, 25 de febrero de 2016). Si se interpretan varias proposiciones de la muestra perteneciente a ENH, se entiende que el diario concibe a los ciudadanos cubanos como víctimas de un sistema tiránico impuesto autocráticamente por “la dictadura de los Castro”; por tanto, estratégicamente incluye al pueblo cubano dentro del *ingroup* con el fin de que sientan rechazo y aversión hacia los gobernantes de la Isla y todo lo que ellos representan.

La expansión de viajes a Cuba directamente financia a individuos e instituciones que oprimen al pueblo cubano (Gámez Torres, La Cámara discutirá proyecto de presupuesto que limita los viajes a Cuba).

En el ejemplo anterior, ENH presenta la idea de un estado autocrático que se financia con los negocios que deberían favorecer al pueblo.

...desde el histórico anuncio de Obama y el mandatario Raúl Castro, la represión en la Isla fue peor que nunca (Rodríguez y Orsi, *Disidentes cubanos se sienten marginados en medio del deshielo*).

Los siguientes ejemplos de ENH develan la estrategia de polarización ideológica, a la vez que señalan los miembros del *ingroup* y el *outgroup*.

La mejor forma de avanzar es que todos los que apoyamos la libertad en Cuba —el exilio, los disidentes en la isla y el gobierno norteamericano— trabajemos conjuntamente para lograr ese objetivo (Espinosa, *Cuba y Estados Unidos: las bases de la relación*).

En este ejemplo, el propio diario se reconoce como defensor de la soberanía en Cuba, e incluye a todos los del *ingroup* como los salvadores de los cubanos. No les preocupa dejar abierto el diapasón para interpretar quiénes son los que quieren la soberanía, sino que explicita y refuerza la idea que pretende legitimar. La proposición siguiente enfatiza los rasgos negativos de Raúl Castro (miembro del *outgroup*), y explica que,

independientemente de las reformas que Raúl pretende implementar en Cuba, continúa la emigración hacia los Estados Unidos, precisamente por culpa del presidente cubano, no por presión de Estados Unidos.

El lento ritmo de la reforma de Raúl Castro no ha podido detener el éxodo de cubanos hacia EEUU (Gámez Torres, *Cuba 2014: Alan Gross y relaciones con EEUU, las noticias más destacadas*).

En el siguiente caso, se contraponen implícitamente miembros del *ingroup* y del *outgroup*, y se da a entender que el gobierno “represor” detuvo “injustamente” a activistas (eufemismo para referirse a los disidentes) defensores de los Derechos Humanos, este sintagma, asociado a los activistas, se contrapone a los gobernantes; por tanto, el gobierno y sus representantes se oponen a los ideales del *ingroup*.

...el gobierno cubano[outgroup] había detenido, sin razón aparente, a decenas de activistas[ingroup] que intentaron conmemorar públicamente el Día de los Derechos Humanos (Gámez Torres, *Cuba 2014: Alan Gross y relaciones con EEUU, las noticias más destacadas*).

Al dilucidar las proposiciones iniciales del trabajo de ENH, Cuba: los verdaderos culpables, puede interpretarse que el diario incluye a Obama como miembro del *outgroup*; basado en la opinión de un disidente (miembro del *ingroup*) que se manifiesta contra la nueva política del mandatario norteamericano con respecto a Cuba.

“Él [Obama] tiene la culpa de lo que está pasando”, expresó el ex preso político Ángel Moya, esposo de la líder de las Damas de Blanco, Berta Soler (Editorial, Cuba: los verdaderos culpables).

No obstante, el artículo da un giro hacia los esfuerzos que hace el Departamento de Estado por el respeto de los Derechos Humanos en Cuba, así como a la intransigente postura de la Casa Blanca con respecto al tema, y termina reconociendo a Fidel y a Raúl Castro como opresores del pueblo cubano.

...al anunciar el restablecimiento de las relaciones el pasado 17 de diciembre, Obama manifestó que esperaba que la decisión condujera a un mejoramiento de los derechos humanos en Cuba (Editorial, *Cuba: los verdaderos culpables*).

Ellos [Fidel y Raúl Castro] deben ser el objetivo de las protestas, y los que deben ceder ante el clamor de libertad (Editorial, *Cuba: los verdaderos culpables*).

De manera general, el trabajo simula darle cierto valor a una idea expresada en contra del *ingroup* (Obama). Esto simula neutralidad y le confiere al medio cierta credibilidad, al incluir criterios que afecten a los miembros del *ingroup*. Sin embargo, a continuación, se

exponen argumentos con el objetivo de desmentir, minimizar o restarle importancia a esa afirmación, de manera que, finalmente, queda en el discurso una imagen negativa reservada exclusivamente para el outgroup (Fidel y Raúl Castro) y una positiva de una parte de nosotros (Barack Obama).

En cuanto a los criterios de pertenencia al ingroup o al outgroup, TNYT enfatiza las acciones positivas de la administración de Obama como miembro del ingroup, además de los periodistas del diario representados independientemente o a través del Comité Editorial. En este diario la dilucidación del cuadrado ideológico es más sutil e implícita. Los siguientes ejemplos así lo demuestran.

La decisión de la administración de reanudar relaciones diplomáticas, tomar pasos para retirar a Cuba de la lista de países que apoyan grupos terroristas, y de flexibilizar las restricciones de viaje y comercio, representan un cambio de dirección que este periódico ha apoyado enfáticamente. La Casa Blanca está abriendo una era transformacional para millones de cubanos que han sufrido como resultado de más de medio siglo de hostilidad entre las dos naciones (Editorial, Obama da un paso histórico con Cuba).

En este fragmento se explicitan los miembros del ingroup: los representantes del diario y la Casa Blanca, incluso se refiere a los cubanos como víctimas del periodo de ruptura de las relaciones, al solidarizarse con los cubanos desvalidos, los añade inteligentemente al ingroup. Así se enfatiza la loable labor del gobierno norteamericano al iniciar las relaciones diplomáticas con Cuba, y lo agradecido que debe estar el pueblo por estos “favores”.

Igualmente, al examinar el siguiente ejemplo, pareciera que TNYT analiza un fenómeno social sin segundas intenciones. Sin embargo, desde el título del trabajo, *La bandera estadounidense se ve por todas partes en Cuba, menos en un asta*, se sobreentiende que, a pesar de las libertades aparentes del pueblo cubano y sus sentimientos de amistad con los Estados Unidos, trabas del gobierno cubano impiden que ondee la bandera norteamericana oficialmente en sitios públicos.

El hecho de que tantas personas muestren cómo se sienten, literalmente sin tapujos, es prueba de que los cubanos nunca dejaron de sentir afecto por los Estados Unidos, a pesar del polémico embargo comercial y los largos años de hostilidad política (Archibold, *La bandera estadounidense se ve por todas partes en Cuba, menos en un asta*).

Más adelante, en el mismo trabajo, refiere el autor:

Ya sea que se trate o no de una expresión de moda pasajera, probablemente esta explosión de banderas a la vista se habría extendido en menor medida mientras estaba en el poder Fidel Castro, ahora de 88 años de edad (...) Fidel ha tenido una relación mucho más antagonista con ese país, y la única bandera que inspiraba a ondear era la cubana... (Archibold, *La bandera estadounidense se ve por todas partes en Cuba, menos en un asta*).

En este fragmento el diario incluye estratégicamente a Fidel Castro en el outgroup. El diario establece una diferenciación en la forma de referirse a Raúl y Fidel ya que en el mandato del primero comienza la normalización de las relaciones. La figura del segundo se presenta como octogenaria y caduca, y su periodo de gobierno como represivo al punto de impedir el uso de artículos con banderas estadounidenses. De igual forma, se muestra como enemigo del gobierno de los Estados Unidos, miembro del ingroup. A través de las críticas a Fidel se rechaza también todo el sistema ideológico y gubernamental que él simboliza.

El siguiente ejemplo del artículo Estados Unidos abre embajada en Cuba después de más de 50 años, muestra al gobierno cubano (outgroup) como hermético y envejecido. Con el recurso retórico de la interrogante, el emisor crea un estado dubitativo en el público con respecto al compromiso social de los mandatarios cubanos y el futuro político de la Isla. También deviene una manera de conducir el pensamiento político para que se exijan ciertas condiciones por parte de los que intervienen en el ingroup.

Hay todo un rosario de preguntas por contestar, por ejemplo: ¿El gobierno cubano mejorará su historial en materia de derechos humanos e incorporará a nuevas personas en su vida política? (Kohut, *Estados Unidos abre embajada en Cuba después de más de 50 años*).

TNYT opta por una mayor perspicacia en la polarización. Al contrario de ENH, presenta ambas partes de la historia y se refiere a la disidencia cubana a través de eufemismos como sociedad civil y activistas, a la vez que no le confiere importancia decisiva a esta. La imagen positiva de los miembros del ingroup, en el caso de ENH, se determina por las actividades que realiza el gobierno norteamericano a favor del proceso de normalización de las relaciones y la soberanía de la Isla, así como por la legitimación de la disidencia, con derechos para pedir explicaciones a la diplomacia estadounidense. Los siguientes ejemplos lo demuestran:

El Departamento de Estado afirmó que seguiría exigiendo a La Habana los derechos de reunión pacífica, asociación y libertad de expresión, y pidiendo una reforma democrática en Cuba (Editorial, *Cuba: los verdaderos culpables*).

Los disidentes deben comprobar que Estados Unidos tendrá sus intereses en cuenta expresando sus puntos de vista directamente a los diplomáticos norteamericanos (Espinosa, *Cuba y EEUU: las bases de la relación*).

En TNYT, se indican en sentido positivo las acciones del ingroup y en el caso de la administración de Obama, se reconoce también como humanitaria y altruista.

La reapertura de la embajada en el Malecón de La Habana (...) constituye el símbolo más concreto a la fecha, del deshielo puesto en marcha el año pasado por el Presidente Obama, quien ordenó el restablecimiento completo de los lazos diplomáticos entre ambos países (Kohut, *Estados Unidos abre embajada en Cuba después de más de 50 años*).

En el ejemplo anterior, además de lo explicado, la forma verbal ordenó, implica una relación de subordinación de Cuba y su gobierno a Estados Unidos, es este último el que decide y dispone en la relación bilateral.

A raíz de cambios regulatorios implementados por la administración del Presidente Obama este año, Cuba tiene varias opciones para expandir el acceso a Internet rápidamente y a gran escala (Couceiro, *Es hora de conectar a Cuba a Internet*).

Igualmente, señalar a Obama como capaz de cumplir el sueño de Internet en Cuba resulta una estrategia para establecer empatía con el pueblo cubano.

Obama pudo haber tomado pasos modestos y graduales para explorar un acercamiento. Sin embargo, actuó con valentía (Editorial, *Obama da un paso histórico con Cuba*).

Estos ejemplos muestran al Presidente Barack Obama como benefactor de la Isla en materia de restablecimiento de las relaciones y otros aspectos socio-económicos como el acceso a Internet y las actividades comerciales de Cuba con Estados Unidos. Sin embargo, las medidas tomadas por el gobierno cubano apenas se mencionan. A pesar de que en el trabajo Estados Unidos abre embajada en Cuba después de más de 50 años se alude a los esfuerzos de Raúl por mejorar las condiciones económicas de la Isla: “El Presidente Raúl Castro ha pasado los últimos cinco años, antes de que se iniciara el deshielo con el gobierno de Obama, tratando de echar a andar la economía del país” (Kohut, *Estados Unidos abre embajada en Cuba después de más de 50 años*). Los emisores se refieren

más a los incumplimientos de Raúl Castro y a sus deficiencias como mandatario; o sea, enfatizan las acciones negativas del outgroup.

Y los despidos masivos en el sector público que prometiera Castro no han llegado a materializarse (Kohut, *Estados Unidos abre embajada en Cuba después de más de 50 años*).

El gobierno autoritario ha ampliado acceso a Internet lentamente y ha establecido rigurosos mecanismos de control y censura (Couceiro, *Es hora de conectar a Cuba a Internet*).

Entre los valores que se defienden por parte del ingroup en ambos diarios están la democracia, la soberanía, la libertad de la nación cubana y el respeto a los Derechos Humanos en la Isla, representados como antivalores de un outgroup represivo y autoritario. En estos ejemplos de ENH, se ponen de manifiesto los valores del ingroup, y la ausencia de estos en el outgroup.

La administración de Obama [ingroup] ha insistido en que mantendrá los programas de apoyo a la democratización en la isla (Gámez Torres, *Cuba 2014: Alan Gross y relaciones con EEUU, las noticias más destacadas*).

Al anunciar el restablecimiento de las relaciones el pasado 17 de diciembre, Obama [ingroup] manifestó que esperaba que la decisión condujera a un mejoramiento de los derechos humanos en Cuba (Editorial, *Cuba: los verdaderos culpables*).

El régimen dictatorial cubano [outgroup] no puede sobrevivir sin la represión (Espinosa, *Cuba y EEUU: las bases de la relación*).

Mientras más fácil sea para los cubanos comunicarse con el mundo exterior y explorar la Internet, más posibilidades tendrán de librarse de la censura del gobierno (Espinosa, *Cuba y EEUU: las bases de la relación*).

De manera similar, sucede con los siguientes fragmentos tomados de TNYT. Se presenta a los Estados Unidos como defensores de la libertad y la democracia, y al gobierno cubano como sitiador y punitivo. El reconocimiento de los valores del ingroup refuerza las carencias de estos en el outgroup y viceversa.

Estados Unidos ha abogado, con razón, por mayores libertades personales y reformas democráticas en la isla (Editorial, *Obama da un paso histórico con Cuba*).

Un cambio que tenga efectos en el bolsillo del cubano normal está a muchos años de distancia, según algunos cálculos. Requerirá la suspensión del bloqueo estadounidense, así como de lo que muchos cubanos llaman el “bloqueo interno”, es decir, los impedimentos que pone el estado en la vida cotidiana, desde las

telecomunicaciones hasta los abarrotos (Kohut, *Estados Unidos abre embajada en Cuba después de más de 50 años*).

Las páginas del periódico formulan y reformulan estos principios desde diversas perspectivas, incluso dentro de un mismo trabajo, con el objetivo de poner en evidencia las deficiencias de un gobierno cubano irresoluto que no tiene en cuenta las necesidades básicas materiales ni ideológicas de sus ciudadanos. Los periodistas utilizan también diferentes recursos, en función de crear una auto-afirmación positiva del ingroup.

En este sentido, la descripción de posiciones y relaciones de grupo, a través de un discurso esencialmente funcional y estratégicamente encaminado, ambas publicaciones instan a los lectores a asumir sus posiciones ideológicas en defensa de los valores y la soberanía del pueblo cubano en relación antagónica con el gobierno de la Isla. En este sentido se establece la principal relación de oposición ideológica entre Nosotros (gobierno norteamericano, periodistas de ENH/TNYT, disidencia cubana, pueblo cubano) y Ellos (gobierno cubano y mandatarios). Por tanto, implícita o explícitamente las diferentes macroestructuras semánticas presentes en el discurso de los diarios, se encaminan al reconocimiento de las acciones y posicionamientos de Obama, y a la crítica negativa de los gobernantes de la Isla y sus decisiones.

Obama también autorizó a compañías de telecomunicaciones a hacer negocios con Cuba por lo que 2015 podría ver quizá el libre acceso a Internet hecho realidad en Cuba (Gámez Torres, *Cuba 2014: Alan Gross y relaciones con EEUU, las noticias más destacadas*, ENH).

Obama alivió las restricciones de viaje, abrió la puerta a que aumenten las remesas a Cuba y amplió la cantidad de artículos que pueden traer de regreso los estadounidenses que visiten la isla (Kohut, *Estados Unidos abre embajada en Cuba después de más de 50 años*, TNYT)

Raúl Castro, no ha obtenido los resultados esperados en un año en el que se aprobó una nueva ley de inversión extranjera pero la economía creció solo el 1,3% según los cálculos oficiales del PIB (Gámez Torres, *Cuba 2014: Alan Gross y relaciones con EEUU, las noticias más destacadas*, ENH).

El gobierno autoritario ha ampliado acceso a Internet lentamente y ha establecido rigurosos mecanismos de control y censura (Couceiro, *Es hora de conectar a Cuba a Internet*, TNYT).

En sentido general, la manifestación de las estructuras ideológicas y la estrategia de polarización aplicada en ambos diarios se concentra en exaltar las buenas acciones del

ingroup desde todos los aspectos posibles y atenuar sus actividades negativas. Se mitigan las cualidades opuestas a los principios que sigue el *ingroup*, (o sea, las enarboladas por la Revolución cubana y sus mandatarios), y ponen la atención sobre los defectos y deficiencias de estos como miembros del *outgroup*.

Aunque *The New York Times* alude a aspectos positivos de Raúl Castro durante el proceso de normalización de las relaciones, el mayor énfasis radica en el reconocimiento de las acciones positivas y valores de la administración de Barack Obama como parte del *ingroup*, y como salvador de una Cuba oprimida y retrógrada.

La perspectiva desde la cual se aborda el tema relaciones Cuba-Estados Unidos varía de acuerdo a la posición de los periodistas, a las diferencias ideológicas entre los diarios analizados y el público al que va dirigido cada uno.

El Nuevo Herald (ENH) resulta más agresivo y directo en cuanto a sus aseveraciones. Las fuentes que utiliza son básicamente parte de su sistema de creencias: Mario Díaz-Balart, Roberta Jacobson, presos políticos, disidentes en Cuba; no se explicitan declaraciones o datos obtenidos a través de entrevistas a funcionarios cubanos.

The New York Times (TNYT) resulta más flexible; aunque, claramente, favorece la postura ideológica del gobierno norteamericano. La información de los trabajos resulta contrastada con fuentes más diversas y de ambas partes del conflicto: Barack Obama y Raúl Castro, sitio web *Cubadebate*, cubanos de acuerdo con el proceso de normalización de las relaciones, personal diplomático cubano y estadounidense, funcionarios norteamericanos y en menor medida los disidentes en Cuba.

No obstante, a partir de la jerarquización de la información, queda explicitada la posición del diario y sobresale el papel de la administración de Obama como iniciadora del proceso y salvadora de los dilemas de los cubanos.

4.2 Estructuras discursivas del nivel semántico

Las macroestructuras semánticas corresponden a las estructuras del nivel semántico del discurso así como a cuestiones relativas a su ordenamiento interno, a la jerarquización de sus contenidos. Estos elementos también develan la ideología del emisor y su interés por mitigar o enfatizar determinados aspectos.

Las principales macroproposiciones globales y macroestructuras semánticas que tienen en común ambas publicaciones se agrupan a continuación, de acuerdo a su cercanía temática.

-Incapacidad y totalitarismo del Gobierno cubano y de sus líderes: Según Karell Acosta (Comunicación personal, 25 de febrero de 2016), ambos diarios históricamente han

utilizado la estrategia de mostrar al gobierno cubano como el culpable de los males nacionales y desde el inicio de la normalización de las relaciones, se ha reforzado: “Es común en ambos, la proyección de que los adversarios ideológicos son culpables de violar normas o valores que para la ideología norteamericana son sagrados y de tener comportamientos y actitudes erradas, según el sistema de creencias norteamericano”. Este tópico se evidencia en el 100% de los trabajos analizados. Las macroestructuras semánticas que aparecen en los temas reflejan la típica dualidad *ingroup-outgroup*. En este caso, los artículos analizados demuestran que el *ingroup* no confía en las decisiones tomadas por los dirigentes cubanos, y que su ideología, actitudes y sistema social, difieren. Algunas proposiciones que conforman las macroestructuras semánticas de los trabajos estudiados así lo reflejan.

Los verdaderos culpables de la represión en la isla, son los mismos que han sojuzgado al pueblo cubano durante más de medio siglo: los hermanos Castro (Editorial, *Cuba: los verdaderos culpables*, ENH).

El lento ritmo de la reforma de Raúl Castro no ha podido detener el éxodo de cubanos hacia EEUU (Gámez Torres, *Cuba 2014: Alan Gross y relaciones con EEUU, las noticias más destacadas*, ENH).

Fidel ha tenido una relación mucho más antagonista con ese país (Estados Unidos), y la única bandera que inspiraba a ondear era la cubana, en masa y levantadas en marchas de protesta en contra del “imperio” (Archibold, *La bandera estadounidense se ve por todas partes en Cuba, menos en un asta*, TNYT).

Cuba sigue siendo un estado policial con una economía fallida (Editorial, *Obama da un paso histórico con Cuba*, TNYT).

2-Bondad del Gobierno estadounidense y su presidente: El tratamiento a este tema resulta recurrente, está presente en el 83,3% de la muestra de ambos diarios. La recurrencia se comprueba a partir de varias macroestructuras que versan, fundamentalmente, sobre las concesiones que ha hecho la administración de Barack Obama para empoderar al pueblo cubano y mejorar las relaciones entre ambos países, así como la situación opresiva y autoritaria en la Isla.

El Departamento de Estado afirmó que seguiría exigiendo a La Habana los derechos de reunión pacífica, asociación y libertad de expresión, y pidiendo una reforma democrática en Cuba (Editorial, *Cuba: los verdaderos culpables*, ENH).

Washington no pierde de vista que el clima de los derechos humanos en la isla dista mucho de ser aceptable (Editorial, *Cuba: los verdaderos culpables*, ENH).

La Casa Blanca está abriendo una era transformacional para millones de cubanos que han sufrido como resultado de más de medio siglo de hostilidad entre las dos naciones (Editorial, Obama da un paso histórico con Cuba, TNYT).

A raíz de cambios regulatorios implementados por la administración del Presidente Obama este año, Cuba tiene varias opciones para expandir el acceso a Internet rápidamente y a gran escala (Couceiro, *Es hora de conectar a Cuba a Internet*, TNYT).

En el caso de ENH, se enfatiza la importancia de la disidencia en el cambio de régimen en Cuba y en el proceso de normalización de las relaciones diplomáticas con Estados Unidos. Incluso, el trabajo *Disidentes cubanos se sienten marginados en medio del deshielo* está enfocado totalmente hacia la atención de la administración de Obama a los grupos opositores y el sentir de estos con las nuevas relaciones. Según Karell Acosta, es común que ENH recurra frecuentemente a este tipo de información ya que parte de los accionistas del diario y el público que lo consume pertenecen a la comunidad cubana que exige un cambio de gobierno en la Isla:

Es común que utilicen la concretización, o sea, tienden a concentrarse en detalles o ejemplos específicos de aspectos negativos de Cuba, cuando ciertamente, los ejemplos escogidos constituyen solo una parte de la verdad, a veces, ni siquiera la generalidad. Es el caso, por ejemplo, del tratamiento al tema de la disidencia (Comunicación personal, 25 de febrero de 2016).

-Papel de la disidencia: Precisamente, este tema se encuentra representado en el 83,3% de los trabajos de la muestra. Las macroestructuras siguientes pretenden, en algunos casos, victimizar a los opositores del gobierno; y, en otros, personificarlos como valiosos en el restablecimiento de las relaciones.

Los disidentes deben comprobar que Estados Unidos tendrá sus intereses en cuenta expresando sus puntos de vista directamente a los diplomáticos norteamericanos (Espinosa, *Cuba y EEUU: las bases de la relación*).

La más alta funcionaria que ha visitado Cuba por décadas sugirió enfocarse en las “posibilidades” de apoyo a la sociedad civil que brinda la apertura de los viajes a Cuba en 12 categorías y la oportunidad de “trabajar con nuestros aliados” (Gámez Torres, Jacobson reafirma que EEUU no ‘abandonará’ a la oposición cubana).

La cantidad de detenciones de disidentes, en los primeros seis meses de 2015 fue de 2.822, contra las 5.904 en el mismo período del año pasado, aunque ahora hay más violencia (Rodríguez y Orsi, *Disidentes cubanos se sienten marginados en medio del deshielo*).

4-Nuevas oportunidades económicas: En *The New York Times*, constituye una temática recurrente las nuevas oportunidades económicas que traen consigo el proceso de normalización de las relaciones. Este tópico se ve representado implícita o explícitamente en el 83,3% de los trabajos analizados.

Estados Unidos aumentó la cantidad de dinero que los cubanoamericanos pueden enviar a la isla: de \$2.000 a \$8.000 anuales, como parte del histórico acercamiento del Presidente Obama con Cuba (Kohut, *Giro al capitalismo abre brecha de desigualdad en Cuba*).

Obama alivió las restricciones de viaje, abrió la puerta a que aumenten las remesas a Cuba y amplió la cantidad de artículos que pueden traer de regreso los estadounidenses que visiten la isla, como cigarrillos y ron (Kohut, *Estados Unidos abre embajada en Cuba después de más de 50 años*).

Una alianza con Google, una empresa con gran influencia en los círculos de poder en Washington, podría acelerar el fin del embargo, un objetivo prioritario para La Habana (Couceiro, *Es hora de conectar a Cuba a Internet*).

Cada uno de los diarios prioriza, en su agenda temática, los tópicos que más les interesen políticamente. Como consecuencia, el receptor queda dentro de determinados límites semántico-estructurales y se orienta hacia qué parte de la realidad debe dirigir su atención de acuerdo a ciertas motivaciones del emisor. De esta manera también se influye ideológicamente en el lector verá representados con más asiduidad los temas preponderados por el comité editorial y, por tanto, incorporará a su sistema de conocimientos y valores la información que a estos periódicos les parezca más relevante.

4.2.1 Implementación de las subcategorías analíticas en el discurso periodístico de *The New York Times* y *El Nuevo Herald*

Para comprender cómo emergen las ideologías del ingroup en las estructuras semánticas del discurso y a través de qué medios se exhiben, se requiere analizar el comportamiento de cada una de las siguientes subcategorías por separado: volumen de información, importancia, pertinencia, implícito/explicito, atribución de responsabilidad y perspectiva.

Volumen de información:

La cantidad de información presente en los trabajos de *El Nuevo Herald* y *The New York Times* varía en función del tema tratado y la extensión del texto. Al analizar los trabajos periodísticos divulgados por ambos diarios, se concluyó que existen ciertas generalidades comunes dentro de su discurso.

Resulta característico de ambas publicaciones recurrir a argumentaciones e información pormenorizada cuando el objetivo consiste en enfatizar rasgos y acciones negativas del *outgroup*, o rasgos y acciones positivas del *ingroup*. El volumen de información aumenta con el uso de datos, cifras y comparaciones. Generalmente, estos elementos refuerzan las opiniones de los reporteros sobre la situación en Cuba, los pasos del gobierno de Barack Obama, las decisiones tomadas por el Gobierno cubano y sus consecuencias; así como el papel de la disidencia y del exilio cubano (en el caso de ENH), y las nuevas oportunidades de negocios en la Isla (en el caso de TNYT).

El trabajo *EE.UU. y relaciones con Cuba: el problema de Demandas de propiedad se reaviva*, del diario neoyorquino, puntualiza las reclamaciones financieras contra el gobierno cubano por las propiedades intervenidas a raíz del triunfo de la revolución.

La Comisión recibió cerca de 9000 de este tipo de aplicaciones —la gran mayoría de las grandes corporaciones como Coca-Cola, Colgate-Palmolive, y la ITT Corporation— y en 1971 certificó casi 6000 de ellas como válidas, que en ese momento ascendía a 1,9 mil millones de dólares. El valor en la actualidad, con intereses, se estima que sea tan alto como 8 mil millones de dólares. Alrededor de 230 millones de dólares de los originales 1,9 mil millones de dólares de las reclamaciones se les debe a las familias como la de la Sra. Rosoff (Hirschfeld Davis, *EE.UU. y relaciones con Cuba: el problema de Demandas de propiedad se reaviva*, TNYT).

Con el gran volumen de cifras, el emisor pretende respaldar sus opiniones, persuadir al lector sobre su punto de vista y transmitir la idea de que la Revolución se construyó sobre la base de dinero robado y que, con el proceso de normalización de las relaciones, ascenderá la deuda que deberá pagar el Estado cubano a empresas y familias norteamericanas. O sea, cuando se trata de enfatizar las acciones negativas del *outgroup*, el emisor no escatima palabras ni detalles y refuerza la información con datos aparentemente infalibles.

No sucede así cuando el objetivo consiste en mencionar elementos positivos de *Ellos*. Cuando el periodista informa sobre valores de la Revolución, el Estado o gobierno cubano, merma la cantidad de información en ambos diarios; aunque, en *TNYT*, resulta menos evidente. Ernesto Domínguez (Comunicación personal, 24 de febrero de 2016), explica que por lo general no se muestra información o factores causales pertinentes para abordar en profundidad un fenómeno o la parte de la realidad que se analiza, en el caso de resaltar lo positivo del *outgroup*, al contrario, sucede cuando se trata del *ingroup*.

No se trata, en este caso, de falsear la realidad sino de mostrar únicamente la parte de ella que conviene ideológicamente, omitiendo otras partes que serían muy útiles para tener una visión más amplia del fenómeno y poder sacar conclusiones propias. Por tanto, la omisión de información, por un lado, y la abundancia, por otro, devela también una posición ideológica clara (Comunicación personal, 24 de febrero de 2016).

Cuba 2014: Alan Gross y relaciones con EEUU, las noticias más destacadas deviene uno de los pocos trabajos de *ENH* donde se hace referencia positiva al gobierno; no obstante, el periodista contrapone la promesa del gobierno de Raúl Castro con datos desalentadores para crear una actitud dubitativa en el lector sobre las posibilidades y libertad de conexión en la Isla.

...las autoridades cubanas prometieron aumentar la conectividad a Internet en la isla. En junio, abrieron 118 salas de Internet en el país, pero una hora de conexión cuesta cerca de \$4,50, una pequeña fortuna para quienes viven de sus salarios estatales. El gobierno también bloquea algunos sitios digitales cuyos contenidos considera “contrarrevolucionarios” (Gámez Torres, *Cuba 2014: Alan Gross y relaciones con EEUU, las noticias más destacadas*, *ENH*).

En el trabajo *Giro al capitalismo abre brecha de desigualdad en Cuba* de *TNYT*, se compara —por contraste— los diferentes niveles de vida en La Habana, como metáfora de las desigualdades en la sociedad cubana. El autor se extiende en la descripción de lugares de lujo y reservados para personas de alto poder adquisitivo, luego lo contrapone a los pocos víveres que guarda el ciudadano cubano Jonás Echeverría en su despensa. La estrategia del periodista responde al interés de poner en evidencia las desigualdades sociales en un país supuestamente equitativo en este sentido, culpa al sistema que se autoproclama de mayor justicia social.

El río en el que pesca Jonás Echeverría atraviesa barrios que rebosan con restaurantes finos, centros deportivos y nuevas boutiques, y todo ha surgido en medio de los pasos que Cuba ha tomado para promover la empresa privada.

Las viejas mansiones y los departamentos de lujo hablan de una riqueza nueva y antigua. Un buen número de restaurantes privados, llamados “paladares”, sirven solomillo de puerco, filete mignon y pato a la naranja.

Son cosas que Echeverría, en cuya alacena hay unos cuantos huevos, algunos plátanos y un puñado de pan, no tendría para cenar (Kohut, *Giro al capitalismo abre brecha de desigualdad en Cuba*).

La publicación de *ENH*, *Jacobson reafirma que EEUU no “abandonará” a la oposición cubana*, es una entrevista a la Subsecretaria de Estado, encaminada a dar respuesta a las inquietudes de los opositores en Cuba, a alentar sus acciones y a legitimarlos como entes importantes dentro del proceso de normalización de las relaciones bilaterales. Esto ratifica la importancia concedida, por este diario, a la disidencia en Cuba. a la vez que busca la legitimación de este sector por parte de los lectores.

Estados Unidos no dejará a los opositores cubanos que luchan por la democracia “abandonados” (*Gámez Torres, Jacobson reafirma que EEUU no ‘abandonará’ a la oposición cubana*)

El nivel de detalle y especificación de la información responde a las características contextuales del periodista y, naturalmente, el reportero abunda y prepondera aquellas cuestiones relacionadas con su tendencia ideológica: capitalista y anti socialista.

Importancia:

El cuadrado ideológico se encuentra representado en cada una de las pautas que jerarquizan los contenidos dentro del discurso periodístico. Desde la confección de los títulos de los trabajos, se enfatizan de manera directa y explícita las deficiencias que el reportero desea reflejar.

Generalmente, las primeras informaciones que aparecen en los artículos analizados tienden a introducir el tema con aparente imparcialidad (Anexos 3 y 10)⁷. Los párrafos intermedios entrañan todas aquellas especificaciones y detalles pertenecientes a la información más importante. Enfatiza características negativas del *outgroup*, como la ineficiencia de Raúl Castro para solucionar las problemáticas de los cubanos y su papel pasivo ante el proceso de normalización de las relaciones; a la vez que acentúan los valores del *ingruop*.

En la discriminación de los datos, influye el interés editorial del periódico que, por supuesto, publica con mayor frecuencia, en sus páginas, aspectos desfavorables del *outgroup*. En el trabajo *Giro al capitalismo abre brecha de desigualdad en Cuba*, publicado en *TNYT*, el propio título constituye una proposición que el medio de prensa desea destacar. De esta forma, la atención del receptor se orienta, antes de la lectura, a un contenido específico, cuyo mensaje denigra el *ingroup* al poner en tela de juicio su discurso de igualdad y equidad:

⁷ Los anexos referidos entre paréntesis ejemplifican el planteamiento anterior.

Ahora que Cuba está abriendo las puertas a la empresa privada, la brecha entre los que tienen y los que no tienen, que la revolución trató de cerrar, se está haciendo más evidente (Kohut, *Giro al capitalismo abre brecha de desigualdad en Cuba*).

Los títulos constituyen una herramienta que marca ideológicamente el discurso periodístico. La relevancia estructural del título permite, desde el inicio, resaltar lo más importante para el periódico y, por consiguiente, funciona como una estrategia de persuasión sobre los receptores del mensaje. Lo mismo ocurre en *Jacobson reafirma que EEUU no ‘abandonará’ a la oposición cubana*, de *El Nuevo Herald*; desde el propio título se aclara el tema del trabajo que favorecerá a la disidencia (parte del *ingroup*).

Los dos diarios analizados emplean el último párrafo de los trabajos como una de las partes con mayor carga ideológica dentro del texto. La contundencia de las cláusulas finales, pretende adoctrinar al lector y convencerlo del absolutismo de la idea que el medio legitima.

Pero estas medidas inevitablemente informarán el debate sobre lo que se puede lograr forjando lazos. Lo más seguro es que la historia reconozca que Obama acertó (Editorial, *Obama da un paso histórico con Cuba*, TNYT).

Echar las bases para la normalización de las relaciones es un proceso arduo. No producirá resultados positivos de inmediato, pero ya ha comenzado el cambio (Espinosa, *Cuba y EEUU: las bases de la relación*, ENH).

Veremos, en fin, si cambian los antiguos lemas y como dijo una Dama de Blanco en las recientes protestas en Miami en contra de la normalización de relaciones, ¡Cuba sí!...¡¿Yanquis, también?! (Gámez Torres, *Cuba 2014: Alan Gross y relaciones con EEUU, las noticias más destacadas*, ENH).

El 75% de la muestra general lo constituyen los trabajos que concluyen con citas.

“El gobierno ha dicho que el problema era porque no se podía negociar con empresas norteamericanas”, dijo Rodríguez, el bloguero. “Ese argumento ya desapareció” (Couceiro, *Es hora de conectar a Cuba a Internet*, TNYT).

“Antes, no había ninguna conversación”, dijo [Amy Rosoff, cubanoamericana]. “Al menos ahora, hay una conversación” (Hirschfeld Davis, *EE.UU. y relaciones con Cuba: el problema de Demandas de propiedad se reaviva*, TNYT).

“Me parece que ellos (los congresistas) están hablando con quiénes deben hablar, que es el gobierno de Cuba. Estamos a favor de que en Cuba exista un estado democrático, no igual, pero semejante al que tienen ellos, a nosotros no hay que convencernos, es al gobierno al que hay que disuadir”, expresó Sánchez [Director

de la no gubernamental Comisión Cubana de Reconciliación Nacional] (Rodríguez y Orsi, *Disidentes cubanos se sienten marginados en medio del deshielo*, ENH).

De esta forma se legitima la fuente, en todos los casos miembro del ingroup; por tanto, el autor le otorga mayor importancia al criterio del entrevistado y lo representa como la verdad absoluta del tema tratado, después de la cual resulta innecesario agregar o argumentar algo.

Pertinencia:

En el 100% de los trabajos, se advierte con facilidad la posición ideológica del reportero, debido a que la información que más abunda resalta aspectos negativos de las acciones y objetivos del *outgroup* y aspectos positivos del *ingroup*. Temas como la bondad del gobierno de Barack Obama y la incapacidad de Raúl Castro y el sistema político cubano destacan por la perspectiva desde la que se tratan. Persiste el afán del *ingroup* por mostrar la inferioridad del sistema social e ideológico del *outgroup*.

Así, en algunos casos, la selección del tema se vincula con la estrategia de autoafirmación positiva del *ingroup* porque coincide con el interés de enfatizar en sus logros, objetivos y actividades. De igual manera, la elección temática se relaciona estrechamente con la presentación negativa del *outgroup* y la apelación a sus deficiencias e incapacidades. En este sentido, Olga Rosa González explica que el lector debe moverse dentro del área impuesta por el diario en respuesta a la intencionalidad del medio: “Estos límites semántico-estructurales, orientan hacia qué parte de la realidad debe dirigir su atención el lector, de acuerdo a las motivaciones del emisor” (Comunicación personal, 25 de febrero de 2016).

La determinación de lo pertinente que puede ser o no una información está controlada por los modelos contextuales. *El Nuevo Herald* defiende, dentro de sus intereses, la atención a la comunidad cubanoamericana y a la disidencia en Cuba; de ahí que, el 83,3% de sus trabajos hace referencia a este tópico (Anexos 9, 11, 12 y 13)

En el caso de *The New York Times*, dirigido fundamentalmente al personal empresarial y al cuerpo diplomático acreditado en Estados Unidos, generalmente se refiere a las posibilidades de negocios en Cuba y a las ineficiencias del gobierno cubano, pero sin tanta agresividad.

Por tanto, las macroestructuras semánticas de cada texto indican lo que se considera resulta la información más importante del discurso, motivado ideológicamente por el emisor (Anexos 2-13)⁸

Implicitud / Explicitud:

Una característica del discurso de ambos diarios es la tendencia a hacer más explícitas las informaciones negativas del *outgroup*, en detrimento de aquellas que posean cierta relevancia. Sin embargo, *The New York Times* es más competente y alude a los conflictos a través del contraste de fuentes, donde siempre reciben más notabilidad, obviamente, las informaciones que respondan a la ideología del periodista. No obstante, deviene generalidad que los periodistas optan por manifestar sus criterios, en el afán de destacar los aspectos negativos de *Ellos*:

“Sólo es moda”, dijo, apresurándose a hacer esta aclaración en un país en el que cualquier oposición al gobierno puede ponerte bajo la lupa, o algo peor (Archibold, *La bandera estadounidense se ve por todas partes en Cuba, menos en un asta*, TNYT).

El día que los cubanos se sientan libres de expresarse abiertamente, participar en protestas pacíficas y disfrutar de otras libertades, será el fin del Estado comunista (Espinosa, *Cuba y EEUU: las bases de la relación*, ENH).

La explicitud se manifiesta en los elogios y reconocimientos a las acciones y conductas positivas del *ingroup*. Se publican, entonces, aquellas cualidades del *ingroup* que ameritan agradecimiento por parte del pueblo de Cuba y reconocimiento mundial; al explicitar tales apreciaciones, los convierte en modelos o paradigmas de acción. De igual forma se dejan claras las conductas negativas del *outgroup*.

El gobierno de Obama sostiene que elevar el límite de las remesas, junto con autorizar a más estadounidenses para visitar y otras medidas hacia la normalización de las relaciones diplomáticas, ayudará a apoyar al pueblo de Cuba (Kohut, *Giro al capitalismo abre brecha de desigualdad en Cuba*, TNYT).

Los cambios que anunció la administración Obama tienen el potencial de empoderar a el creciente sector empresarial cubano al facilitar transacciones financieras y comerciales con Estados Unidos (Couceiro, *Es hora de conectar a Cuba a Internet*, TNYT).

⁸ En los anexos del 2 al 13 quedan recogidas las macroproposiciones y macroestructuras de los textos analizados.

El régimen dictatorial cubano no puede sobrevivir sin la represión (Espinosa, *Cuba y EEUU: las bases de la relación*, ENH).

Ernesto Domínguez, explica que ideológicamente deviene tendencia en *The New York Times* y *El Nuevo Herald*, desequilibrar estratégicamente la información:

Se omite información relevante para entender objetivamente un fenómeno o suceso, y/o se ofrece numerosa información únicamente de una arista del fenómeno, pero ninguna o insuficiente en torno a otras aristas también importantes para tener una visión amplia y poder analizarlo en su complejidad, de manera que se posibilite sacar conclusiones propias (Comunicación personal, 24 de febrero de 2016).

No existe, en los artículos analizados, la intención reiterada de explicitar información meritorios sobre el *outgroup*. La jerarquización de lo negativo de *Ellos* por encima de lo positivo, deviene estrategia para minimizar las acciones destacables o logros del *outgroup*.

El gobierno cubano sostiene que el desplazamiento hacia la empresa privada, le permitirá enfocarse en programas sociales para los más necesitados. Pero muchos cubanos pobres están frustrados por lo que consideran el deterioro del estado asistencial y las ventajas que tienen los cubanos que reciben dinero del extranjero en la nueva economía (Kohut, *Giro al capitalismo abre brecha de desigualdad en Cuba*, TNYT).

El gobierno cubano dice que está dispuesto a estudiar acuerdos comerciales con compañías de telecomunicaciones de Estados Unidos. Esa oportunidad se debe aprovechar. Mientras más fácil sea para los cubanos comunicarse con el mundo exterior y explorar la Internet, más posibilidades tendrán de librarse de la censura del gobierno (Espinosa, *Cuba y EEUU: las bases de la relación*, ENH).

La ideología de ambos diarios induce a explicitar las buenas acciones del *ingroup* y a mitigar las malas, al mismo tiempo que se evidencian las posiciones negativas del grupo contrario.

Atribución de responsabilidad:

La responsabilidad o culpabilidad de los males de la sociedad cubana se asignan a los dirigentes, funcionarios y líderes políticos cubanos. El estado cubano se reconoce como un instrumento de control y represión, que incentiva la desigualdad y la censura. Según ambos diarios, el sistema socialista, que durante años ha regido la vida social y económica de la Isla, resulta obsoleto en una sociedad mundial regida por el capitalismo.

Lo único que mantiene a Cuba en las tinieblas en plena era digital es la falta de voluntad política [de sus dirigentes] (Couceiro, *Es hora de conectar a Cuba a Internet*, TNYT).

Los verdaderos culpables de “lo que está pasando”, es decir, de la represión en la isla, son los mismos que han sojuzgado al pueblo cubano durante más de medio siglo: los hermanos Castro (Editorial, *Cuba: los verdaderos culpables*, ENH).

Un rasgo esencial del discurso, tanto de *The New York Times* como de *El Nuevo Herald*, constituye la tendencia de los reporteros a minimizar la responsabilidad del *ingroup* ante los conflictos que los pueden vincular con el *outgroup*. En el caso de ENH, se omiten las referencias a la culpabilidad del *ingroup*. Los periodistas de TNYT optan por solapar la culpabilidad del *ingroup* (en aspectos como la falta de conectividad en la Isla y el apoyo a la disidencia) tras las acciones positivas de sus miembros. Los siguientes ejemplos lo evidencian:

Estados Unidos ha abogado, con razón, por mayores libertades personales y reformas democráticas en la isla. Pero su estrategia punitiva ha sido bastante contraproducente. De ahora en adelante, el apoyo de Washington a la sociedad civil cubana y a los disidentes en la isla seguramente será más efectivo (Editorial, *Obama da un paso histórico con Cuba*, TNYT).

...los líderes cubanos han dicho que el deplorable estado de la infraestructura de telecomunicaciones en la isla es culpa del embargo de Estados Unidos. Ya no tienen esa excusa (Couceiro, *Es hora de conectar a Cuba a Internet*, TNYT).

La culpabilidad de los líderes cubanos aparece directa o indirectamente referenciada en todos los trabajos de la muestra. No existen otros responsables, ni agentes externos ni internos, todo el reconocimiento de las acciones negativas recae sobre la dirigencia histórica cubana y el sistema político del archipiélago. Se establece una diferenciación y relación antagónica entre gobierno y pueblo cubanos, dónde el primero mantiene sometido al segundo.

Perspectiva:

La forma de emitir la opinión del periodista en los diarios deviene una estrategia de persuasión. En ambas publicaciones se trata de un emisor (*ingroup*) que defiende la esencia de las relaciones capitalistas y visualiza el proceso de normalización de las relaciones bilaterales como un acto de caridad de la administración de Obama, en su intento por empoderar al pueblo cubano, por encima de los pasos de Raúl Castro como mandatario.

“En el caso de *The New York Times*, se explicita la posición del diario a favor del proceso de normalización de las relaciones, en mayor medida, por las oportunidades de negocios presentes en Cuba. *El Nuevo Herald* se posiciona más cercano a la oposición en la Isla y a los cubanos en el exilio” (E. Domínguez, comunicación personal, 24 de febrero de 2016). En este sentido, el empleo de cifras, fuentes y datos, tiene como objetivo persuadir al lector para que haga suya la idea que defiende el *ingroup*.

Expertos de esta industria afirman que, a pesar de su complicado sistema de inversión extranjera y su inhabilidad de obtener crédito para comprar equipos de Estados Unidos a raíz del embargo, no habría escasez de propuestas de compañías ansiosas por establecerse en Cuba. Es un mercado atractivo por ser el país más poblado del Caribe, y por contar con una sociedad con un alto nivel de educación (Couceiro, *Es hora de conectar a Cuba a Internet*, TNYT).

La cantidad de detenciones de disidentes —por lo general por unas horas— en los primeros seis meses de 2015 fue de 2.822, contra las 5.904 en el mismo período del año pasado, aunque ahora hay más violencia (Rodríguez y Orsi, *Disidentes cubanos se sienten marginados en medio del deshielo*, ENH).

La opinión de los periodistas revela su postura ideológica y alude, nuevamente, a la falta de preparación y capacidad de las personas que dirigen Cuba. Los medios de prensa instan a que las grandes masas “oprimidas” cuestionen la valía de su gobierno y sistema social desde una posición acusadora.

Hay todo un rosario de preguntas por contestar, por ejemplo: ¿Se va a levantar el bloqueo comercial que ha acabado con la economía cubana? De ser así, ¿cuándo? ¿El gobierno cubano mejorará su historial en materia de derechos humanos e incorporará a nuevas personas en su vida política? ¿Cuánto mejorará la vida de los cubanos comunes, que ganan en promedio \$20 dólares al mes, y qué tan pronto? (Kohut, *Estados Unidos abre embajada en Cuba después de más de 50 años*, TNYT).

A medida que Cuba se ha vuelto más capitalista en los últimos 20 años, también se ha vuelto más desigual (Kohut, *Giro al capitalismo abre brecha de desigualdad en Cuba*, TNYT).

La expansión de viajes a Cuba directamente financia a individuos e instituciones que oprimen al pueblo cubano (Gámez Torres, *La Cámara discutirá proyecto de presupuesto que limita los viajes a Cuba*, ENH).

En los ejemplos anteriores, la utilización de interrogantes pretende crear incertidumbre en el lector con respecto al destino de la Isla y la facultad de sus mandatarios para mejorar la situación económica y social de los ciudadanos cubanos. Igualmente, los reporteros, desde su perspectiva ideológica, optan por mostrar una Cuba clasista, en la que dirigentes y organismos estatales se enriquecen con proyectos nacionales e internacionales, mientras en el pueblo aumenta la desigualdad económica.

En resumen, las estructuras discursivas semánticas confirman la aplicación de la estrategia de polarización. Las macroproposiciones globales de los textos encuentran sustento en macroestructuras semánticas compuestas por descripciones de autoafirmación del *ingroup*. En tanto, la organización del contenido en el discurso y la visión de los hechos noticiosos evidencian la posición ideológica del medio de prensa al distinguir el grado de relevancia de una información respecto a otra.

En este sentido, la posición oficial de los periodistas de *The New York Times* es defender y apoyar las decisiones del gobierno norteamericano, y legitimar los pasos de la administración de Obama. La ideología de *El Nuevo Herald* responde a los intereses de la comunidad cubanoamericana en La Florida y a la disidencia en la Isla; por tanto, sus trabajos respaldan los intereses de esta comunidad.

4.3 Estructuras retóricas: implicaturas ideológicas en *The New York Times* y *El Nuevo Herald*

La aplicación de estrategias retóricas que acentúan la carga semántica de lo que se comunica constituye una característica común de todos los trabajos analizados y responde al interés persuasivo del autor. En el periodismo se acentúa esta intención en busca de convencer al receptor de las ideas y creencias que transmite el reportero; es decir, tienen como objetivo lograr la identificación del receptor con la posición ideológicas del emisor y el grupo al que pertenece.

Los eufemismos son muy empleados en lo que los expertos Olga Rosa González (Comunicación personal, 25 de febrero de 2016) y Ernesto Domínguez (Comunicación personal, 24 de febrero de 2016) llaman lenguaje políticamente correcto, tienen como objetivo evitar posibles ofensas a grupos de individuos, y se recurre a ellos como instrumento de manipulación para hacer más fácil la aceptación de ideologías que, expuestas de otro modo, resultarían reprochables.

En los textos de *ENH* se utilizan eufemismos como *activistas* para referirse a los disidentes y *programas de apoyo a la democratización en la isla* para aludir a los programas financiados por el gobierno norteamericano en apoyo a la disidencia en Cuba.

El recurso de la subestimación del *outgroup* está encaminado a cuestionar la idoneidad y el compromiso de los líderes cubanos, mientras que la sobrestimación del *ingroup* deviene instrumento ideológico para autentificar la administración de Barack Obama y sus decisiones favorables con respecto a la Isla. Los siguientes ejemplos de ambos diarios así lo demuestran.

También si el incremento del comercio, el turismo y la autorización de algunas transacciones bancarias le dan un impulso a la reforma emprendida por Raúl Castro, que no ha obtenido los resultados esperados en un año en el que se aprobó una nueva ley de inversión extranjera (Gámez Torres, *Cuba 2014: Alan Gross y relaciones con EEUU, las noticias más destacadas*, ENH).

El lunes, el gobierno estadounidense expresó su preocupación por la detención de los disidentes durante varias horas el domingo pasado. El Departamento de Estado afirmó que seguiría exigiendo a La Habana los derechos de reunión pacífica, asociación y libertad de expresión, y pidiendo una reforma democrática en Cuba (Editorial, *Cuba: los verdaderos culpables*, ENH).

El año pasado, el gobierno cubano se comprometió a expandir el acceso a Internet “sin pausa, pero sin prisa”. Esto no ha ocurrido y muchos cubanos, con buena razón, están exigiendo más (Couceiro, *Es hora de conectar a Cuba a Internet*, TNYT).

La Casa Blanca está abriendo una era transformacional para millones de cubanos que han sufrido como resultado de más de medio siglo de hostilidad entre las dos naciones (Editorial, *Obama da un paso histórico con Cuba*, TNYT).

En los ejemplos anteriores la estrategia de los autores persigue, a través de las figuras retóricas de sobre y subestimación, convencer al público de las diferencias entre ambos gobiernos en cuanto al apoyo a los cubanos y, de tal forma demostrar la calidad y valía de cada uno. Así el receptor adoptará como positivo las acciones y actitudes del *ingroup* y como negativo las del *outgroup*.

Asimismo, en los dos diarios se recurre a las cifras para ratificar las opiniones del grupo endógeno. El uso de lo cuantitativo con fines ideológicos, resulta un mecanismo de manipulación muy eficaz ya que, tras un respaldo matemático, subyacen ideas sesgadas ideológicamente. Los números son recursos de convencimiento por el carácter factico y comprobatorio que poseen, por tanto, la estrategia de jugar con las estadísticas resulta convincente retóricamente. En los siguientes ejemplos se comparan los precios de la conexión a Internet y de prendas de vestir con los salarios cubanos, estrategia que pretende sobredimensionar la desproporción nacional entre estas variables.

En junio, abrieron 118 salas de Internet en el país, pero una hora de conexión cuesta cerca de \$4,50, una pequeña fortuna para quienes viven de sus salarios estatales (Gámez Torres, *Cuba 2014: Alan Gross y relaciones con EEUU, las noticias más destacadas*, ENH).

...el gobierno estableció 35 centros con conexión Wi-Fi donde los cubanos pueden conectarse a Internet con teléfonos inteligentes y computadoras portátiles por un precio de \$ 2 dólares por hora (...) la tarifa equivale al 10 por ciento del salario mensual promedio en Cuba (Couceiro, *Es hora de conectar a Cuba a Internet*, TNYT).

Los precios varían; algunos artículos que llevan la bandera cuestan más de 15 dólares, un precio alto en un país en el que el sueldo estatal promedio es de 20 dólares al mes (Archibold, *La bandera estadounidense se ve por todas partes en Cuba, menos en un asta*, TNYT).

Al interior de las oraciones, la ubicación de los adjetivos delante de los sustantivos puede contribuir a acentuar la cualidad que se antepone y enfatizar, por tanto, la idea que pretende legitimar el *ingroup*. Tanto en TNYT como en ENH se pone de manifiesto esta estrategia retórica. Así lo demuestran parejas como *polémico embargo* (TNYT), *retrógrada ley* (TNYT), *anémica economía* (TNYT), *opaca clase dirigente* (TNYT), *histórico acontecimiento* (ENH), *frágiles embarcaciones* (ENH).

El anteponer los adjetivos a los sustantivos en estos ejemplos, deviene maniobra retórica del autor para expresar cualidades que, según su ideología, explican y califican por sí solas a los sustantivos que le suceden.

La ironía se pone de manifiesto en menor medida, ya que ambos diarios tienden a ser claros y directos. En los casos que aparece, el uso de las comillas resalta el interés del periodista por satirizar el sentido en que el gobierno cubano utiliza las palabras entrecomilladas. Uno de los pocos ejemplos que recoge la muestra pertenece a ENH:

Veremos, por ejemplo, si músicos y activistas podrán obtener apoyo financiero directamente de USAID sin ser llamados “mercenarios” (Gámez Torres, *Cuba 2014: Alan Gross y relaciones con EEUU, las noticias más destacadas*).

De manera similar ocurre con el siguiente ejemplo de TNYT:

Fidel ha tenido una relación mucho más antagonista con ese país, y la única bandera que inspiraba a ondear era la cubana, en masa y levantadas en marchas de protesta en contra del “imperio” (Archibold, *La bandera estadounidense se ve por todas partes en Cuba, menos en un asta*).

A través del uso de comillas, el periodista pretende corregir dichos calificativos (*mercenario* e *imperio*) que influyen negativamente en el *ingroup*, a la vez que desafía el modelo negativo del *outgroup*.

La naturaleza factual de los acontecimientos se subraya mediante informes con testigos oculares de los hechos referidos, cifras y citas directas de los implicados en los temas. En el caso de *ENH*, escasamente se muestran fuentes pertenecientes al *outgroup* o de acuerdo con este en algún punto; o sea, no se entra en discusión a partir de la opinión de los *otros*. En el trabajo *La Cámara discutirá proyecto de presupuesto que limita los viajes a Cuba*, se abre un debate sobre la inclusión en el presupuesto de transporte y vivienda, de cláusulas que limitan la expansión de servicios de transporte aéreo y marítimo hacia Cuba. Ambas partes (demócratas y republicanos) se contraponen mediante declaraciones de sus representantes.

“La restauración de nuestra relación diplomática (...) eventualmente crea nuevas oportunidades para que los floridianos y todos los americanos hagan negocios con el pueblo de una isla que está a 90 millas de nuestras costas”, afirmó (Penny Pritzker).

“La expansión de vuelos regulares a Cuba es un obvio intento de burlar la prohibición del turismo. Del mismo modo, permitir que los cruceros atraquen en Cuba violaría el espíritu y la letra de la ley de Estados Unidos”(Declaración de Mario Díaz- Balart).

La explicitud de los criterios de ambas partes simula democratizar la información y contrastar las fuentes. No obstante, las citas preponderantes son las del republicano Díaz-Balart, que responde a la misma intención del diario de sembrar la duda en los receptores con respecto a la ética de los líderes del gobierno cubano.

En el caso de *TNYT*, refiere fuentes más diversas: especializadas como Marc D. Perry (antropólogo), Ricardo Pascoe (ex embajador de México en Cuba), Carlos Alzugaray (ex diplomático), sitio web *Cubadebate*, Barack Obama y Raúl Castro y más populares, como ciudadanos comunes estadounidenses y cubanos.

“Estos 50 años han demostrado que el aislamiento no funciona”, dijo Obama. “Es hora de tener una nueva estrategia” (Editorial, *Obama da un paso histórico con Cuba*).

“Debemos aprender el arte de convivir, de forma civilizada, con nuestras diferencias”, dijo Castro el miércoles (Editorial, *Obama da un paso histórico con Cuba*).

“Para mí, la desigualdad no es problema”, asegura Lázaro Borrero, de 39 años de edad, que trabaja en la construcción, la cocina y la manufactura de cigarros para sobrevivir. “Si usted gana un millón al año y yo gano un peso al año, bien por usted.” (Kohut, *Estados Unidos abre embajada en Cuba después de más de 50 años*).

“Espero la normalización de las relaciones, o como quiera que lo llamen; espero que nos acerque a la familia que teníamos antes”, afirmó Lucía Nuñez [nacida en Estados Unidos de padres cubanos] (Kohut, *Estados Unidos abre embajada en Cuba después de más de 50 años*).

Mediante las declaraciones, los periodistas del diario pretenden convencer al público de que el clima de la normalización de las relaciones es favorable y aceptado por gobernantes y ciudadanos de ambas naciones.

En la muestra, la construcción de una estructura relacional sólida para los acontecimientos se manifiesta a través de las posibles consecuencias del restablecimiento de las relaciones; a través de antecedentes y la inserción de hechos en modelos situacionales conocidos por los usuarios del lenguaje de ambas publicaciones. Los siguientes ejemplos refieren algunos antecedentes del inicio del proceso de normalización de las relaciones.

En una cumbre regional celebrada en Panamá, el Presidente Obama y el Presidente Raúl Castro sostuvieron la primera reunión formal entre líderes de ambos países desde la Revolución Cubana (Archibold, *La bandera estadounidense se ve por todas partes en Cuba, menos en un asta*, TNYT).

En octubre, ya había señales del nuevo acercamiento. El secretario de Estado John Kerry, por ejemplo, había alabado al gobierno cubano por enviar 256 médicos y especialistas para combatir la epidemia del ébola en África (Gámez Torres, *Cuba 2014: Alan Gross y relaciones con EEUU, las noticias más destacadas*, ENH).

Por otro lado, ambos diarios tienden a referenciar las consecuencias positivas del restablecimiento de relaciones bilaterales, para Cuba; a la vez que resaltan el papel de Estados Unidos como defensor de las libertades de los cubanos y salvador de la Isla.

La Casa Blanca está abriendo una era transformacional para millones de cubanos que han sufrido como resultado de más de medio siglo de hostilidad entre las dos naciones (Editorial, *Obama da un paso histórico con Cuba*, TNYT).

La empresa [Google] podría facilitar la conexión de un cable submarino adicional, lo cual aumentaría sustancialmente la velocidad de las conexiones (Couceiro, *Es hora de conectar a Cuba a Internet*, TNYT).

Como parte del acuerdo alcanzado con el gobierno de EEUU, las autoridades cubanas prometieron aumentar la conectividad a Internet en la isla (Gámez Torres, *Cuba 2014: Alan Gross y relaciones con EEUU, las noticias más destacadas*, ENH).

En cuanto a la inclusión de informaciones que se extienden a lo actitudinal y emocional, ambas publicaciones apuestan por la exposición de hechos y anécdotas que provocan emociones en el receptor. *ENH* opta por la presentación de historias de víctimas de la represión del gobierno cubano para involucrar al lector con la historia de los disidentes y su causa política.

Solo una semana antes del histórico acontecimiento, el 10 de diciembre, el gobierno cubano había detenido, sin razón aparente, a decenas de activistas que intentaron conmemorar públicamente el Día de los Derechos Humanos (Gámez Torres, *Cuba 2014: Alan Gross y relaciones con EEUU, las noticias más destacadas*).

“Lo único que quieren es abrir negocios, embajada”, se quejó Berta Soler, líder de una de las dos facciones de Damas de Blanco, un grupo de oposición. “Cada vez que venía alguien de Estados Unidos, de alto nivel, siempre antes de montarse al avión hacía tiempo para reunirse (con opositores) y esto no está sucediendo” (Rodríguez y Orsi, *Disidentes cubanos se sienten marginados en medio del deshielo*).

...como el caso del opositor Antonio Rodiles que acusó a la policía de haberle golpeado la cara durante una de las marchas domingueras de las Damas de Blanco y que generó un comunicado del Departamento de Estado de Estados Unidos (Rodríguez y Orsi, *Disidentes cubanos se sienten marginados en medio del deshielo*).

Sin embargo, *TNYT* prefiere las historias de vida de cubanos que no están necesariamente en contra del gobierno, pero que tienen una situación social desfavorable y de otras personas vinculadas sentimentalmente con Cuba, en función de acudir a la memoria sentimental de los lectores.

“Yo miro en esos lugares y no veo a nadie como yo”, afirma Marylyn Ramírez, que trabaja en un hotel del Vedado y que pasa frente a restaurantes camino a su trabajo. Cuando se le pregunta si recibe ayuda financiera de parientes en el extranjero, sonrío burlona y extendiendo los brazos en su pequeña sala, que se inunda con las lluvias. “¿Si los tuviera, cree usted que viviría aquí?” (Kohut, *Giro al capitalismo abre brecha de desigualdad en Cuba*).

“Tendré que seguir trabajando, pero no sé dónde”, dice. Tocándose la piel, agrega: “No sé si los nuevos negocios me aceptarían.”

Echevarría dice que tiene un ingreso promedio de \$15 al mes, por debajo del promedio de \$20 de los trabajadores cubanos.

“Nunca alcanza, pero tengo que tratar de seguir sobreviviendo”, concluyó (Kohut, *Giro al capitalismo abre brecha de desigualdad en Cuba*).

Estos ejemplos pretenden sensibilizar al lector sobre la situación social que existe en Cuba paralelamente con el restablecimiento de las relaciones. Sin hacer referencia directa al gobierno de Cuba ni a sus deficiencias, los periodistas optan por mostrar historias de cubanos, cuyas vidas distan de los modelos de igualdad que ha proclamado la Revolución. El ejemplo siguiente presenta a una familia cubana que huyó de la Isla al inicio del triunfo de la Revolución.

Cuando los padres de Amy Rosoff abordaron un ferry desde Cuba hacia Cayo Hueso, Florida, en abril de 1961, tomaron solamente la ropa que pudieron cargar, una alianza y un anillo de compromiso de diamantes, escondidos en un paquete de pañales de tela de su hermano que su madre había manchado de marrón con vainilla para disuadir a los soldados comunistas de buscar en ellas (Hirschfeld Davis, *EE.UU. y relaciones con Cuba: el problema de Demandas de propiedad se reaviva*, TNYT).

Más adelante agrega el autor:

Pero cuando el señor Obama anunció que estaba listo para avanzar hacia la normalización de las relaciones, ella sintió esperanza de renovar los lazos con su país, del cual sólo ha oído hablar (Hirschfeld Davis, *EE.UU. y relaciones con Cuba: el problema de Demandas de propiedad se reaviva*, NYT).

Así se busca mover los sentimientos de los cubanoamericanos y todos los estadounidenses que tengan algún vínculo con Cuba.

Las estructuras, en apariencia, más simples del discurso le confieren un significado ideológico, específico y distintivo, al discurso. Cada proposición o vocablo responde a la intención comunicativa de familiarizar al lector con el tema relaciones Cuba-Estados Unidos, así como identificarlo con la ideología del *ingroup*.

CONCLUSIONES



Conclusiones

1. Las estructuras ideológicas se caracterizan por la defensa de valores enarbolados por el gobierno norteamericanos como la libertad, el respeto a los Derechos Humanos y la soberanía de los pueblos; a la vez que defienden la idea de Estados Unidos como iniciador del proceso de normalización de relaciones bilaterales. También enfatizan las ineficiencias del gobierno cubano y lo represivo de sus métodos.
2. La aplicación del cuadrado ideológico en *El Nuevo Herald* enfatiza las acciones positivas de los miembros del *ingroup*, representado por los periodistas del diario, la administración de Obama, los cubanos en el exilio y la disidencia en Cuba. Las descripciones en torno al *outgroup*, señalan al gobierno cubano y a Raúl Castro como culpables de la represión y la censura en la Isla.
3. La estrategia de polarización en *The New York Times* resulta menos evidente; explicita los rasgos positivos del *ingroup*, personificado en los periodistas y el comité editorial del diario, el gobierno de Barack Obama e incluyen al pueblo cubano como víctima de la ruptura de las relaciones bilaterales. El *outgroup* queda representado por el gobierno cubano y las figuras de Fidel y Raúl Castro.
4. Las estructuras discursivas semánticas, en ambas publicaciones, tienen en común el tratamiento de dos tópicos fundamentales: incapacidad y totalitarismo del gobierno cubano y sus líderes, donde se revelan las desconfianzas del *ingroup* con respecto a las decisiones y actitudes de los dirigentes de la Isla y su sistema político; y bondad del Gobierno estadounidense y su presidente, en este cual se destacan las concesiones que ha hecho la administración de Barack Obama para empoderar al pueblo cubano y mejorar las condiciones sociales en la Isla.
5. *El Nuevo Herald* enfatiza temáticamente, la importancia de la disidencia en el cambio de régimen en Cuba y el proceso de normalización de las relaciones bilaterales; las macroestructuras semánticas victimizan a los disidentes y a los cubanos en el exilio, y los cataloga como entes vitales en el restablecimiento de las relaciones.
6. En *The New York Times* deviene temática recurrente las nuevas oportunidades económicas que traen consigo el proceso de normalización de las relaciones. Las macroestructuras semánticas apoyan las nuevas coyunturas que, en materia de economía, beneficiarán a ambas naciones.
7. En la dimensión retórica son recurrentes el uso de eufemismos como instrumento de manipulación del lenguaje, la subestimación del *outgroup* encaminada a cuestionar la capacidad y el compromiso del gobierno cubano, y la sobrestimación del *ingroup* dirigida

a legitimizar al gobierno norteamericano como benefactor de los cubanos; además, ambos diarios recurren al uso de cifras para ratificar las opiniones del grupo endógeno y utilizan la ubicación de adjetivos delante del sustantivo como maniobra retórica para enfatizar cualidades ideológicamente significativas.

RECOMENDACIONES



Recomendaciones

Luego de analizar los resultados de la investigación, se proponen las siguientes recomendaciones:

- 1- Realizar investigaciones, que sigan la metodología de Análisis Ideológico del Discurso, en medios de prensa nacionales sobre el tratamiento del tema relaciones Cuba-Estados Unidos.
- 2- Realizar investigaciones similares, pero sobre el tema Cuba, de manera general, en otros medios internacionales acreditados en el país.
- 3- Realizar investigaciones similares, desde la multimodalidad, sobre el tema relaciones Cuba-Estados Unidos en los medios analizados.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS



Referencias Bibliográficas

- Acosta, K. (2014). *Cuba En The New York Times* (tesis doctoral). Universidad de La Habana, La Habana.
- Althusser, L. (1970). Ideología y aparatos ideológicos del estado. Recuperado a partir de www.philosophia.cl
- Browne, R., y Romero, P. (2010). Análisis Crítico del Discurso (ACD) de la representación boliviana en las noticias de la prensa diaria de cobertura nacional: El caso de El Mercurio y La Tercera. *Polis, Revista de la Universidad Bolivariana*, 9(26), 233-249.
- Brown, G., y Yule, G. (1993). *Análisis del discurso*. Madrid: Visor Libros S.L.
- Chomsky, N., y Herman, E. S. (s.f.). *The Political Economy of the Mass Media*. New York: Pantheon.
- Díaz, M. (2001). *Ideología y Revolución: Cuba, 1959-1962*. La Habana: Ciencias Sociales.
- Gálvez, C., y Pinto, M. (1996). *Análisis documental de contenido. Procesamiento de Información*. Madrid: Síntesis S. A.
- Geertz, C. (1994). *La interpretación de las culturas*. Barcelona: Gedisa.
- González, S. (1999). *Periodismo de opinión y discurso*. Ciudad México: Trillas.
- Gramsci, A. (1975). *Cuadernos de la cárcel* (Vol. 1-5). Turín: Einaudi.
- Hess, S. (1984). *The Government/Press Connection. Press Officers and Their Offices*. Washington D. C.: The Brookings Institution.
- Karam, T. (2005, primavera). Una introducción al estudio del discurso y al análisis del discurso. *Global Media Journal*, 2(3), 10.
- Machado Rodríguez, D. L. (2004). *Introducción al Análisis ideológico del contenido del discurso*. La Habana: Pablo de la Torriente.
- McNamara, R. (2013). *El Mundo al Borde de la Guerra Nuclear, Conferencia Tripartita, 1992*. Editora Política.
- Marx, C., y Engels, F. (1982). *La ideología alemana. Crítica a la novísima filosofía alemana en las personas de sus representantes Feuerbach, B. Bauer y Stirner, y del Socialismo alemán en las de sus diferentes profetas*. La Habana: Pueblo y Educación.
- Molina, L. (2012). *La ideología subyacente en el discurso periodístico de la revista cultural La Calle del Medio* (Tesis de maestría). Universidad de La Habana, La Habana.

- Fairclough, N. y Wodak, R. (2000). El discurso como interacción social. En T. A. van Dijk (Ed.), *Análisis crítico del discurso*. Barcelona: Gedisa.
- Pichardo, H. (s.f.). *Documentos Para La Historia de Cuba* (Vol. 1). La Habana: Ciencias Sociales.
- Pichardo, H. (1976). *Documentos Para La Historia de Cuba* (Vol. 2). La Habana: Ciencias Sociales.
- Prieto, A. (2004). *El otro en el espejo*. La Habana: Ediciones Unión.
- Rodrigo, M. (1993). *La construcción de la noticia* (segunda). Barcelona: Paidós Comunicación.
- Sánchez, L. (2008). *La Emigración Ilegal de Cubanos a Estados Unidos En El Nuevo Herald: Un Discurso Periodístico Cómplice de La Aventura* (tesis de licenciatura). Universidad de La Habana, La Habana.
- Santander, P. (2011). Por qué y cómo hacer Análisis de Discurso. *Cinta Moebio*. 41. (pp. 207-224). Recuperado a partir de <http://www.scielo.cl/pdf/cmoebio/n41/art06.pdf>.
- Thompson, J. B. (1993). *Ideología y cultura moderna. Teoría Social en la era de la comunicación de masas*. Ciudad México: Universidad Autónoma Metropolitana.
- Tomlin, R., Forrest, L., Pu, M. M., y Kim, M. H. (2000). Semántica del discurso. En T. A. Van Dijk (Ed.), *El discurso como estructura y proceso*. Barcelona: Gedisa.
- Van Dijk, T. A. (1980, julio). Algunas notas sobre la ideología y la teoría del discurso. *Semiosis*, (5), 35-53.
- Van Dijk, T. A. (1983, marzo). Estructuras textuales de las noticias de prensa. *Cuadernos de comunicación y cultura*, (7/8), 77-105.
- Van Dijk, T. A. (1990). *La noticia como discurso. Comprensión, estructura y producción de la información*. Barcelona: Ediciones Paidós.
- Van Dijk, T. A. (1996a). Análisis del discurso ideológico. *Comunicación y Política*, (6), 15-43.
- Van Dijk, T. A. (1996b). Opiniones e ideología en la prensa. *Voces y Cultura*, (10), 9-50.
- Van Dijk, T. A. (1998a). *Ideología. Un enfoque multidisciplinario (Cátedra S.A)*. Sevilla: Gedisa.
- Van Dijk, T. A. (1998b). *Texto y contexto (Semántica y pragmática del discurso) (Cátedra S.A)*. Madrid: Gedisa.
- Van Dijk, T. A. (Ed.). (2003). *El discurso como estructura y proceso*. Gedisa.

Van Dijk, T. A. (2005, junio). Ideología y análisis del discurso. *Utopía y praxis latinoamericana*, (29), 9-76.

William, S. (2003). *La Guerra Infinita* (tesis de licenciatura). Universidad de La Habana, La Habana.



ANEXOS

Anexos

Anexo 1

Fragmentos de las entrevistas a los especialistas sobre el tema Relaciones Cuba-Estados Unidos

Entrevista a Dr. Ernesto Domínguez

¿Cómo caracterizaría ideológicamente los diarios *The New York Times* (TNYT) y *El Nuevo Herald* (ENH)?

Los días de gloria de la prensa norteamericana comenzaron a inicios del siglo XIX, cuando la prensa se convirtió en un fenómeno de masas y estableció su carácter de aparato ideológico al servicio de las clases dominantes. Desde entonces, el modelo de prensa norteamericano y su eficacia irrefutable han constituido un referente obligado para quienes intentan medir el impacto de los medios, o para los que desde las altas esferas políticas han pretendido conservar su influencia sobre los soportes de la comunicación.

Las clasificaciones siempre son complicadas porque dependen de quienes participan en la producción y de quienes sustentan al medio. En el caso de *TNYT*, ha sido históricamente considerado uno de los medios más cercanos a los grupos liberales, dentro de lo que en Estados Unidos significa liberal. Dentro del espectro político estadounidense, liberal se considera aquello que está a la izquierda de los conservadores, es una versión de lo que en Europa se llama social-democracia. Por tanto, el pensamiento que ellos han mostrado es crítico de las posturas más conservadoras, tanto a nivel de política interna como a nivel de política exterior.

El *TNYT* es perceptible que ha mantenido una postura fuertemente crítica hacia la realidad cubana y el gobierno cubano, lo cual es lógico dado que es uno de los medios tradicionales de Estados Unidos, dentro del mainstream. No está en el extremo derecho ni en el extremo izquierdo, está en ese mainstream, ese núcleo duro que, en el caso de los medios, incluye a *The New York Times*, *The Washington Post*, *The Wall Street Journal*, que son los de mayor alcance y los grandes clásicos, no solo por quienes lo leen sino porque se replican en los demás medios. A pesar de esa postura crítica hacia Cuba, tienen también una mayor flexibilidad a la hora de hablar sobre la realidad cubana.

En el 2014 publicaron una serie de editoriales que manejaron un enfoque más abierto hacia la realidad cubana, sin recurrir a los estereotipos acostumbrados. Aunque *TNYT* esté vinculado con la élite en el poder no tiene una influencia directa en la élite cubana que tiene maneras muy claras y radicales de posicionarse con respecto a Cuba.

El Nuevo Herald originalmente apareció como la versión en español de El Miami Herald, una de las publicaciones más importantes del estado de la Florida. Es un periódico relativamente serio, aunque tiene sus momentos. Pero ENH se convirtió y es hasta hoy una plataforma mediática para el discurso de varios cubanos. Han publicado algunos trabajos interesantes, de vez en cuando hay algunas brechas con posiciones un poco más moderadas. Pero si haces un balance sobre los artículos que publican sobre Cuba, obviamente el posicionamiento de ellos es muy cercano al de esa élite más tradicional de Miami.

Está mediado por un conjunto de eslabones como la ideología anticomunista, la política, el convencimiento típico de la cultura dominante y la confluencia de actores que imponen al conjunto social una peculiar perspectiva de la proyección externa e interna del gobierno cubano.

Son muy frecuentes trabajos de personas con un largo historial en ese sentido, lo que de paso los sitúa más cercano a las posiciones conservadoras dentro de Estados Unidos porque ellos han hecho una conexión directa entre ese posicionamiento con respecto a Cuba y posturas conservadoras hacia la propia realidad de Estados Unidos y la política estadounidense. Hablamos de la misma élite cubana que ha sido un factor clave dentro del partido republicano, durante mucho tiempo asociado con los grupos más conservadores.

Entonces hay una distinción en términos ideológicos bastante clara. ENH está un poco más allá del mainstream que *TNYT*, por eso tienen una posición más radicalmente conservadora que la que pueda tener *TNYT*, pero los dos forman parte del mismo sistema de medios.

¿De qué manera influyen ambos en la opinión pública norteamericana e internacional?

Los medios en EE. UU solamente van a asumir una posición independiente, un rol activo en el debate público y van a influir en la política del gobierno cuando hay disenso de la élite e incertidumbre política, mientras tanto, la prensa fija los límites dentro de los cuales tiene lugar la controversia pública. Estos límites semántico-estructurales, orientan hacia

qué parte de la realidad debe dirigir su atención el lector, de acuerdo a las motivaciones del emisor.

TNYT es realmente influyente, no solo por la cantidad de lectores que pueda tener tanto en su versión impresa como en sus versiones digitales. Pero lo más importante en TNYT es cómo ellos marcan pauta en la producción de discursos de distintos temas que después son fundamentales en la crítica y conformación de consensos en la sociedad norteamericana dependiendo de las circunstancias específicas, incluso de quién esté en el gobierno. El alcance de TNYT es nacional y decir nacional en Estados Unidos implica que tenga repercusión internacional directa en otros grandes medios como The Guardián, BBC, y otros medios que son muy influyentes en sus escenarios.

El impacto de ENH está fundamentalmente en una parte de la comunidad cubana, no toda; y tiene cierta proyección hacia América Latina y tiene un impacto, pero incomparable al de TNYT. Está mediado por un conjunto de eslabones como la ideología anticomunista, la política, el convencimiento típico de la cultura dominante y la confluencia de actores que imponen al conjunto social una peculiar perspectiva de la proyección externa e interna del gobierno cubano.

ENH puede contribuir a formar opinión específicamente en Miami, en la comunidad cubana-miamense y en otros sectores latinos con TNYT la diferencia es abismal.

¿De qué manera trata cada uno el tema Cuba?

A la hora de seleccionar la información tienden a desequilibrarla, se omite información relevante para entender objetivamente un fenómeno o suceso, y/o se ofrece numerosa información únicamente de una arista del fenómeno, pero ninguna o insuficiente en torno a otras aristas también importantes para tener una visión amplia y poder analizarlo en su complejidad, de manera que se posibilite sacar conclusiones propias.

En el aspecto político, en casi todos los artículos se habla del régimen de los Castro. Régimen no es una mala palabra, pero se le ha dado connotaciones negativas, aunque régimen es estricto, real, válido, un término con todo un valor científico, pero en este caso tiene otras connotaciones. Si históricamente se habló del régimen castrista, en la actualidad se matizan los comentarios.

En ENH el rango de variación es muy estrecho, muy reducido. Posee un mismo tipo de discurso todo el tiempo, la crítica muchas veces no está seriamente argumentada y responde a posicionamientos marcadamente, no solo ideológicos, sino ideologizantes de la realidad cubana y las relaciones con Cuba y q se traduce, incluso en crítica a la política estadounidense.

Por lo general, en ambas publicaciones no se muestra información o factores causales pertinentes para abordar en profundidad un fenómeno o la parte de la realidad que se analiza, en el caso de resaltar lo positivo de Cuba y su gobierno, al contrario, sucede cuando se trata del *ingroup*. No se trata, en este caso, de falsear la realidad sino de mostrar únicamente la parte de ella que conviene ideológicamente, omitiendo otras partes que serían muy útiles para tener una visión más amplia del fenómeno y poder sacar conclusiones propias. Por tanto, la omisión de información, por un lado, y la abundancia, por otro, devela también una posición ideológica clara que se pone de manifiesto a la hora de tratar el tema relaciones Cuba-Estados Unidos.

¿Cuáles son los principales antecedentes de las relaciones Cuba-Estados Unidos?

La carta de Francisco dio inicio a negociaciones secretas en Canadá, en las que el Estado del Vaticano fue el único mediador. Según el profesor, esas conversaciones fructificaron en octubre con un principio de acuerdo suscrito en la Ciudad del Vaticano, luego de reuniones en las que intervino directamente el secretario de Estado, cardenal Pietro Parolin, y el propio Papa que recibió en privado a las delegaciones.

Cuando hablamos del tema Relaciones Cuba-Estados Unidos, no estamos hablando solo de un tema bilateral. Para entender de qué va esta relación tienes que colocarlo tanto al nivel de desarrollo de los dos países y como esa relación es influida por e influye en los desarrollos de las dos sociedades.

Entre los padres fundadores de la nación estadounidense, había pensamientos ya con respecto a Cuba y el papel de la Isla en el futuro de los Estados Unidos. También la presencia de muchos cubanos en EEUU ha sido un factor importante en el desarrollo de regiones particulares: Florida meridional, no solo desde ahora, incluso desde los asentamientos de tabacaleros en Tampa y New York. Existía una cantidad de cubanos significativa que tuvo presencia en la vida social, económica y en cierta medida hasta política. En la historia va más allá de Estados Unidos, por ejemplo, el padre de la independencia de Irlanda Éamon de Valera era hijo de un cubano nacido en Matanzas. O sea, hay un vínculo fuerte en muchos aspectos.

Por otro lado, las Relaciones Cuba-Estados Unidos hay que analizarlas como parte integrante de un sistema internacional que va mucho más allá de la relación Bilateral, tiene que ver con la proyección exterior de los Estados Unidos, con el interés de múltiples potencias con respecto a Cuba, condicionado por la posición geográfica y el valor estratégica de la Isla dentro de cualquier proyecto político de potencias globales que pretendan consolidarse en esta parte del mundo.

Además, las rutas de navegación y comercio, siglos después, siguen pasando por los mismos lugares. No hablamos solo del control de dichas rutas, sino del acceso a estas, de la posibilidad de tener escalas intermedias, la posibilidad de utilizar buenos puertos como puntos de distribución o de concentración. La historia de esta relación ha estado mediada por la interacción de estas grandes potencias a nivel mundial.

Si en una época fue España compitiendo con los ingleses, con los franceses, los holandeses en otro momento, después entró en el juego Estados Unidos. Una buena parte de la historia bilateral en el siglo XIX tenía que ver con el momento en que a Estados Unidos le convenía participar activamente en lo que estaba pasando en Cuba y si a eso le sumas los procesos políticos y económicos regionales que son parte de la ecuación del sistema internacional, pero que tienen particularidades dada la importancia estratégica de América Latina para Estados Unidos.

Un ejemplo es el llamado por ellos “embargo”, con el propósito de ahogar a su pueblo y llevarlo a claudicar de su decisión de ser soberano e independiente; todo ello constituye precisamente elementos cardinales en el concepto de “bloqueo”, que significa cortar, cerrar, incomunicar con el exterior para lograr la rendición del sitiado por la fuerza o por el hambre.

La carta de Francisco dio inicio a negociaciones secretas en Canadá, en las que el Estado del Vaticano fue el único mediador. Esas conversaciones fructificaron en octubre con un principio de acuerdo suscrito en la Ciudad del Vaticano, luego de reuniones en las que intervino directamente el secretario de Estado, cardenal Pietro Parolin, y el propio Papa que recibió en privado a las delegaciones. Luego con el intercambio de prisioneros, cambia el contexto de las relaciones e inicia el proceso de normalización.

Entrevista a la Dra. Olga Rosa González Martín

¿Cómo caracterizaría ideológicamente *The New York Times* y *El Nuevo Herald*?

TNYT es de tendencia básicamente liberal, ha tenido cambios en la manera en que ha trabajado el tema Cuba y la relación con Los Estados Unidos; cambios marcados por la dinámica interna de Cuba y la dinámica de las relaciones. Desde principios de los '90 hay un cambio notable en lo que tiene que ver con la normalización de las relaciones entre

ambos países, en términos de construcción de la realidad cubana, pasaría por la tríada mercado-pluripartidismo-elecciones libres, son los tres términos que empiezan a definir estas relaciones, muy a tono con el discurso político hacia Cuba. Importante aclarar que el proceso de normalización es más extenso que trae consigo no solo cambios económicos y políticos sino socio-psicológicos.

Es el diario que lee oficialmente el cuerpo diplomático acreditado en Los Estados Unidos, es el que tradicionalmente ha gozado de mucho prestigio, aunque ha tenido etapas de muy bajo nivel de lectoría, llegó a tener en un momento un 7%, pero es un 7% que es el que participa en el proceso de toma de decisiones

No han dado una imagen totalmente favorable de Cuba nunca, aunque ha habido matices. Incluso cuando el caso Elián González, *The New York Times* abogó por que el niño regresara a Cuba a diferencia de tantos otros como *The Wall Street Journal*, *The Washington Post*.

ENH no es un diario que impone agenda en Los Estados Unidos. Caracterizado por posturas muy críticas hacia Cuba. No está muy a favor del restablecimiento ni del proceso de normalización de las relaciones. Esta postura está mediada por el hecho de que responde a los intereses de los líderes de la comunidad cubana al sur de la Florida que no está a favor de ninguno de esos procesos. De hecho, cuando se anunció el 17 de diciembre de 2014 el proceso de restablecimiento de relaciones y los 18 meses de negociaciones secretas, quienes primero salieron a hablar en contra fueron los Diaz-Valart, Ana Rosa y los Menéndez, personas que tienen determinada influencia en La Florida, los máximos representantes del movimiento anticubano en Los Estados Unidos y muchos de ellos son accionistas de *ENH*.

Pero en general, en la prensa norteamericana los procesos de construcción social de la realidad están continuamente mediados por condicionantes sociopolíticas referidas fundamentalmente a la necesidad de fortalecer la imagen internacional de los Estados Unidos como potencia mundial, defensor de los derechos humanos y protector de la soberanía de las naciones.

¿En qué medida cree que han cambiado sus discursos con respecto a Cuba después del 17 de diciembre de 2014?

Después del 17 de diciembre *ENH* sigue hablando mal de Cuba y se sigue oponiendo al acercamiento entre los dos gobiernos. *TNYT* ha abogado por que haya acuerdos concretos entre Cuba y Estados Unidos

Entrevista al Lic. Sergio Alejandro Gómez

¿Cómo caracterizaría ideológicamente *TNYT* y *ENH*?

Ideológicamente *TNYT* está más cercano a los grupos liberales, en cuanto al tratamiento del tema Cuba ha mantenido una postura crítica ya que es de los medios tradicionales de Estados Unidos. El caso de *ENH* es diferente porque responde a los intereses de la comunidad cubano-americana en La Florida. Podríamos decir que ideológicamente está más cercano al conservadurismo.

¿Cómo influyen en la opinión pública estadounidense e internacional?

Precisamente lo más importante en *TNYT*, afectuosamente apodado La dama gris, es cómo marcan pauta en la producción de discursos de distintos temas que después son fundamentales en la crítica y conformación de consensos en la sociedad norteamericana dependiendo de las circunstancias específicas, incluso de quién esté en el gobierno.

TNYT es realmente influyente en la opinión pública internacional, no solo por la cantidad de lectores que lo siguen, sino por la repercusión en medios de gran alcance como *The Guardian*, *BBC*, y otros muy influyentes en sus escenarios. La influencia de *ENH* es menor, se limita al estado de La Florida y algunos países latinoamericanos.

¿En qué medida cree que han cambiado sus discursos con respecto a Cuba después del 17 de diciembre de 2014?

TNYT es un diario más serio y profesional que *ENH*, con respecto a Cuba han tenido que cambiar el discurso. Por ejemplo, el presidente de Estados Unidos no puede visitar una supuesta “dictadura”, ni liberar a tres supuestos “terroristas”, entonces en este sentido ha tenido que cambiar la forma de referirse a la Isla, a sus dirigentes. No obstante, siguen teniendo una postura crítica, pero con estos matices.

ENH ha ido gradualmente cambiando su política editorial hacia Cuba, haciéndola ligeramente más seria. En 2005, por ejemplo, era de chismes y comentarios inventados con fuentes sin identificar, en los últimos años le han dado forma a una línea editorial más centrista pero todavía basada en los mismos patrones anticubanos de siempre.

Según su experiencia como periodista, ¿Cómo sucedieron las rondas de conversaciones entre ambas naciones?

El respeto siempre fue el principal mediador. En el caso de la primera ronda, las partes se concentraron en abordar el cumplimiento de los acuerdos migratorios, el restablecimiento de las relaciones diplomáticas y la apertura de las embajadas. Se abordaron los principios sobre los cuales se sostendrán los nexos, y la delegación cubana enfatizó en que el restablecimiento de las relaciones diplomáticas y la apertura de embajadas en ambas

capitales se basarán en los principios del derecho internacional refrendados en la Carta de las Naciones Unidas y en las Convenciones de Viena sobre Relaciones Diplomáticas y Relaciones Consulares.

...Los resultados principales del tercer encuentro consistieron en que la representación cubana reconoció la decisión del presidente Obama de excluir a Cuba de la lista de Estados patrocinadores del terrorismo. Las conversaciones se desarrollaron después de que el gobierno de EE.UU., en cumplimiento de sus obligaciones jurídicas internacionales recogidas en la Convención de Viena sobre Relaciones Diplomáticas, concedió una licencia a un banco para reanudar los servicios bancarios a la Sección de Intereses de Cuba en Washington, en las condiciones del bloqueo financiero en vigor.

Entrevista al Dr. Karel Acosta

¿De qué manera tratan *TNYT* y *ENH* el tema Cuba?

Es común en ambos, la proyección de que los adversarios ideológicos son culpables de violar normas o valores que para la ideología norteamericana son sagrados y de tener comportamientos y actitudes erradas, según el sistema de creencias norteamericano.

En *TNYT* evidentemente, sobre un sustrato fundamentalmente crítico, hay posiciones mucho más flexibles, tienen la capacidad de variación, de flexibilidad, de diálogo intertextual, incluso de hacer reflexiones más amplias. Cuando haces análisis de discurso te puedes encontrar variaciones en la manera de referirse a Cuba.

ENH tiene un discurso más monótono, más lineal y radical. Sin mucho contraste de fuentes solo marcado por la política editorial que dicta la mafia cubano-americana de Miami. Siempre han dado una imagen de Cuba, como dictadura y sus líderes como extremistas y dictadores, mientras que sus habitantes supuestamente viven en un infierno. Es común que utilicen la concretización, o sea, tienden a concentrarse en detalles o ejemplos específicos de aspectos negativos del Cuba, cuando ciertamente, los ejemplos escogidos constituyen solo una parte de la verdad, a veces, ni siquiera la generalidad, es el caso, por ejemplo, del tratamiento al tema de la disidencia, de la emigración.

¿Cuáles son los principales antecedentes de las relaciones Cuba- Estados Unidos?

Una de las etapas más importantes del conflicto fue la iniciada el 1ro de enero de 1959. Con el Triunfo de la Revolución, el nuevo gobierno inició el dismantelamiento del sistema político neocolonial y con ello de lo que quedaba de Estados Unidos en la Isla.

En respuesta a las reformas revolucionarias el gobierno de los Estados Unidos adoptó una resolución para suspender la ayuda extranjera a todo país que confiscara propiedades

norteamericanas. En 1960, el 17 de marzo, el presidente Eisenhower aprueba el programa de acción encubierta contra Cuba, con el claro objetivo de destruir la Revolución. Esos son antecedentes importantes que dan al traste de lo que serían las relaciones durante décadas.

Entrevista a Jorge Legaña

¿En qué medida influyen *TNYT* y *ENH* en la opinión pública estadounidense e internacional?

El *Times* se dirige (aunque no exclusivamente, porque es y desempeña las funciones de un periódico local, y por tanto es leído por un público muy diferente) a grupos de élite, política, cultural y económica. Es uno de los diarios escogidos por esa élite, que es, precisamente, la que define los valores del *mainstream*. Por tanto, su influencia es importantísima, porque una publicación de su alcance en Estados Unidos, va más allá de las fronteras nacionales y repercute en los grandes medios mundiales.

Sin embargo, *ENH*, puede influir solo en el sur de la Florida y en países latinoamericanos. No dicta agenda mediática a nivel nacional, por tanto, menos internacionalmente.

¿En qué medida han cambiado sus discursos con respecto a Cuba después del 17 de diciembre de 2014?

TNYT es uno de los principales voceros del gobierno, está a favor del acercamiento entre ambos gobiernos y de los acuerdos económicos y comerciales que puedan establecerse. Por otro lado, tras los anuncios del 17 de diciembre de 2014, quienes primero salieron a hablar en contra fueron los líderes del movimiento anticubano en Miami y Estados Unidos, coincidentemente, varios son accionistas de *El Nuevo Herald*. Entonces este diario, que tiene como política no hablar bien de Cuba, tampoco hablará bien del proceso de normalización de las relaciones ya que Estados Unidos está reconociendo a Cuba como Estado y a Raúl Castro como gobernante, algo que desde su discurso es intolerante

¿Cuáles son los principales antecedentes de las relaciones Cuba-Estados Unidos?

Sin dudas el tema de la Base Naval de Guantánamo es uno de los puntos cardinales de la relación. Durante la Crisis de los misiles, Kennedy implantó restricciones en los viajes a Cuba el 8 de febrero de 1963, y se emitió las Regulaciones para el Control de los Recursos Cubanos el 8 de julio de ese mismo año, bajo el Ley de Comercio con el Enemigo como respuesta al hospedaje de misiles en Cuba. Bajo esas medidas, los activos cubanos en Estados Unidos fueron congelados e inclusive el pago del arrendamiento de EEUU a Cuba

por la base militar de Guantánamo ha sido embargado y permanece en "custodia" de un juez de EEUU que ha dispuesto de esos fondos como si fueran propiedad norteamericana. En este sentido, este resulta uno de los tópicos fundamentales.

Según su experiencia como periodista, ¿Cómo sucedieron las rondas de conversaciones entre ambas naciones?

En primer lugar, fue un clima de respeto entre las dos naciones. En la segunda, se reiteraron las condicionantes de Cuba para restablecer relaciones, entre ellas la exclusión de la Isla de la lista de estados patrocinadores del terrorismo internacional. Igualmente, temas como la reapertura de las embajadas en ambas capitales y se hizo énfasis en el cumplimiento de las normas referidas a las funciones de las misiones diplomáticas, al comportamiento de su personal, al respeto de las leyes nacionales y a la no intervención en los asuntos internos de los Estados.

Se precisaron detalles sobre las visitas y encuentros técnicos bilaterales que tendrían lugar en Cuba sobre temas como aviación civil, trata de personas, telecomunicaciones, prevención al fraude migratorio y cambios en las regulaciones que modifican la implementación del bloqueo.

Anexo 2

Macroproposición y macroestructuras semánticas del trabajo *Obama da un paso histórico con Cuba* del Comité Editorial (*The New York Times*)

Macroproposición: Obama da un paso histórico al anunciar el inicio de la normalización de relaciones con Cuba.

Macroestructuras semánticas:

1. Obama anunció cambios para normalizar la relación con Cuba.
2. La Casa Blanca abre una era transformacional para los cubanos que sufren por la ruptura diplomática entre ambas naciones.
3. Obama actuó con valentía haciendo todo lo que está a su alcance.
4. Raúl Castro merece reconocimiento por su pragmatismo.
5. Cuba es un estado policial con una economía fallida.
6. Los cambios que anunció Obama pretenden empoderar al sector empresarial cubano.
7. Estados Unidos ha abogado por reformas democráticas en Cuba.
8. El apoyo de Washington a los disidentes en la Isla será más efectivo.
9. Ambos gobiernos liberaron prisioneros como parte de las negociaciones.

Anexo 3

Macroproposición y macroestructuras semánticas del trabajo *La bandera estadounidense se ve por todas partes en Cuba menos en un asta*, de Randal C. Archibold (*The New York Times*)

Macroproposición: Cuba experimenta una explosión de banderas estadounidenses, aunque aún no se restablezcan oficialmente las relaciones bilaterales.

Macroestructuras semánticas:

1. El cambio de las relaciones diplomáticas entre Estados Unidos y Cuba se ha visto acompañado de un estallido de banderas estadounidenses en la Isla.
2. Los ciudadanos cubanos no pretenden expresar ninguna posición política con el uso de artículos con las banderas norteamericanas.
3. La bandera estadounidense no aparece todavía frente a la oficina diplomática de Estados Unidos en Cuba.
4. Representantes de ambas naciones afirman que cuando llegue el momento las banderas de ambas naciones ondearán en las misiones diplomáticas.
5. Los cubanos nunca dejaron de sentir afecto por Estados Unidos.
6. Cuba ha experimentado otros momentos de obsesión por banderas extranjeras.
7. El sitio web *Cubadebate* rechaza estas manifestaciones.
8. La ropa decorada con la bandera estadounidense tiene sospecha de contrabando.
9. Muchos cubanos están emocionados por los beneficios económicos y sociales que traen la renovación de las relaciones.
10. Fidel Castro tiene una relación más antagonista con Estados Unidos y la única bandera que podía ondear en su período de mandato era la cubana.
11. Algunos artículos tienen el precio demasiado alto comparado con el sueldo de los cubanos.
12. La abundancia de banderas es símbolo de la nueva amistad entre los dos países.

Anexo 4

Macroproposición y macroestructuras semánticas del trabajo *Estados Unidos abre embajada en Cuba después de más de 50 años*, de Meridith Kohut (*The New York Times*)

Macroproposición: Estados Unidos vuelve a abrir su embajada en Cuba.

Macroestructuras semánticas:

1. Estados Unidos volvió a abrir su embajada en La Habana.
2. Hay muchas interrogantes con respecto al cambio económico y social en Cuba.
3. La reapertura de la embajada en Cuba simboliza el deshielo de las relaciones iniciado por Obama.
4. Obama ha dado pasos significativos desde el inicio de la normalización.
5. Raúl Castro ha intentado fomentar la economía cubana pero numerosas trabas económicas y burocráticas lo dificultan.
6. La mayoría de los cubanos está de acuerdo con el cambio
7. Un cambio que favorezca a los cubanos requiere transformaciones de ambos gobiernos.
8. Cubano-americanos esperan que la normalización de las relaciones los acerque a sus familias en Cuba.

Anexo 5

Macroproposición y macroestructuras semánticas del trabajo *Es hora de conectar a Cuba a Internet*, de Cristiana Couceiro (*The New York Times*).

Macroproposición: El gobierno de Estados Unidos pretende ampliar el acceso a Internet en Cuba a pesar de las limitantes del gobierno cubano.

Macroestructuras semánticas:

1. Lo que mantiene a Cuba en las tinieblas en la era digital es la falta de voluntad política.
2. La administración de Obama le ha dado opciones a Cuba para expandir el acceso a Internet.
3. El gobierno autoritario cubano ha ampliado el acceso lentamente con mecanismos de control y censura.
4. Los jóvenes cubanos han desarrollado mecanismos ingeniosos para evadir los controles estatales.
5. El gobierno cubano estableció centros con conexión Wi-Fi, pero los precios son demasiado altos.
6. Google ha ofrecido modernizar la infraestructura tecnológica en la Isla.
7. A pesar de las trabas en su economía, Cuba es un mercado atractivo.
8. El gobierno cubano no ha cumplido la promesa de expandir el acceso a Internet.

Anexo 6

Macroproposición y macroestructuras semánticas del trabajo *Giro al capitalismo abre brecha de desigualdad en Cuba* de Meridith Kohut (*The New York Times*).

Macroproposición: La desigualdad en Cuba crece con la apertura del sector privado.

Macroestructuras semánticas:

1. La apertura a la empresa privada abre brecha de desigualdad en la población cubana
2. La desigualdad crecerá ahora que Estados Unidos aumentó la cantidad de dinero que los cubano-americanos pueden enviar a la isla.
3. La inyección de dinero del extranjero fue uno de los principales motores de la economía cubana.
4. En Cuba los blancos tienen veces más posibilidades de recibir remesas que los negros
5. El gobierno cubano sostiene que el desplazamiento hacia la empresa privada permitirá enfocarse en programas para los más necesitados.
6. Muchos cubanos están frustrados por el deterioro del estado asistencial.
7. Los negros viven tiempos difíciles en Cuba a pesar de los beneficios de la Revolución.
8. Muchos cubanos viven como refugiados en su propio país.
9. La doble moneda aumenta las diferencias.
10. El estancamiento de los salarios públicos ha mantenido a muchos fuera del mercado de los bienes raíces.
11. La alternativa es emigrar a los Estados Unidos en embarcaciones improvisadas.
12. Los cubanos intentan sobrevivir a pesar de la escasez.

Anexo 7

Macroproposición y macroestructuras semánticas del trabajo *EE.UU. y relaciones con Cuba: el problema de Demandas de propiedad se reaviva* de Julie Hirschfeld Davis (*The New York Times*)

Macroproposición: Las demandas de propiedad de familias estadounidenses a Cuba se vivifica con el restablecimiento de las relaciones entre ambos países.

Macroestructuras semánticas:

1. La reanudación de las relaciones diplomáticas representa una oportunidad para miles de individuos y empresas estadounidenses de ser compensados por las propiedades intervenidas.
2. Los funcionarios de Estados Unidos han dicho que es una prioridad resolver las reclamaciones de propiedad.
3. Resolver las reclamaciones es un proceso políticamente complicado, y lo hace más difícil los más de 50 años que han pasado desde que Fidel Castro llegó al poder.
4. Solucionar la cuestión de las demandas es un paso crucial para ambos gobiernos.
5. La negociación probablemente sea polémica ya que Cuba también tiene reclamaciones contra los Estados Unidos.

Anexo 8

Macroproposición y macroestructuras semánticas del trabajo *La Cámara discutirá proyecto de presupuesto que limita los viajes a Cuba*, de Nora Gámez Torres (*El Nuevo Herald*).

Macroproposición: La Cámara de Representantes norteamericana discutirá proyecto de presupuesto que limita los viajes a Cuba.

Macroestructuras semánticas:

1. El proyecto de presupuesto de transporte y vivienda para el año fiscal 2016 fue aprobado en el Comité de Apropiaciones del Congreso con cláusulas que limitan la expansión de los servicios de transporte aéreo y marítimo hacia Cuba.
2. Estas medidas están en conflicto con la política de la administración del presidente Barack Obama.
3. Los representantes demócratas presentaron, sin éxito, una enmienda para eliminar estas restricciones.
4. La expansión de viajes a Cuba financia a individuos e instituciones que oprimen al gobierno cubano.

Anexo 9

Macroproposición y macroestructuras semánticas del trabajo *Cuba: los verdaderos culpables*, del Comité editorial (*El Nuevo Herald*).

Macroproposición: Los verdaderos culpables de los males de Cuba son los hermanos Castro.

Macroestructuras semánticas:

1. Varios opositores cubanos culpan a Obama de la represión en Cuba y rechazan la apertura de la embajada de Estados Unidos en la Isla.
2. En el restablecimiento de las relaciones Washington no pierde de vista que el clima de los derechos humanos en Cuba dista de ser aceptable.
3. Los hermanos Castro deben ser el objetivo de las protestas.

Anexo 10

Macroproposición y macroestructuras semánticas del trabajo *Cuba 2016: Alan Gross y relaciones con Estados Unidos, las noticias más destacadas*, de Nora Gámez Torres (*El Nuevo Herald*).

Macroproposición: La liberación de Alan Gross y la evolución de las relaciones bilaterales devienen las noticias más destacadas.

Macroestructuras semánticas:

1. Gracias al acuerdo alcanzado entre los gobiernos de Cuba y Estados Unidos en diciembre de 2014, fue liberado el subcontratista estadounidense Alan Gross.
2. El gobierno cubano exigirá respeto a su sistema político.
3. La administración de Obama mantendrá los programas de apoyo a la democratización en Cuba.
4. Con la reapertura de las embajadas se aclarará realmente la situación entre ambas naciones.
5. El lento ritmo de la reforma de Raúl Castro no ha podido detener el éxodo de cubanos Hacia Estados Unidos.
6. Las autoridades cubanas prometieron aumentar la conectividad a Internet en la Isla, pero bloquea sitios digitales por considerarlos contrarrevolucionarios.
7. Obama autorizó a compañías de telecomunicaciones a hacer negocios con Cuba.

Anexo 11

Macroproposición y macroestructuras semánticas del trabajo *Cuba y EEUU: las bases de la relación*, de Ramón Espinosa (*El Nuevo Herald*)

Macroproposición: La relación entre Cuba y Estados Unidos debe avanzar aún en temas como los derechos humanos y la apertura de las embajadas.

Macroestructuras semánticas:

1. Las conversaciones entre Cuba y Estados Unidos no produjeron avances en temas como los derechos humanos.
2. El régimen cubano no puede vivir sin la represión, por tanto, hay que apoyar la libertad en Cuba.
3. Estados Unidos actúa con más eficacia en el extranjero cuando tiene una representación diplomática eficaz.
4. Los disidentes deben comprobar que Estados Unidos tendrá sus intereses en cuenta.
5. Mientras más fácil sea para los cubanos comunicarse con el mundo exterior, más posibilidades tendrá de librarse de la censura del gobierno.

Anexo 12

Macroproposición y macroestructuras semánticas del trabajo *Disidentes cubanos se sienten marginados en medio del deshielo*, de Andrea Rodriguez y Peter Orsi (*El Nuevo Herald*).

Macroproposición: Los disidentes cubanos se sienten desatendidos por parte de Estados Unidos

Macroestructuras semánticas:

1. En los meses que transcurrieron desde que Cuba y Estados Unidos iniciaron un deshielo en sus relaciones casi no ha habido contactos de políticos norteamericanos con los disidentes cubanos.
2. Para los opositores lo único que le interesa al gobierno norteamericano es hacer negocios con Cuba.
3. Partidarios del Obama afirman que esta es una forma más inteligente de promover el pluripartidismo en la Isla.
4. Las autoridades cubanas dejaron claro que, si los senadores y representantes estadounidenses se ven con disidentes, no tendrán acceso a dirigentes de alto rango de la isla.
5. Con la apertura de las embajadas, ambos gobiernos iniciaron conversaciones formales sobre temas como los derechos humanos, un mayor acceso a internet y la promoción del comercio.
6. La idea expresada por los legisladores norteamericanos consiste en reanudar los contactos con los disidentes en el futuro.
7. Miembros de pequeños grupos disidentes y sus partidarios de la Florida aseguraron que, desde el histórico anuncio de Obama y el mandatario Raúl Castro, la represión fue peor que nunca.
8. Hay una tendencia al aumento de las detenciones de disidentes por horas, ahora, con más violencia.
9. Los activistas y sus partidarios sostuvieron que desean manifestarse cuando quieran y cómo quieran, y lamentaron que en el marco de los acercamientos entre Washington y La Habana no se haya incluido esa exigencia.
10. A pesar de esos incidentes, algunos disidentes que vienen librando batallas desde hace años con el gobierno dicen que la nueva política estadounidense es la correcta.

Anexo 13

Macroproposición y macroestructuras semánticas del trabajo *Jacobson reafirma que EEUU no ‘abandonará’ a la oposición cubana*, de Nora Gámez Torres (*El Nuevo Herald*).

Macroproposición: Estados Unidos apoya a la oposición cubana.

Macroestructuras semánticas:

1. Roberta Jacobson afirmó que Estados Unidos no dejará a los opositores cubanos que luchan por la democracia abandonados.
2. Las negociaciones con Cuba no constituyen “concesiones” al gobierno cubano, como plantean críticos del proceso.
3. La nueva política intenta cambiar las tácticas de 50 años y llevar los cambios a la isla de una manera más eficaz, a través del empoderamiento del pueblo cubano.
4. Roberta Jacobson sugirió enfocarse en las posibilidades de apoyo a la sociedad civil que brinda la apertura de los viajes a Cuba.
5. El gobierno norteamericano considera muy importante la representación de la disidencia cubana en la Cumbre de Las Américas.
6. Es posible introducir un nuevo debate sobre la democratización en América Latina, a través de mejores alianzas.